

**Apropiación de subjetividades y prácticas espirituales y religiosas en el Sema del grupo sufi  
Mevlevi en la ciudad de Bogotá**

Autor

Luisa Fernanda Luna García

Proyecto de investigación presentado para optar al título de sociólogo

Asesor

Mateo Estrada Echeverri

Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades (ECSAH)

Programa de Sociología

2023

## Resumen

El sufismo es considerado un camino espiritual que busca rendirse a la voluntad de Dios, vaciar el corazón de todo lo que no es Dios, a esto se le conoce como el Tasawwuf, el camino del corazón. Existen diversas escuelas de enseñanzas denominadas Tariqa, entre ellas se encuentra la Tariqa Sufi Mevlevi y el maestro de la orden es Mevlana Yalal ud-Din Rumi.

A quienes siguen el camino de la orden Mevlevi se les conoce como los derviches giróvagos, gracias a la ceremonia del Sema, en el cual el giro, la música y la poesía son elementos fundamentales para la conexión con lo divino. El camino espiritual es guiado por un Sheik, quién orienta al estudiante al camino hacia Dios. Aunque también hay mujeres que guían, ya que las mujeres son igual de importantes en el sufismo.

El sufismo Mevlevi tiene como base la religión del Islam, siguiendo sus pilares, aunque el sufismo es un camino espiritual abierto a todos aquellos quien en su corazón sientan el llamado de la búsqueda de Dios.

Dentro de las prácticas más importantes del sufismo Mevlevi, se encuentra el giro, esta práctica es anterior a Rumi y se realiza en varias tariqas sufíes, sin embargo, el legado espiritual de Rumi se dio a través de este. Una práctica importante es la celebración del Sema, la palabra “Sema”, en árabe significa “escucha atenta”, esta celebración tiene símbolos que son una representación de la realidad que no es comprendida racionalmente. Esta ceremonia se da a través de la música, la poesía y la danza, donde el cuerpo se convierte en un vehículo que conecta el mundo de la materia con el mundo divino.

El derviche gira anclando su pie izquierdo en la tierra, y con sus brazos extendidos, recibe los dones del cielo y los entrega a la tierra. Existe una relación profunda entre el cuerpo y la espiritualidad.

Quienes siguen el camino del sufismo Mevlevi van incorporando las prácticas espirituales en su vida desde una comprensión individual. Es importante resaltar que es una tradición que proviene de oriente y por tal razón hay una adaptación a nuestro contexto local y esto influye en la vida y en la cotidianidad de quienes la practican. Quien sigue el sufismo es un buscador de Dios a través del esfuerzo interior en la vida cotidiana.

Se va entendiendo la importancia de la voluntad y la disciplina para seguir este camino espiritual, esto no quiere decir que sea fácil, no hay camino espiritual que sea fácil. Cada día es un nuevo día de aprendizajes donde cada acción es importante, recordando que en cada situación, cada persona, cada momento está Dios.

***Palabras clave:*** Sufismo, Mevlevi, Islam, Espiritualidad, Sema.

## Abstract

Sufism is considered a spiritual path that seeks to surrender to the will of God, emptying the heart of everything that is not God, this is known as the Tasawwuf, the path of the heart. There are various schools of teachings called Tariqa, among them is the Mevlevi Sufi Tariqa and the teacher of the order is Mevlana Jalal ud-Din Rumi.

Those who follow the path of the Mevlevi order are known as the whirling dervishes, thanks to the Sema ceremony, in which spinning, music and poetry are fundamental elements for the connection with the divine. The spiritual path is guided by a Sheik, who guides the student on the path to God. Although there are also women who guide, since women are equally important in Sufism.

Mevlevi Sufism is based on the religion of Islam, following its pillars, although Sufism is a spiritual path open to all those who in their hearts feel the call to search for God.

Among the most important practices of Mevlevi Sufism is the turning, this practice predates Rumi and is carried out in several Sufi tariqas, however, Rumi's spiritual legacy was given through it. An important practice is the celebration of Sema, the word "Sema" in Arabic means "listen attentively", this celebration has symbols that are a representation of reality that is not rationally understood. This ceremony occurs through music, poetry and dance, where the body becomes a vehicle that connects the world of matter with the divine world.

The dervish spins, anchoring his left foot on the earth, and with his arms outstretched, he receives the gifts from heaven and delivers them to the earth. There is a deep relationship between the body and spirituality.

Those who follow the path of Mevlevi Sufism incorporate spiritual practices into their lives from an individual understanding. It is important to highlight that it is a tradition that comes from the East and for this reason there is an adaptation to our local context and this influences the life and daily life of those who practice it. Whoever follows Sufism is a seeker of God through inner effort in daily life.

The importance of will and discipline to follow this spiritual path is understood; this does not mean that it is easy, there is no spiritual path that is easy. Every day is a new day of learning where every action is important, remembering that God is in every situation, every person, every moment.

***Keywords:*** Sufism, Mevlevi, Islam, Spirituality, Sema.

## Tabla de contenido

Introducción .....	9
Objetivos .....	12
Objetivo general .....	12
Objetivos específicos .....	13
Diseño metodológico .....	14
Marco conceptual .....	21
Justificación .....	30
Antecedentes .....	32
Descripción del contexto.....	38
Características principales del Sufismo Mevlevi .....	41
Sufismo .....	41
Sufismo Mevlevi .....	46
Relación entre el Sufismo Mevlevi y el Islam .....	53
Descripción etnográfica de la práctica espiritual del Sema del grupo sufí Mevlevi en la ciudad de Bogotá .....	61
El giro en la práctica Sufi Mevlevi .....	61
Ceremonia del Sema .....	66
Las prácticas espirituales influyen en la vida cotidiana de quienes practican el sufismo en el grupo Mevlevi en la ciudad de Bogotá .....	90

Contexto local .....	90
Sentido de Pertenencia .....	95
Influencia de las prácticas en la vida cotidiana .....	97
Conclusiones .....	104
Referencias bibliográficas .....	111
Apéndice .....	119

## Lista de apéndices

<b>Apéndice A.</b> <i>Entrevista al Sheik Hüseyin Peter Cunz</i> .....	107
<b>Apéndice B.</b> <i>Entrevista a Jimena Quintanilla</i> .....	111
<b>Apéndice C.</b> <i>Entrevista a Jorge Alí</i> .....	123
<b>Apéndice D.</b> <i>Entrevista a Julián Ramírez Hakim</i> .....	133
<b>Apéndice E.</b> <i>Entrevista a Claudia Rodríguez</i> .....	144



## Introducción

El presente trabajo, que se presenta como Opción de Grado en la modalidad de Proyecto de Investigación, tiene como propósito conocer la celebración espiritual del Sema del grupo sufi Mevlevi en la ciudad de Bogotá, a través de un enfoque metodológico cualitativo; y está articulado a la sublínea de investigación sobre Nuevas Subjetividades y Actores Sociales del Programa de Sociología.

El grupo sufi Mevlevi de la ciudad de Bogotá hace parte de una minoría de creencias espirituales, que da cuenta de la diversidad religiosa que hay en la ciudad. Aunque la religión católica es la que predomina en la ciudad de Bogotá, según el resumen de los resultados de la Encuesta Nacional sobre Diversidad Religiosa - 2019, el 48,5% de la población se considera practicante de la religión católica, mientras el 1,3 % practica otras tradiciones religiosas no cristianas (Beltrán y Larrotta, 2020, p. 6). Sin embargo, en esta encuesta también se evidencia que hay una migración religiosa y, a nivel nacional, el 74,6% abandonó el catolicismo y se identifica con otras creencias religiosas (Beltrán y Larrotta, 2020, p. 7).

Esta encuesta nos permite observar que, si bien la mayoría de la población del Distrito que practica alguna religión se identifica como católica, también hay otras religiones, entre las cuales están los evangélicos/pentecostales, protestantes, adventistas y testigos de Jehová. Sin embargo, cabe resaltar que, si bien hay una categoría que se denomina otras religiones (donde entran las tradiciones religiosas no cristianas), no se mencionan cuáles son.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante reconocer que en nuestro país y en la ciudad de Bogotá existen otras minorías religiosas de gran importancia, como los musulmanes, judíos, budistas, o las prácticas espirituales indígenas y afrodescendientes, entre otras.

Y es que antes de la constitución de 1991, las minorías religiosas sufrían persecución, lo que ocasionó que se invisibilizaran y ocultaran. Es gracias a los planteamientos de esta constitución que se consagra el derecho a la libertad religiosa, en el Capítulo 1 dedicado a Los Derechos Fundamentales, en su artículo 19, donde establece que: “Se garantiza la libertad de cultos. Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla en forma individual o colectiva. Todas las confesiones religiosas e iglesias son igualmente libres ante la ley” (Constitución Política de Colombia, art. 19, 7 de julio de 1991).

Con esto, el Estado y la Iglesia Católica quedaron separadas, siendo ahora un Estado laico, reconociendo y respetando la diversidad religiosa y los diferentes cultos y prácticas espirituales.

Además de lo mencionado anteriormente, en esta investigación se analizará la relación del Sufismo Mevlevi con el Islam ya que tiene una fuerte relación con esta religión, aunque es importante considerar que hay una adaptación a nuestro contexto local. Así mismo, hay una relación con la cultura de Turquía, permitiendo enriquecer la diversidad cultural y espiritual en Bogotá, y evidenciando cómo estas prácticas que provienen de otros contextos sociales y culturales, hacen parte de la vida de quienes la practican, y cómo influyen en su cotidianidad.

Para determinar el planteamiento del problema, la presente investigación busca describir la celebración del Sema del grupo sufi Mevlevi de la ciudad de Bogotá.

Esta idea surge a partir de mi experiencia como miembro y practicante del grupo sufi Mevlevi de Bogotá, desde hace aproximadamente 10 años. Mi primer acercamiento fue participar como espectadora de un Sema, una celebración que se realiza principalmente en septiembre y en diciembre. En septiembre, en conmemoración del nacimiento de Mevlana Yalal ud-Din Rumi, maestro de la orden Sufi Mevlevi; y en diciembre, en conmemoración de las bodas

de él con Dios —es decir, su muerte—. Lo anterior me llevó a tener una relación con estas prácticas espirituales como un llamado de mi corazón a seguir un camino espiritual en el anhelo de la búsqueda de Dios.

Así mismo, este tema surge por mi interés en la relación entre lo corporal y las prácticas espirituales, ya que en mi profesión como bailarina tengo un acercamiento con el cuerpo que me ha llevado a interesarme en la relación entre el cuerpo y la espiritualidad, algo que he venido desarrollando en mis prácticas personales, en los talleres que dicto y con las personas que he venido trabajando. En esta investigación haré énfasis en una celebración que involucra lo corporal, y desde donde, además, hay un encuentro entre música, poesía, danza y espiritualidad.

Para llevar a cabo esta investigación, se considerará la siguiente pregunta y objetivos:

¿Cómo son las formas de apropiación de subjetividades y prácticas espirituales y religiosas en el *Sema* del grupo sufí Mevlevi en la ciudad de Bogotá?

### **Objetivo general**

Describir las formas de apropiación de subjetividades y prácticas espirituales y religiosas en el *Sema* del grupo sufí Mevlevi en la ciudad de Bogotá.

### **Objetivos específicos**

Identificar y describir las características sociales y colectivas del sufismo Mevlevi y su apropiación en la ciudad de Bogotá en el caso del grupo Sufí Mevlevi.

Realizar una descripción etnográfica de la práctica espiritual del Sema en el grupo sufí Mevlevi en la ciudad de Bogotá.

Analizar la apropiación de subjetividades y prácticas espirituales y religiosas en el *Sema* del grupo sufí Mevlevi en la ciudad de Bogotá.

## **Diseño metodológico**

Para el desarrollo de esta investigación se parte del enfoque metodológico cualitativo, desde un método descriptivo y etnográfico, en el cual se hace un estudio de caso y observación participante. En el trabajo de campo y en las entrevistas, se recogen los datos que permiten hacer un diálogo entre las diferentes experiencias, así como la revisión de diferentes fuentes sobre el sufismo y la práctica del Sema.

### **Enfoque etnográfico**

En la metodología etnográfica hay una interacción del investigador con los sujetos, viviendo las experiencias desde adentro. Se reconocen las prácticas de las personas desde la vivencia de cada individuo, y el significado que le da a estas. En la presente investigación, además de la relación con los participantes, se genera conocimiento desde mi experiencia personal al pertenecer a este grupo y participar en las prácticas analizadas.

En cuanto al enfoque etnográfico, Rosana Guber (2001) se refiere a la etnografía como “[...] una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (entendidos como “actores”, “agentes” o “sujetos sociales”)” (p. 16).

Por su parte, Eduardo Restrepo (2016) menciona los estudios etnográficos como comprensiones situadas:

Estas descripciones son comprensiones situadas porque dan cuenta de formas de habitar e imaginar, de hacer y de significar el mundo para ciertas personas con las cuales se ha adelantado el estudio. Situadas también porque dependen en gran parte de una serie de experiencias (de observaciones, conversaciones, inferencias e interpretaciones) sostenidas por el etnógrafo en un momento determinado para estas

personas que también hacen y significan dependiendo de sus propios lugares y trayectorias, de las relaciones sociales en las que se encuentran inscritos y de las tensiones que encarnan. (p. 17)

Con esto, reconocemos que la etnografía es una descripción de la relación de lo que las personas hacen y piensan, o como Restrepo (2016) lo define, una descripción de la relación de las prácticas con los significados para las personas y sus comprensiones situadas. Considero esto importante en la etnografía, ya que al trabajar con personas es importante reconocer cómo las prácticas influyen en la vida cotidiana, dependiendo de sus experiencias propias y personales, y cómo se teje la relación entre el sujeto social y el etnógrafo, quien también comparte desde su vivencia e interpretación.

Así mismo, para la realización del presente trabajo, se llevaron a cabo cinco entrevistas, así como una observación de carácter participante de la ceremonia del Sema.

Cabe resaltar, como se ha mencionado anteriormente, que en la etnografía es muy importante la perspectiva de los miembros y también la interpretación del investigador: “En suma, las etnografías no sólo reportan el objeto empírico de investigación —un pueblo, una cultura, una sociedad— sino que constituyen la interpretación/descripción sobre lo que el investigador vio y escuchó” (Guber, 2001, p. 18).

### *Observación participante*

A través de la observación participante, Guber (2001) menciona que “El investigador procede entonces a la inmersión subjetiva, pues solo comprende desde el interior de la comunidad que estudia” (p. 55). De este modo, para realizar la inmersión subjetiva se desarrolla una guía de observación que permite recoger los datos desde la vivencia de la comunidad.

En mi caso, el ser parte de este grupo desde hace aproximadamente 10 años, me ha permitido recoger desde mi propia experiencia como practicante, diferentes vivencias de las prácticas realizadas, lo cual contribuye al desarrollo de esta investigación.

Esta técnica nos permite conocer no solo con el intelecto, sino también con el cuerpo, con la experiencia personal y la percepción de las vivencias directas, que generan que los datos obtenidos tengan tanto lo racional como lo experiencial. Para esto, Guber (2001) hace referencia a que:

La aplicación de esta técnica, o mejor dicho, conceptualizar actividades tan disímiles como “una técnica” para obtener información supone que la presencia (la percepción y experiencia directas) ante los hechos de la vida cotidiana de la población garantiza la confiabilidad de los datos recogidos y el aprendizaje de los sentidos que subyacen a dichas actividades. (p. 52)

De igual manera, Fals Borda, en su interacción con las comunidades campesinas colombianas, llegó a plantear la categoría sentipensante, que “reconoció haber tomado prestada de los campesinos momposinos (Costa Atlántica), para denotar aquella persona que combina en todo lo que hace, razón y pasión, cuerpo y corazón” (Jaramillo, 2012, p. 317).

Al reconocer que fue un concepto prestado de los campesinos de esta región, da cuenta que emplean este término en un acto de resiliencia, poniendo el corazón de arraigo a su tierra y amor por la naturaleza.

Considero que es un término importante en la investigación social ya que al trabajar con las personas, más allá de ser solo un labor racional e intelectual, hay otras dimensiones que dan equilibrio a la producción de conocimiento social y cada investigador lo vive y lo siente de una forma diferente. Esto nos permite comprender el valor de unir el corazón y la razón, en donde se deben comprender las experiencias desde una visión sentipensante. Mantener una relación con



las personas de una comunidad resulta ir más allá de un trabajo intelectual, donde se involucra el sentir, la interpretación, la interrelación donde se genera una impresión entre quienes están relacionados, entre el sentir y el pensar, permitiendo ser una coordenada epistemológica y metodológica para realizar el análisis de la ceremonia del Sema.

Para esta investigación, la observación participante se realizó el 17 de diciembre de 2022, fecha en la cual se celebró un Sema en conmemoración de las bodas con Dios (fallecimiento) de Mevlana Yalal ud-Din Rumi, maestro de la orden Sufi Mevlevi.

#### *La entrevista como técnica*

La entrevista es una técnica que nos permite dialogar con personas involucradas en el tema a desarrollar, y que se da como una herramienta para recoger datos en una investigación con diseño cualitativo.

Para Guber (2001) “la entrevista es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree (Spradley, 1979, p. 9), una situación en la cual una persona (el investigador-entrevistador) obtiene información sobre algo interrogando a otra persona” (p. 69). Con esto nos damos cuenta que es una herramienta importante para tener información desde las experiencias de las personas que están inmersas en el contexto estudiado. Por otra parte, “desde una perspectiva constructivista, la entrevista es una relación social, de manera que los datos que provee el entrevistado son la realidad que este construye con el entrevistador en el encuentro” (Guber, 2001, p. 71).

Con la entrevista se busca conocer las percepciones de los entrevistados y sus vivencias. Por tal razón se suele aplicar a algunas personas seleccionadas previamente, con el fin de profundizar y de obtener cierta información. Las personas seleccionadas tienen un perfil

particular, o desempeñan un rol relevante en relación con la situación o contexto investigados. La entrevista que se usó en esta investigación fue semiestructurada, ya que es más flexible, y permite que las preguntas se puedan ir ajustando al diálogo que se mantiene con el entrevistado; a esto también se le denomina entrevista etnográfica.

Según lo anterior, se realizaron entrevistas al Sheik Hüseyin Peter Cunz de Suiza; a Jimena Quintanilla, que desempeña el rol de Semazen Baçi (quien dirige el Sema); a Jorge Alí, Neyzen (quien dirige el Dhikr); a Julián Ramírez Hakim, el Imam (quien dirige la oración colectiva); y finalmente, a Claudia Rodríguez, integrante que más tiempo lleva en este grupo.

Esta herramienta se construyó a través de preguntas que permiten conocer cómo estas personas conocieron el sufismo y el grupo sufi Mevlevi en Bogotá, así como su motivación para ser parte del grupo. También comprender, desde su perspectiva, vivencia y el rol que cumplen en el grupo, qué es el sufismo Mevlevi y la relación que encuentran con el Islam, además sobre la práctica del giro y el Sema, y cómo esta práctica y camino espiritual ha influido en su vida cotidiana.

Para llevar a cabo el procesamiento de los datos obtenidos se realizó una matriz que permite organizar la información, encontrando la relación con las categorías y conceptos que se propusieron, así como con los objetivos específicos, desde donde se plantearon los capítulos de esta investigación.

En cuanto a la estructura del presente documento, se divide en tres capítulos. El primer capítulo busca contextualizar sobre qué es el sufismo, específicamente describiendo las características principales del sufismo Mevlevi y su relación con el Islam. En el segundo capítulo, se realiza una descripción etnográfica de la práctica espiritual del Sema del grupo sufi Mevlevi en la ciudad de Bogotá. Finalmente, en el tercer capítulo se hace un análisis sobre la

manera en que las prácticas espirituales influyen en la vida cotidiana de quienes practican el sufismo Mevlevi en la ciudad de Bogotá.

Para llevar a cabo la investigación según los objetivos planteados, se dividió en cuatro fases de desarrollo:

Fase 1 - Revisión de fuentes y plan de trabajo: En esta fase se hace una selección de fuentes bibliográficas como referentes teóricos que permiten sustentar el trabajo, esto se realiza a través del formato de resumen analítico especializado RAE. También se realiza el diseño metodológico que determina cuáles son las herramientas de recolección de datos, en este caso se da por medio de entrevistas y la observación participante, estas herramientas están orientadas para comprender la práctica del Sema desde algunos integrantes del grupo Sufi Mevlevi de la ciudad de Bogotá.

Fase 2 - Recolección y registro de datos: Se realiza una revisión de fuentes bibliográficas para conocer que se ha escrito y que se conoce sobre esta práctica. Se hace la aplicación de las herramientas de recolección de datos:

La observación participante se realizó el 17 de diciembre de 2022, fecha en la cual se celebró un Sema en conmemoración de la muerte de Mevlana Yalal ud-Din Rumi.

La entrevista se realizó al Sheik Hüseyin Peter Cunz de Suiza, al Imam (quien dirige la oración colectiva y tiene un mayor acercamiento al Islam), la Semazen Baçi (quien dirige el Sema), el Neyzen (quien dirige el Dhikr) y a una de las integrantes que más tiempo lleva en el grupo y quién ha tenido la labor de organizar y compartir los encuentros semanales y las tareas que da el Sheik.

Para llevar a cabo estas herramientas se tomó en cuenta el principio ético y se aplicó el consentimiento informado.

Fase 3 - Análisis de la información: Para esta fase se realiza una sistematización de los datos recolectados en la guía de observación y las entrevistas, para la sistematización se hace la organización del material recolectado, categorización, análisis e interpretación de la información a través de una matriz.

Fase 4 - Informe final: Para finalizar se hace el análisis de los resultados obtenidos en la investigación, dando cuenta de la información más importante y se realizan las conclusiones. Este trabajo se divide en tres capítulos que surgen a partir de los objetivos específicos.

## Marco conceptual

Para el desarrollo de esta investigación se parte de los siguientes referentes teóricos y conceptuales. Cabe aclarar que cada concepto es desarrollado desde su definición etimológica y su significado, para poder comprender desde sus diferentes perspectivas el concepto y poder hacer un análisis y una relación con la información de los capítulos siguientes.

### Símbolo

Etimológicamente, la palabra símbolo “Del lat. *symbolus*, y este del gr. *σύμβολος* *symbolos*. Elemento u objeto material que, por convención o asociación, se considera representativo de una entidad, de una idea, de una cierta condición, etc” (Real Academia Española. 2023)

Por otra parte, en su texto, César García afirma, respecto al planteamiento de Norbert Elias (2003), que “la definición tradicional de símbolo lo entiende también como la representación de una realidad en sí misma incognoscible, que sólo puede ser percibida parcialmente por medio del propio símbolo” (p. 228), a su vez, Elias (2003) propone que las “pautas sonoras hechas por el hombre, socialmente consagradas como símbolos de funciones u objetos concretos, sirvan a los humanos como medio principal de comunicación” (p. 76).

Esto nos permite comprender cómo el símbolo, siendo la representación de una idea o una realidad, es una forma de expresar lo que racionalmente resultaría difícil. En palabras de Jean Piaget (1946) y Norman Bates (1979), el símbolo es “la capacidad de evocar significados ausentes, no percibidos o no visibles” (Piaget y Bates citado en Revieré, 1997, p. 146).

En un sentido teológico, “[...] el lenguaje analógico está al servicio (hermenéutico) del lenguaje religioso que [...] utiliza la narración, la metáfora y el símbolo para hablar de lo sagrado y de Dios respetando su misterio” (Scannone, s. f., p. 26).

Así mismo, para Mario Trevi (1996) “El símbolo lleva consigo fragmentos de un conocimiento cósmico que la conciencia no sería capaz de producir” (p. 5).

También, García (2003) menciona al psicoanalista Carl Gustav Jung, quien habla sobre los procesos de la mente a través de arquetipos que se expresan por medio de símbolos y que define el símbolo desde una visión metafísica como “la imagen de un contenido en su mayor parte trascendente a la conciencia” (p. 228). Por lo tanto, desde la visión de Jung, los símbolos permiten dar sentido a las experiencias a través de un lenguaje metafórico develando los estados de la psique.

Es así que el símbolo, como forma de expresión en un sentido espiritual, va más allá de una actividad intelectual, buscando conectar con lo intangible e inmaterial en un lenguaje que no debe ser leído desde la racionalidad.

En este sentido, y según los anteriores planteamientos, para el presente trabajo, el símbolo nos permitirá recurrir a esas representaciones de una realidad como recurso para expresar las prácticas espirituales.

### **Práctica espiritual**

La palabra espíritu proviene del griego *pneuma* que significa soplo, viento, aliento, respiración, aspiración; exhalación, hálito o sonido y en latín significa *spiritus* (Lemos, 2010, p. 42).

Por su parte, el término práctica se entiende como el “uso continuado, costumbre o estilo de algo” (Real Academia Española. 2023), en este caso son actividades de carácter espiritual que tienen como finalidad el encuentro con lo que cada uno concibe como la divinidad.

Por lo tanto, la espiritualidad se considera como una búsqueda o un camino interior, profundo y trascendental, considerado como un tema de suma importancia para el ser humano, y el cual ha sido estudiado por diferentes corrientes de pensamiento.

Por otra parte, desde una perspectiva sociológica, Germán Arriaga (2017) plantea “un cambio en la naturaleza de lo sagrado, en la cual la ‘espiritualidad’ se trasladaría desde la autoridad externa tradicional hacia una autoridad ejercida de forma individual, sin dar cuenta de las posiciones estructurales en el campo religioso” (p. 85).

Con esto, la espiritualidad no se enmarca en una institución religiosa que se concibe desde lo externo, público o colectivo, sino que hace referencia más a un camino individual y privado, aunque ciertas prácticas tengan que ver con lo religioso.

Para Lemos (2010):

La Espiritualidad se puede considerar como una experiencia profunda, a la vez personal y universal, pero más subjetiva, que trasciende las dimensiones más superficiales y que constituye el corazón de una vida humana con sentido, con pasión, con veneración de la realidad y que de alguna manera evidencia la relación entre la persona y un ser superior o lo más profundo de su propio ser. Es una cualidad que va más allá de una afiliación religiosa específica. (p 43)

Carl Jung, psiquiatra fundador de la psicología analítica “le da a la Espiritualidad el nombre de trascendencia y la plantea como un proceso en el que surge un yo o esencia más profunda, para unir a la persona con toda la humanidad y el universo en general” (Engler citado en Lemos. 2010. p50)

Para Jorge Bucay (2010), médico, terapeuta gestáltico y escritor argentino: “El camino de la espiritualidad es un recorrido cuyo éxito no se corona con aplausos ni con el reconocimiento ajeno, sino con la serenidad interna del que ha buscado fuera, pero ha encontrado dentro” (p. 58).

Desde la filosofía, Erich Kahler, filósofo, historiador y literato Austro-Húngaro:

“Llegó a la conclusión de que la característica exclusiva del ser humano es ser espiritual, y lo dijo así “la facultad del hombre de ir más allá de sí mismo, de trascender los límites de su ser físico. [...] La facultad del hombre de rebasar su propio ser es idéntica a lo que se entiende por la palabra ‘espíritu’.” (Lemos citando a Kahler. 1998, p. 20).

Para él, la facultad de discernir y trascender (la movilización del espíritu), misión fundamental del ser humano, se manifiesta en las dimensiones de existencia, historicidad y humanidad de la especie humana” (Lemos, 2010, p. 48)

Con todo esto, podríamos acercarnos a concebir la práctica espiritual como una serie de actividades, más allá de una religión en particular, encaminadas a una experiencia transcendental o profunda en la búsqueda de una relación con la divinidad, donde el trabajo interior individual es más importante que lo que pueda determinar una autoridad externa.

Estas posturas nos permiten acercarnos al término espiritualidad, que abordaremos en este trabajo desde la descripción de las prácticas espirituales del Sema del grupo sufí Mevlevi en la ciudad de Bogotá.

### **Práctica religiosa**

La palabra religión, etimológicamente proviene del latín *religio* que viene del verbo *religare* y significa unir. Comte-Sponville hace referencia a la religión como un conjunto de creencias o ritos en relación a lo sagrado. También se reconoce como una adaptación



sociocultural del hombre a lo trascendente que se refleja en ese conjunto de creencias (Lemos, 2010, p. 43).

Aunque los términos espiritualidad y religiosidad son diferentes, comúnmente no existe una claridad en la diferencia o similitud entre estos y podrían parecer que significan lo mismo. Sin embargo, se ha hecho una reflexión de sus diferencias.

Como se mencionó anteriormente, la espiritualidad es considerada más allá de una afiliación religiosa específica y, en este caso, la religiosidad se entiende como el cumplimiento de los preceptos de una religión.

Carlos Palacios (2016) lo define de la siguiente manera:

El mundo contemporáneo ha denominado ciertas experiencias de religiosidad, o en ocasiones religiosas, como espiritualidad, cuando en el fondo son simples expresiones de un código de creencias que ha generado crisis conceptuales en el ámbito experiencial debido a la pluralidad. Estos matices permiten comprender algunos aspectos que de manera tradicional y emergente dan lineamientos para la comprensión de tales experiencias. (p. 446)

Por su parte, Leonel Fuentes cita a Richards *et al.* (2018), sobre la práctica de la religión como:

El conjunto de instituciones que formulan, organizan, administran o coordinan el instrumental de teorías, doctrinas, dogmas, preceptos, normas, signos, ritos, símbolos, celebraciones o devociones, en torno a una creencia trascendental y a través de las cuales se conservan, cultivan o expresan colectivamente las experiencias espirituales personales. (p. 110)

Aunque los planteamientos anteriores nos permiten identificar las diferencias entre espiritualidad y religiosidad, es importante reconocer que la espiritualidad tiene relación con la religión, ya que ambas buscan la conexión con la divinidad, aunque se puede transitar cada

camino de manera separada. Se puede ser religioso, siguiendo preceptos de una institución religiosa sin tener una conexión espiritual profunda o se puede ser espiritual sin ser parte de una creencia religiosa.

Para este trabajo, es importante reconocer las prácticas espirituales y la religión, ya que el sufismo Mevlevi tiene una relación importante con el Islam.

La religión y la espiritualidad son categorías que se pueden complementar, tanto así que la espiritualidad puede recuperar y apropiarse de algunos elementos de la religión e incluso configurar comunidades que reproducen esquemas de las instituciones religiosas, sin que la religión vaya a desaparecer por la expansión espiritual o sea erradicada por el proceso de secularización (Ciardiello, 2018, p. 6). Al respecto, el autor dice:

Todo esto nos demuestra que no hay que caer en la tentación de ver en la religiosidad y la espiritualidad dos categorías dicotómicas cual polos opuestos que se repelen, [...] Incluso, si la espiritualidad se levanta sobre una experiencia personal que recupera y se reapropia de distintos elementos provenientes de la religión, no podemos decir que sean mutuamente excluyentes, como tiende a creerse. Las nuevas espiritualidades pueden conformar comunidades que reproducen el esquema institucional religioso, con sus jerarquías y voces privilegiadas. (Ciardiello, 2018, p. 6)

## **Ritual**

La palabra rito viene del origen etimológico sánscrito *rita* que significa orden, y del latín *ritus* que contempla dos acepciones, por un lado, como costumbre o ceremonia; y por otro, el conjunto de reglas establecidas para el culto y las ceremonias (Gaspar, 2023, párr. 1).

El ritual es la acción simbólica para conectar el mundo intangible con el mundo material, permite establecer un orden en las ceremonias a través de los diferentes actos con un valor representativo. “También en principio, el rito es una idea del orden de las cosas, una forma de

desarrollo de los acontecimientos, una idea del mundo (cosmogonía y universo) y de las relaciones sociales entre sus miembros” (Gaspar, 2023, párr. 2).

Estas prácticas simbólicas permiten sacralizar una actividad, se realizan de forma repetida y se construyen a partir de las creencias de una comunidad, en palabras de Roy Rapaport (2001) “considero el ritual como el acto social básico para la humanidad” (p. 66), es así, que el ritual permite una cohesión social, estando en relación con una herencia cultural, social o religiosa.

Para Pedro Gómez (2002), “el ritual cumple una función sociológica, reforzando las estructuras sociales. En cualquier colectividad, los ritos codifican y expresan experiencias básicas, cosmovisiones, valores y actitudes vitales para su supervivencia y reproducción” (p. 7).

Es importante resaltar que para que una acción se considere ritual, se debe realizar repetidamente durante un tiempo prolongado, las formas de realización permanecen así los actores vayan cambiando.

Los rituales se ejecutan en contextos especificados, estos son, se repiten con regularidad a intervalos de tiempo establecidos por el reloj, el calendario, el ritmo biológico, la ontogénesis, el estado físico o circunstancias sociales definidas, y a menudo también tienen lugar en sitios especiales. (Rapaport, 2001, p. 69)

En las acciones simbólicas de los rituales, el cuerpo es muy importante, ya que se acciona desde éste y queda impregnado de experiencias, manteniendo la continuidad de lo vivido más allá de un proceso intelectual en un proceso vivencial.

## **Identidad**

Etimológicamente proviene de *identitas*, que quiere decir “igual a uno mismo” o “ser uno mismo” y desde un principio ontológico o metafísico hace referencia sobre las características atributos propios de un objeto o del hombre (Navarrete, 2015, p. 465).

La identidad se define tradicionalmente como aquellas características que crea un sujeto, desde sus experiencias y desde la relación con otros, estableciendo su sentido de pertenencia.

Itchar y Donati (2014) plantean dos perspectivas de la identidad:

Podemos pensar a la identidad como algo inminente y hereditario culturalmente (perspectiva esencialista), donde los diversos rasgos culturales son transmitidos a través de generaciones, configurando una identidad cultural a través del tiempo. Otra perspectiva es la que piensa a la identidad como algo que se construye, por lo tanto, flexible, dinámica, maleable (perspectiva constructivista). Ambas dejan por fuera la idea fundamental de que la identidad es una construcción colectiva de sentido y que en esa construcción viene implícito lo heredado. (p. 111)

Es así que, como seres sociales, haciendo parte de una colectividad, se reconoce que hay características que se transmiten como parte de una identidad cultural, fortaleciendo el sentido de pertenencia a un grupo social.

Por su parte, Rizo (2004) plantea que, “[...] la identidad se puede definir como una construcción simbólica de identificación-diferenciación que se hace en relación con un marco de referencia determinado: el territorio, el género, la edad y la clase, entre otros” (p. 85), y “un individuo sólo es lo que es a partir de su relación con lo otro (sociedad o naturaleza)” (Chichu citado en Rizo, p. 88).

Esto nos permite reconocer cómo la identidad está sujeta a las experiencias y las relaciones que hacen al individuo único y a su vez está sujeta al contexto sociocultural en el que se desenvuelve creando una identidad cultural. Esto hace que sea cambiante y dinámica según las transformaciones del contexto en el que se vive.

Según los clásicos, la pertenencia social implica compartir, aunque sea parcialmente, los modelos culturales (de tipo simbólico expresivo) de los grupos o colectivos en cuestión. No se pertenece a la Iglesia católica, ni se es reconocido como miembro de

la misma, si no se comparte en mayor o menor grado sus dogmas, su credo y sus prácticas rituales. (Giménez, 2010, p. 5)

Para el desarrollo de este trabajo, la identidad es un concepto importante al determinar cómo estas prácticas espirituales del grupo sufi Mevlevi en Bogotá influyen en la vida cotidiana de quienes las practican, analizando sus relaciones y el contexto en el que se desenvuelven. Aunque son prácticas que se desarrollan principalmente en una región en oriente, los practicantes del sufismo Mevlevi en Colombia, al seguir este camino han tomado los elementos más importantes y los han apropiado para llevarlos a cabo desde nuestro contexto occidental y como grupo se ha ido construyendo una identidad colectiva que a su vez permiten ser un sostén en un camino espiritual que surge en otro entorno cultural, generando un sentido de pertenencia.

### **Cuerpo**

Su raíz etimológica proviene del latín *corpus* que señala al cuerpo de los seres vivos contrario al alma o principio vital. Este término resultó ser muy general en la relación de la sustancia material con las coordenadas espacio-temporales. (Thomas, s. f.)

El cuerpo se ha estudiado desde diferentes disciplinas y, aunque desde hace mucho tiempo se han hecho diferentes reflexiones, desde la sociología es reciente el estudio de éste.

Una de las formas de abordar el cuerpo desde la sociología es a partir de la manifestación cultural. Al respecto dice Luis Rodolfo Morán (1997): “Los analistas sociales en general han resaltado la importancia del cuerpo como portador de simbolismos sociales, al mismo tiempo que las representaciones del cuerpo muestran una intencionalidad y una serie de códigos en los que éstas se inscriben” (p. 145). El cuerpo es una manifestación cultural que tiene un simbolismo social que se entrecruza con los códigos sociales, pues “el análisis de las representaciones corporales como muestra de los códigos sociales dominantes y de los esfuerzos por

transformarlos se cruza con el análisis de lo simbólico en general” (Morán, 1997, p. 145). Así mismo, se hace referencia a que:

[...] la inclusión del cuerpo como objeto de análisis reivindica el valor de entender la acción social como vinculada a quienes actúan en la sociedad [...] previene de olvidarse de sujetos y actores como si la acción social se diera por sí misma, regulada sólo por normas sociales; pero sin encarnar en miembros de la sociedad que dotan de significado a lo que hacen. (Morán, 1997, p. 148)

Es así que el cuerpo como portador de símbolos, también se puede relacionar desde un cuerpo espiritual, ya que desde las prácticas espirituales se concibe como el vehículo del alma. “El cuerpo resulta indispensable para manifestar simbólicamente los estados del alma” (Mejía, 2018, p. 253). Por tal razón se podría afirmar que cuerpo y alma son complementarios en la búsqueda de la unión con la divinidad y este se convierte en un cuerpo ritual.

Para esta investigación, desde la ceremonia del Sema, el cuerpo ocupa un lugar importante desde el giro y la relación con la música y la poesía, siendo la manifestación física de una serie de símbolos que tiene esta celebración en la unión del mundo físico y espiritual.

### **Justificación**

El grupo sufi Mevlevi hace parte de una minoría de creencias espirituales, que da cuenta de la diversidad religiosa en Bogotá. Sin embargo, al ser parte de una minoría, se desconoce o invisibiliza su existencia. Así mismo, existe poca información a nivel sobre esta vertiente sufi del Islam, y en nuestro país no hay estudios previos. Dentro de las investigaciones encontradas, la ceremonia del Sema se ha analizado desde la antropología social y la filología con un enfoque metodológico descriptivo y etnográfico, información que se amplía en la siguiente sección.

Por lo tanto, uno de los aportes del presente estudio es dar a conocer parte de la diversidad de las prácticas espirituales dentro de la gran diversidad religiosa de la ciudad, a través de la ceremonia Sema del grupo sufí Mevlevi de Bogotá, así, como proveer conocimiento sobre la riqueza simbólica de esta ceremonia dando a conocer a través de la observación participante y las entrevistas, cómo se lleva a cabo esta ceremonia, no solo desde una descripción del paso a paso sino acercándose a la simbología de esta celebración, y también proporciona información para quienes quieran acercarse a conocer sobre el sufismo Mevlevi en Latinoamérica, ya que hace referencia a cómo se aborda esta práctica espiritual en este contexto, teniendo en cuenta la apropiación y adaptación, ya que al ser una práctica originaria de oriente tiene unas formas socioculturales diferentes.

Pertenecer a este grupo permite recoger desde mis experiencias personales información pertinente al desarrollo de este trabajo. Así mismo, otro aporte es generar conocimiento de la relación entre cuerpo y espiritualidad, a través de esta práctica que se desarrolla desde la música, la poesía y el cuerpo. Se busca indagar el símbolo de esta práctica espiritual donde hay una participación de lo corporal en una experiencia trascendental, y en donde el cuerpo se manifiesta simbólicamente.

Este trabajo hace parte de la sublínea de investigación sobre nuevas subjetividades y actores sociales del programa de sociología, que pertenece a la línea de investigación Intersubjetividades, Contextos y Desarrollo de la ECSAH , y cuyo propósito es buscar, identificar y analizar las prácticas del grupo sufí Mevlevi desde un contexto sociocultural occidental, lo cual podría permitir comprender cómo se lleva a cabo una práctica tradicional de Turquía en nuestro propio contexto local, como actores sociales emergentes dentro de la diversidad religiosa de Bogotá.

Dentro de los elementos a analizar para dar cuenta de esta diversidad religiosa se encuentra el reconocer las características del sufismo desde la tariqa<sup>1</sup> de la orden Mevlevi y la descripción de sus prácticas espirituales, específicamente de la ceremonia del Sema, que permita reconocer la relación del cuerpo con la espiritualidad y cómo estas prácticas influyen en la vida cotidiana de quienes la practican.

Para esta investigación se implementará la metodología etnográfica que, desde la observación participante y la entrevista, permite una relación directa con quienes pertenecen a este grupo, para documentar y obtener los datos desde sus vivencias e interpretaciones. Así mismo, esta información se complementa con las fuentes teóricas que dan soporte a los resultados obtenidos.

Dentro de las motivaciones personales, es que, al ser parte del grupo desde hace aproximadamente 10 años, y al poder realizar las prácticas espirituales, me conecta la relación del cuerpo y la espiritualidad para abordarla desde una investigación, y así mismo poder contribuir desde mi propia experiencia como practicante y relacionarlo con las vivencias de otros integrantes del grupo, a través de entrevistas.

### **Antecedentes**

Las disciplinas que han realizado un análisis de la ceremonia del Sema son la antropología social y la filología dentro de las líneas temáticas de lenguas y culturas del mediterráneo y oriente próximo; y construcción y representación de identidades culturales. Los enfoques metodológicos son descriptivos, críticos y etnográficos.

Este trabajo desde la descripción etnográfica de la ceremonia del Sema se relaciona con

---

<sup>1</sup> Orden espiritual del sufismo o escuela.



algunas investigaciones al abordar esta celebración que es representativa en el sufismo Mevlevi. Se ha trabajado desde la parte musical y su relación con la comunicación no verbal, así como el sufismo en general desde su apropiación en occidente. En este estudio se aborda desde la simbología y la relación del cuerpo y la espiritualidad, permitiendo proveer conocimiento sobre la riqueza simbólica de esta ceremonia y proporciona información para quienes quieran acercarse a conocer sobre el sufismo Mevlevi en Latinoamérica, encontrando que específicamente en Argentina, hay varias escuelas sufi y de las más fuertes se encuentra la tariqa Naqshbandi, sin embargo la Tariqa Mevlevi, solo se encuentra en Colombia y su sheik es Mustafá Gustavo Martínez, es así, que se este trabajo se centra en la ceremonia Sema de la tariqa sufi Mevlevi de Bogotá, ya que es la representativa en Latinoamérica.

Esta investigación se desarrollará desde la línea de investigación sobre nuevas subjetividades y actores sociales, es así que, para elaborar el estado del arte, se tuvieron en cuenta los conceptos y categorías como símbolos del sufismo, cuerpo y sufismo y sufismo e Islam.

Se realizó una búsqueda documental desde fuentes internacionales, fuentes regionales o latinoamericanas y fuentes nacionales o locales.

Desde la perspectiva de los símbolos del sufismo, a nivel internacional, se encontró a la autora Nesrin Karavar (2017) que, en su texto *Simbolismo y comunicación no-verbal en la danza sema de Mevlânâ Celâleddin Rumi*, recoge la experiencia de este místico para aproximarnos desde su visión a las realidades espirituales que vivía, ya que esta investigación se realiza no sólo desde lo religioso, sino desde los símbolos y la mística de unas de las prácticas más importantes en la Tariqa Mevlevi como lo es el Sema. En cuanto al marco teórico, este texto se relaciona con la categoría de *símbolo* ya que, desde este, hay una representación de la realidad espiritual de la

ceremonia del Sema a través de las experiencias místicas de Mevlana Celâleddin Rumi. También se enmarca en la categoría de *práctica espiritual*, donde se aborda la ceremonia del Sema como una práctica encaminada a una experiencia trascendental o profunda en la búsqueda de una relación con la divinidad. Así mismo, se relaciona con la categoría de *cuerpo*, ya que al ser analizada esta ceremonia desde una comunicación no verbal, el cuerpo es la herramienta de comunicación portador de símbolos y experiencias, es un cuerpo espiritual en la búsqueda de la unión con la divinidad y se convierte en un cuerpo ritual.

Por otra parte, el autor Carles Gómez Bárcena (2017), en su tesis *El simbolismo del ney en el sufismo de Mawlānā Rūmī*, hace una investigación de los símbolos de la música y la danza en relación con el místico Celâleddin Rumi, desde su aproximación al significado espiritual de estas prácticas. Este texto se aborda desde la categoría *símbolo*, ya que al hacer un análisis del simbolismo del instrumento del ney también hace una investigación del simbolismo de la danza en la ceremonia Sema, así mismo se aborda desde la categoría de *cuerpo*, ya que el cuerpo ocupa un lugar importante desde el giro y la relación con la música y la poesía, siendo la manifestación física de una serie de símbolos que tiene esta celebración en la unión del mundo físico y espiritual. También se enmarca en la categoría *práctica espiritual*, desde su aproximación al significado espiritual de esta celebración.

El fragmento de la tesis doctoral *El pensamiento sufí en el Islam: reflexiones y análisis de las diversas metodologías* de Naser Mohamed Elsed Hraga (2018), y el artículo el “Sufismo y el Islam” de Gamal Abdel - Karim, nos permiten un acercamiento sobre lo que es el sufismo, su mística y la relación con el Islam. Estos textos se encuadran desde el marco teórico dentro de la categoría de *práctica espiritual*, haciendo una descripción de lo que es el sufismo; además, se aborda desde la categoría de *práctica religiosa*, donde se toma como fundamento la religión del

Islam, para analizar la relación que tiene el sufismo como práctica espiritual.

El autor Sefik Çan (2008) en su texto *Fundamentos del pensamiento de Rumi, una perspectiva sufi mevlevi*, recoge la vida de Rumi y desde algunos fragmentos de sus poesías hace referencia a la ceremonia del Sema donde se evidencia la importancia de la música, y dedica un capítulo a la Orden Mevlevi y la relación con la Ley Islámica. Desde la perspectiva de Rumi, como ya se ha mencionado, se aborda la ceremonia del Sema desde la categoría de *símbolo*. Además, desde este texto se hace un análisis desde la categoría de *práctica religiosa*, en relación al sufismo Mevlevi con la religión del Islam.

También existe la página web del grupo Mevlevi a nivel internacional donde hay unos datos sobre los encuentros que se realizan en Bogotá. En esta página hay datos importantes acerca de las prácticas de la Tariqa (escuela) Mevlevi, aunque tiene muy poca información sobre el grupo de Bogotá. Desde el marco teórico se puede relacionar con la categoría de *práctica espiritual*, ya que menciona las prácticas que se llevan a cabo en la escuela Mevlevi. Así mismo, se aborda desde la categoría de *identidad*, donde se hace referencia a unas prácticas que surgen en un contexto sociocultural y espiritual diferente como lo es Turquía, y se llevan a cabo en occidente en países como Suiza, así como en Bogotá.

En su texto, *Sufismo, una realidad esclarecida. La espiritualidad en la vida cotidiana*, Carlos Velasco (2003) habla con sobre el Sufismo desde su historia, significado y relación con el Islam, y deja un aporte significativo de la importancia del sufismo en la vida cotidiana. En cuanto al marco teórico, las categorías que se relacionan son la *práctica espiritual* y *práctica religiosa*.

A nivel latinoamericano se encontró una investigación que, además de trabajar los símbolos del sufismo, entra dentro del concepto de sufismo e Islam. El texto es *Prácticas sufís en*

*Buenos Aires: entre espiritualidades alternativas e islam ortodoxo*, realizada por Stefanie Langner (2019), y hace un análisis de las prácticas sufí en Argentina desde una perspectiva occidental. Es así que se puede tomar como base este trabajo etnográfico sobre la espiritualidad y el Islam en occidente y hacer un comparativo del sufismo y el Islam en Colombia. Dentro del marco teórico, este libro nos permite hacer un análisis desde la categoría de *símbolo*, así como de *práctica espiritual y práctica religiosa*. Además, este texto aborda el sufismo en Argentina desde varias perspectivas, y una de ellas es dentro de una espiritualidad alternativa, o como se ha denominado *new age*, se hace referencia a la ceremonia del Sema desde sus diferentes abordajes en Turquía, como práctica cultural y espiritual y la relación en Occidente desde esa espiritualidad *new age*. Esto también, nos permite relacionar la categoría *identidad*.

Por su parte, desde la relación conceptual entre cuerpo y sufismo, la autora Georgina Mejía Amador (2017), en el artículo *El alma y el cuerpo en las danzas sufíes y rarámuri desde la literatura comparada*, indaga en la relación entre cuerpo, alma, danza, performance y ritual desde dos celebraciones: el Sema de los derviches sufíes mevlevíes y el yúmari-tutuguri de los rarámuri. También, Mejía Amador (2017) presentó una ponencia, *El cuerpo en la danza circular de los derviches mevlevíes y su relación con el sufismo persa*, desde allí, hay una aproximación a la relación con el *cuerpo* desde lo simbólico y lo místico.

Respecto a la relación entre cultura e identidad, el texto *La construcción de la pertenencia sufí en el contexto cultural argentino y los hilos de la trama transnacional* de Lucía Amparo Salinas (2015), hace un análisis sobre la construcción de la pertenencia de los grupos sufíes Naqshbandi Haqqani en el tejido cultural de Argentina, si bien este texto hace referencia a la orden sufí Naqshbandi, es pertinente para este trabajo el estudio que hacen sobre la relación entre cultura e identidad que nos permite hacer un análisis desde la orden sufí Mevlevi en

Bogotá.

A nivel local, hay un texto descriptivo del sufismo en Colombia, realizado por Diego Castellanos, sin embargo, es general y faltaría profundizar en las diferentes tariqas en Bogotá, por ejemplo, la tariqa Mevlevi. También hay un artículo del Centro de Estudios Teológicos y de las Religiones de la Universidad del Rosario sobre la Diversidad Islámica en Bogotá, en el cual se hace una pequeña mención de la tariqa Mevlevi en Bogotá.

Con esto, cabe resaltar que la documentación a nivel local es escasa y realizar este trabajo de investigación permite tener un acercamiento a esta práctica espiritual en Bogotá.

A nivel internacional e incluso latinoamericano se encuentra mayor información tanto sobre lo que es el Sufismo, la escuela Mevlevi y la relación del Sufismo con el Islam. Se encontraron documentos académicos, artículos e información en páginas web. Esto nos permite comprender cómo el Sufismo es un camino espiritual que ha sido estudiado y documentado en otros lugares y podría ser importante que aquí también se tengan referencias documentales al respecto.

En los lugares donde más información se encuentra en español es en España y a nivel latinoamericano en Argentina. Resultaría importante que se generara más contenido a nivel local para dar cuenta de esta minoría de creencias espirituales como parte de la diversidad de creencias en nuestra ciudad.

Considero que, si bien la investigación que realizo debe abordar el sufismo y el Islam, ya que es la base religiosa que lo sostiene, la intención no es abordar el sufismo desde un Islam ortodoxo sino desde el Tasawuf que es el camino místico del Islam y así indagar en estas prácticas desde su relación con lo cultural y simbólico.

## **Descripción del contexto**

Los encuentros iniciaron alrededor del año 1997, con el Sheik de Colombia, Gustavo Martínez Efendi, quién participaba en los grupos de Gurdjieff y era alumno de la Señora Nur y el Sheik Hüseyin Peter Cunz de Suiza. El grupo Mevlevi se ha caracterizado por no hacer publicidad, se mantiene discreto y no realiza ningún tipo de proselitismo; quien llega, es porque está buscando un camino espiritual y de diferentes maneras ha llegado al grupo.

Claudia Rodríguez es la integrante más antigua del grupo Sufi Mevlevi de Bogotá, ella lleva alrededor de 26 años y manifiesta que fue un puente entre el sheik en Estados Unidos y la posibilidad de armar un grupo en Colombia. “Él lo propuso, ellos viven en Estados Unidos, pero son colombianos y él propuso que armáramos un grupo, no me empecé a reunir, sino que él y yo empezamos a armar un grupo en Colombia” (entrevista a Claudia Rodríguez, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice).

El grupo Sufi Mevlevi de Bogotá hace un encuentro semanal y en el momento no cuenta con un espacio físico propio donde se reúnan. Antes de la pandemia los encuentros se realizaban en diferentes lugares de la ciudad, en las casas de diferentes integrantes del grupo. Inicialmente, se reunían en el norte de Bogotá. Luego, cuando fueron llegando personas nuevas al grupo, se hicieron las reuniones con los nuevos integrantes en el centro de la ciudad, en el barrio La Macarena; más adelante se unieron los dos grupos y los encuentros se llevaron a cabo sobre todo en el barrio Chapinero. En los encuentros presenciales participaban personas de Bogotá, hombres y mujeres de diferentes edades, ubicados en diferentes lugares de la ciudad. Desde hace aproximadamente dos años, debido a la pandemia las reuniones se hacen de manera virtual y esto ha permitido que participen personas de diferentes ciudades y países, por ejemplo, personas de Antioquia, Santander, Miami, México, Francia, Brasil, Suiza y Turquía, entre otros.

Este es un grupo donde participan hombres y mujeres de diversas edades, desde los 30 años aproximadamente, de diferentes estratos y diferentes niveles de educación y, aunque no todos se consideran musulmanes, varios de sus integrantes realizan prácticas asociadas al Islam desde una perspectiva del Sufismo.

El Sheik Gustavo Martínez Efendi actualmente vive en Miami y por temporadas está en Colombia impartiendo sus enseñanzas. También se han realizado retiros en Colombia, en los cuáles participa el Sheik Gustavo Martínez Efendi y el Sheik Hüseyin Peter Cunz de Suiza.

Alrededor del año 2014 se conformó la Fundación Mevlevi Bogotá desde la cual se realizó ese mismo año, en alianza con la Embajada de Turquía, la visita de los dervishes de Turquía a Colombia, realizando la celebración del Sema, una ceremonia espiritual, también considerada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad para la UNESCO. Esta celebración se llevó a cabo en lugares como la Universidad de los Andes y la Catedral de Sal de Zipaquirá, además en Bucaramanga y Medellín. La Ceremonia también se ha llevado a cabo en el Museo Nacional por algunos integrantes del grupo.

El grupo Sufí Mevlevi de Bogotá, tiene relación con la embajada de Turquía, la Fundación Internacional Mevlana de Turquía y la Fundación Mevlana de Suiza. Desde la Fundación Mevlana de Suiza, además de su apoyo en las enseñanzas a través Sheik Hüseyin Peter Cunz, también se ha realizado un apoyo económico para quienes no tienen los recursos, por ejemplo, para viajar a Turquía y participar de algún evento con la Fundación Mevlana de Turquía.

La visión de la fundación en Bogotá responde a los mismos lineamientos que hay con todas las ramas vinculadas a la Fundación Internacional Mevlana, si bien se sabe que son una comunidad que sigue el camino del Sufismo Mevlevi, están configuradas legalmente en cuanto

fundación cultural.

También se ha tenido relación con algunas mezquitas de la ciudad, como la Mezquita de Estambul, con quienes se ha compartido la preparación de los alimentos para realizar el iftar en el sagrado mes del Ramadán. O se ha mantenido una relación con el Sheik Lyes Marzougui de la mezquita Al-Qurtubi, quién ha acompañado en algunas ocasiones los encuentros, compartiendo sus enseñanzas.



## Características principales del Sufismo Mevlevi

### Sufismo

Etimológicamente hay varias versiones sobre el origen de la palabra sufismo. El sufí al-Sarrāy afirma que este término deriva del vocablo árabe *ṣūf* / lana, porque los que practicaban al-taṣawwuf, la mística, solían vestirse con un velo y una burda [capa] de lana o cilicio como símbolo de austeridad y de vida ascética. También se considera que el término sufí es evocado por la palabra al-*ṣafā'* que en árabe significa claridad, luminosidad, sinceridad y pureza. Por otro lado, también se dice que el sufismo proviene de la palabra griega σοφία (*sofía*) que significa al-*ḥikma* 'sabiduría' (Elsed, 2018, pp. 17-18).

El sufismo, en su definición más conocida, se refiere a la dimensión mística del Islam, donde lo místico se reconoce como una forma de conocimiento a través de experiencias profundas de conexión del alma con lo sagrado. Para definir lo místico, William James citado en Carlos Barbosa (2015), “[...] para quienes lo experimentan los estados místicos parecen ser [...] estados de conocimiento. Son estados de penetración [*insight*] en profundidades de verdad insondables para el intelecto discursivo” (p. 31).

Desde una dimensión más profunda, el sufismo es considerado un camino espiritual que busca rendirse a la voluntad de Dios. También se ha hecho referencia al sufismo como un viaje, y a quienes emprenden este viaje, como los buscadores, ya que más allá de una práctica religiosa, se considera vivir las creencias espirituales desde el corazón como un viaje interior de limpieza y purificación; es vaciar el corazón de todo lo que no es Dios, a lo que se le conoce como el *Tasawwuf, el camino del corazón*.

Por su parte, Naser Elsed (2018) hace referencia a que “Al-Ḥarīṭ al-Muḥāsibī, 170-243

H., uno de los místicos sunníes más famosos en la cultura musulmana, concebía que el sufismo “es lo que te hace morir en la verdad, y te hace revivir por la verdad.” (p. 18). Con esto encontramos otra característica importante del sufismo desde este místico, que es buscar la verdad en Dios.

Elsed también menciona al shaikh Abū al-Qāsim al-Ŷunayd, 221-297 H, quien hace referencia a que “el sufismo no consiste en hacer muchas oraciones y ayunos, sino que es la seguridad del corazón y la generosidad del alma” (Elsed, 2018, p. 19). El maestro, místico sufí y sabio musulmán andalusí Ibn ‘Arabī, afirmó que “es el camino que conduce a los más bellos secretos, a la conversión y transformación de tus estados. Sólo aquellos que tienen una gran necesidad, un gran deseo, buscarán y encontrarán este camino” (Elsed, 2018, p. 19).

Jorge Alí, *Neyzen* del grupo Sufí Mevlevi de Bogotá, es decir, la persona que toca el Ney y dirige la parte musical en el *Dhikr* y en la ceremonia del *Sema*, menciona el sufismo como una forma de establecer una comunicación en particular con Dios:

Lo que he aprendido del sufismo es que en una región del planeta, que en este caso denominamos Oriente, hay una forma de establecer una comunicación con Dios, en donde le es dado a unas personas una comprensión particular, bien sea por sus esfuerzos, por sus preguntas sinceras de corazón o bien sea por la misericordia de Dios y estas personas luego después de esa comprensión dada, llama la atención de los cercanos, de sus familiares, de sus amigos y se dan cuenta que a partir de un momento finito ha cambiado su percepción de la realidad y tiene cosas que compartir y a esas personas, en la tradición del sufismo luego se les denomina santos y estos santos en las tradiciones luego tienen una manera de compartir dependiendo de su experiencia pues bastante particular y luego los cercanos han empezado a rodearlos y hay unas coincidencias por ejemplo en una nube por así decirlo de valores o de formas de andar el mundo que hacen que derive en unas prácticas. (Entrevista a Jorge

Alí, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice).

Al derivarse unas prácticas particulares se empiezan a crear diferentes escuelas de conocimiento Sufi. Es así que existen diferentes órdenes o escuelas que se denominan *Tariqa*. Sin embargo, aunque existan escuelas, se dice que el camino y las experiencias que se transitan son individuales en la unión con Dios. Cada *Tariqa* tiene un linaje de sheiks que preservan la tradición. “Hay 41 tariqas, 40 toman las enseñanzas de Alí, y una viene de Abu Bakr, que es la Naqshbandi, dice el *shaij* (maestro) Mahmud Ben Hmeid” (Escobar, 2022, párr. 2). Alí fue primo del sagrado profeta Muhammad y se casó con su hija Fátima, fue la primera persona en convertirse al Islam. Por su parte, Abu Bakr fue el sucesor del sagrado profeta Muhammad, y es considerado el primer califa del Islam. Además, fue el papá de Aisha, una de las esposas del sagrado profeta.

Jorge Alí, menciona al respecto de las *Tariqa*:

Hay distintos santos, hubo una época muy particular que se llamó el siglo de oro del sufismo, que fue entre el 1100 y el 1200, y hubo una gran confluencia geoespacial y territorial de estos santos y en el turco la letra i al final de la palabra se denota como “los de”, entonces voy a hablar del santo que se llamó *al-Rifai*, entonces hay una orden que son aquellas estructuras humanas en torno a uno de estos santos que derivan es seguir esas prácticas como él lo hace, como él lo indica o ella porque no son solamente hombres, también hay mujeres, entonces a ese grupo de personas, a esa *tariqa* que es el nombre que se le da a ese conglomerado de personas en torno a un santo, a una escuela de formación, de pensamiento a partir de esa experiencia que ese santo tuvo. Entonces el señor *al-Rifai*, a esa *tariqa* se le denomina los *Rifai*, estaba el señor *al-Naqshbandi*, que fue otro santo, a esa *tariqa* se le denomina los *Naqshbandi*, estaba el señor *Helvet*, a esa *tariqa* se le denomina los *Helveti*, estaba el señor *Yerrahi*, a esa *tariqa* se les denomina los *Yerrahi*, y estaba el señor *Rumi*, que en su tiempo le decían *Mevlana*, que es mi maestro, entonces los que estaban cercanos a

Mevlana se les denomina los Mevleví. (Entrevista a Jorge Alí, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

Cada *Tariqa* sigue las enseñanzas de su maestro desde una cadena iniciática denominada *Silsila*. Aunque comparten ciertas prácticas espirituales, cada orden se caracteriza por la forma en la que lleva a cabo las prácticas. Dentro de las actividades en común se encuentran la oración, meditación, el ayuno, el *dhikr* (recitaciones con los nombres sagrados de Dios), giro o danzas espirituales, lecturas de textos sagrados, y el *adab* (que hace referencia al respeto y cortesía hacia los maestros y las demás personas).

El sufismo ha viajado alrededor del mundo. Al respecto, Carlos Velasco (2003) hace una pequeña descripción de los lugares donde se ha expandido:

La enseñanza del Sufismo viajó desde su lugar de origen, Arabia, hacia Oriente (primero Mesopotamia y Persia (actuales Irak, Siria e Irán), y seguidamente península de Anatolia, el Cáucaso y Asia Central; continuando su camino de expansión hacia India, Sri Lanka Indonesia y Malasia; y Occidente (Egipto y todo el norte de África, para continuar su difusión hacia el África subsahariana en lugares tan diversos como Somalia, Zanzíbar, Nigeria, Malí y un largo etcétera). (p. 5)

El camino Sufi es guiado por un *Sheik* (maestro), quien orienta al recuerdo de Dios desde la sabiduría divina que habita en el corazón. Es quién orienta al estudiante al camino hacia Dios. Sin embargo, el esfuerzo es de quién siente el llamado de este camino. El maestro guía a través de unas prácticas que cada orden sufí ha desarrollado y que han sido entregadas por los maestros fundadores.

Nesrín Karavar (2017) menciona:

En palabras de su hijo y, al mismo tiempo biógrafo, Sultán Veled, el maestro espiritual cumple la siguiente función, algo que aprendió de su padre Rumi: Todo lo sucio debe lavarse con agua. El agua que limpia el interior del ser humano es el

maestro. Ni siquiera las artes que carecen de importancia se pueden aprender sin un buen guía. Conocer a Dios es el trabajo más difícil y más elevado que existe, porque nada hay más elevado que Él. Así pues, ¿Cómo se puede acercarse a Él? Dios, para acercarnos a Él, nos muestra a los maestros que son descendientes de los profetas y verdaderos guías espirituales. Sin ellos nadie puede acercarse a Él. Ese no es un trabajo nada fácil [...] el maestro te limpia. (p. 160)

Así como lo menciona Alí, también hay mujeres que guían, aunque se relacione a los maestros espirituales con los hombres, las mujeres son igual de importantes en el sufismo. Sin embargo, por contextos socioculturales de los países orientales cumplen unas formas sociales diferentes.

Eickelman citado en Griselda Basa (2020):

Desde un punto de vista espiritual, para el Islam la mujer es idéntica al varón, con el que comparte la condición de ser humano y criatura de Dios...sin embargo, en la formalización a partir de la *charía*<sup>2</sup> de determinadas prácticas rituales (pilares del Islam) o de carácter doctrinal, se impusieron diferencias según el sexo del creyente. (p. 64)

Es así, que en el sufismo han existido mujeres reconocidas, siendo maestras y guiando grupos espirituales. Entre ellas, una de las mujeres sufi más influyentes por su impecable camino espiritual y conocimiento místico fue *Rabi'a el Adawiya*. Según María Tabuyo (2016):

Dice Al 'Attar, su principal biógrafo: “Rabi'a era única, porque su relación con Dios y su conocimiento de las cosas divinas no tenía igual; fue muy respetada por todos los grandes espirituales de su tiempo, y su palabra era decisiva, de una autoridad sin discusión, para todos sus contemporáneos” (2016, párr. 2). Rabi'a tuvo muchos discípulos y seguidores que iban a visitarla en busca de consejo y enseñanza, y sus respuestas, directas y llenas de autoridad, debieron de impactar hondamente en quienes la escuchaban. (párr. 29)

---

<sup>2</sup> Ley islámica que se rige a través de códigos y normas que determinan la conducta y el camino religioso

De esta manera, las mujeres en el Sufismo ocupan un papel importante y deben ser reconocidas. Desde la Fundación Internacional Mevlana en Turquía también se reconoce que ha habido “mujeres derviches (miembros giratorios de la Casa), que ocuparon el cargo de *postnis hin*, profesora y califas” (Foundation Mevlana, 2010). Los hombres y las mujeres son igual de importantes en este camino espiritual en la búsqueda de Dios que más allá de una religión, es una manifestación espiritual en el encuentro con la verdad absoluta que es Dios. No se asocia a una cultura o creencia en particular, es el camino del corazón. Quien sigue el sufismo es el buscador de Dios a través del esfuerzo interior en la vida cotidiana. “El Sufismo es una vía espiritual para la vida cotidiana. En el viaje hay un Buscador, un Camino y un Buscado (Allah) Es el viaje del héroe en busca del conocimiento de sí mismo, del mundo y de Dios” (Velasco, 2003, p. 5).

### **Sufismo Mevlevi**

El maestro de la orden Mevlevi es Mevlana Yalal ud-Din Rumi pero, contrario a lo que se cree, él no creó esta orden. “La fundación y el establecimiento de esta orden fue llevada a cabo por Husam al-Din Celebi y el hijo de Rumi, Sultán Veled” (Sefik Çan, 2008, p. 289), fundada en 1273, año en el que muere Rumi.

Rumi fue un poeta y filósofo espiritual musulmán, nacido en el actual Tayikistán el año 1207 que escribía en lengua persa. Esa fue su lengua materna, el persa de Asia central. Dados sus estudios teológicos islámicos, adquirió un excelente conocimiento de la lengua árabe. Rumi murió, el año 1273, en la ciudad hoy turca de Konya, donde pasó la mayor parte de su vida como adulto, en un entorno, por consiguiente, mayoritariamente turco, persa y, en menor medida, griego y armenio. (Karavar, 2017, p. 12)

Mevlana Yalal ud-Din Rumi, nació en la ciudad de Balj, lo que ahora se conoce como Afganistán, el 30 de septiembre de 1207 y murió el 17 de diciembre de 1273 en la ciudad de

Konya en Turquía. Su nombre es Muhammad Rumi y Mevlana significa *nuestro maestro*.

Ha tenido una gran influencia en la literatura persa, urdu y turca y es conocido a nivel mundial principalmente por sus poesías. Sus escritos están dirigidos esencialmente a la unión con Dios a través de símbolos y metáforas de la vida cotidiana, y se considera que sus escritos fueron entregados en momentos especiales de unión con la energía divina, “la mayoría de los bellos e influyentes poemas de Rumi los recitó cuando estaba inmerso en un estado de embelesamiento (*istigraq*) con el Amor Divino” (Çan, 2008, p. 127). Dentro de sus obras más importantes están el *Masnawi* y el *Fihi-Ma-Fihi*, donde narra a través de historias algunos hadices<sup>3</sup> del Corán.

Se le conoció como “un ser humano superior que a través de la experiencia del Amor Divino se había purificado del rencor, el odio, la maldad, el egoísmo, la ostentación y de toda debilidad humana” (Çan, 2008, p. 100). “Rumi consideraba todas las religiones, hermandades y naciones como olas del océano de la Unidad, ya que Dios considera a todos los profetas como uno, como aparece en el Corán: No hacemos distinción entre ninguno de Sus mensajeros” (Çan, 2008, p. 102), aunque Rumi fue sufi musulmán, ha sido reconocido por personas de diferentes religiones, gracias a su sensibilidad y respeto por todas las creencias y su estado permanente del servicio.

Para Rumi, la música, la poesía y la danza estaban conectadas a una vivencia profunda de lo sagrado, una vía mística hacia lo divino, uno de sus poemas expresa su sentir sobre la música y la danza “Varias son las sendas que conducen a Dios, yo he escogido la senda de la música y de la danza”

El Sufismo Mevlevi gracias a la sensibilidad de Rumi hacia la danza, la música y la

---

<sup>3</sup> Hadiz significa los dichos o frases que recopilaron los sucesores del profeta Muhammad haciendo referencia a la impecabilidad de sus acciones, se encuentran hadices en el Corán.

poesía está rodeada de una belleza que se ofrenda como atributo para la búsqueda del encuentro con Dios, como lo menciona Karavar (2017), “con el sufismo mevlevi se inaugura toda una nueva época en la historia de la cultura turca-islámica caracterizada por su elevado sentido estético y artístico” (p. 133).

El Sheik Hüseyin Peter Cunz de Suiza, habla acerca de la belleza en el sufismo:

En el Islam se sabe que nuestro profeta Mahoma amaba la belleza. Se dice que le encantaban los perfumes, por ejemplo. Sólo eso nos da el derecho de usar la belleza de la creación para nuestra espiritualidad. ¿Por qué deberíamos torturarnos pensando sólo en Dios en situaciones difíciles? La belleza nos ofrece momentos mucho más agradables para pensar en Dios. Como sabéis, Dios quiere que sobre todo nos acordemos de él. Entonces los sufíes eligieron la belleza para recordar a Dios. Eso es lo que hacemos en la Orden Mevlevi. No todas las órdenes sufíes hacen esto, pero nosotros estamos entre los que sí lo hacen. (Entrevista al Sheik Hüseyin Peter Cunz, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

A quienes siguen el camino de la orden Mevlevi también se les conoce como los *derviches giróvagos*, gracias a una de sus celebraciones más importantes y que ampliaremos más adelante, denominada *Sema*, en el cual el giro, la música y la poesía son elementos fundamentales para la conexión con lo divino.

La escuela sufí mevlevi de los seguidores de Rumi es conocida por el empleo de la danza circular y la música, de ahí que se les conozca como los derviches giróvagos. Los movimientos corporales y la música Mevlevi tienen la virtud de abrir a los participantes las puertas de los estados de la vía contemplativa. (Karavar, 2017, p. 125)

Otra de las prácticas importantes que se realizan en diferentes órdenes sufí, es el *Dhikr*, el recuerdo de Dios, a través de unas repeticiones de los nombres y atributos sagrados de Dios. El *dhikr* puede ir acompañado de movimiento, puede hacerse individual o en grupo.



Carlos Leal (2013) menciona:

La Remembranza o Recuerdo de Allah, debe significar para nosotros traer a nuestra memoria Allah, el tenerlo presente en nuestro corazón, así como despertar en el corazón Su Presencia y los Nombres de los atributos divinos grabados en la tabla sagrada del corazón desde la creación del alma [...] La Remembranza de Allah, es el trabajo esencial y la columna vertebral de los trabajos y enseñanza de las escuelas sufíes. Dentro del Islam la más elevada Remembranza es la recitación del Sagrado Corán (es importante, mencionar que la también se le llama el Recuerdo de Dios). El Zikr como dice Mevlana son las “alas del espíritu” que nos permitirán volar, es el alimento del alma y la medicina del corazón, “con lo que se tranquilizan los corazones”. (Internationale Mevlana Stiftung Schweiz. Ceremonia del Recuerdo de Allah Zhikr)

Dentro de las prácticas propias de la Orden Mevlevi, se encuentra el *Adab* que es el respeto y el seguir las normas, así como una relación armónica con los demás:

En el saludo, colocan su mano derecha sobre su corazón e inclinan ligeramente la cabeza, lo que implica “estás en mi corazón”. Incluso su apretón de manos es peculiar a su disciplina. Se agarran y se besan el dorso de las manos, indicando respeto mutuo e igualdad. Este es un saludo de “alma a alma” y denota igualdad de existencia. Cada parte del sistema de comportamiento de Mevlevi tiene un significado simbólico, como dar pasos suaves o mostrar respeto por sus aparatos cotidianos, y se pueden observar en el acto de los derviches giradores en los rituales Sema, que se consideran una extensión de su vida diaria. (International Mevlana Foundation, 2010)

También, se realiza la lectura del libro *Oraciones Honorables Hz. Mevlana* (Evrad-I Sherif), este libro contiene las oraciones que hacía Mevlana Yalal ud-Din Rumi, estas oraciones se toman en cuenta como ejemplares para que quienes siguen su camino las sigan.

Dentro del sufismo Mevlevi, existen unos roles que asumen ciertas personas guiadas por el Sheik, son responsables de organizar y llevar a cabo las prácticas principales de la orden.

La Semazen Baçi es quién organiza la ceremonia del Sema, se encarga de orientar y guiar a los derviches en su práctica del giro. Dentro del grupo Sufi Mevlevi de Bogotá, la actual Semazen Baçi es Jimena Quintanilla, “apoyo al sheik en el Sema, tengo la labor de enseñar la práctica del giro, tengo la responsabilidad de organizar los dos Semas que se hacen a nivel anual” (entrevista a Jimena Quintanilla, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice).

El Neyzen es quién organiza el dhikr, enseña los ilahis, y enseña a tocar la flauta ney y algunos otros instrumentos característicos de la música sufi. En el grupo Sufi Mevlevi de Bogotá, actualmente quien asume esta responsabilidad es Jorge Alí, quien menciona acerca de su rol:

Hoy en día en la práctica del Sema, hay muchos elementos, voy a hablar del que me corresponde y es en la música, el Neyzen juega un rol muy importante y es como se denomina a la persona que está en la parte musical con un instrumento que es la flauta de caña y al practicante de la flauta se le denomina el Neyzen. (Entrevista a Jorge Alí. 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

El Imam es quién dirige la oración colectiva, en el grupo Sufi Mevlevi de Bogotá, actualmente quien asume esta responsabilidad es Julián Ramírez Hakim, quien hace referencia a su rol:

Yo soy principalmente practicante, pero el Sheik me asignó la labor de Imam, quizá porque en esa búsqueda y acercamiento al grupo me llamó mucho la atención y me ha interesado explorar un poco más esa formalidad de la relación con el Islam y de alguna forma el Imam es un rol que tiene que ver con esa tradición, con las prácticas más tradicionales musulmanas. (Entrevista a Julián Ramírez Hakim, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

Desde mi experiencia personal, he sido parte de los Semazen, un rol que asumí por mi profunda conexión con el giro. En los encuentros semanales durante el *Dhikr*, se hace giro y lo

practican todos los que lo sientan. Para ser Semazen y participar en la ceremonia del Sema, se debe asistir a las clases que orienta la Semazen Baçi, ya que el giro Mevlevi tiene una técnica y unas características especiales, además de realizar la práctica en casa, y cuando se acerca una ceremonia Sema, se realiza giro todos los días y la preparación para la llegada de esta ceremonia.

Existe una relación entre los integrantes del grupo sufi Mevlevi de Bogotá, que se da desde los roles y las responsabilidades como en la relación en lo cotidiano. Desde los roles, la Semazen Baçi, debe estar en contacto con el Neyzen y los Semazen para llevar a cabo la ceremonia Sema, y el Imán tiene la responsabilidad de orientar a quiénes tienen inquietudes sobre las prácticas relacionadas con el Islam.

Respecto a la cotidianidad, la relación se da principalmente en las reuniones, donde se preparan los alimentos y se dispone el espacio para la lectura del Masnawi, escuchar el *Sohbet*<sup>4</sup> y realizar la práctica del Dhikr. En algunas ocasiones algunas personas se han interesado en asistir a las mezquitas en Bogotá y lo han realizado de manera individual o colectiva.

Ser practicante del sufismo Mevlevi es seguir unas prácticas en la búsqueda de Dios como lo menciona Julián Ramírez Hakim,

Es una práctica que me permite acercarme a la búsqueda de Dios, eso es para mí el sufismo Mevlevi. Es una práctica que me permite en la cotidianidad mezclar diferentes dimensiones de la vida como lo físico, lo intelectual, y que me permiten acercarme desde todas ellas a un vivencia o comprensión de Dios. (Entrevista a Julián Ramírez Hakim, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice).

---

<sup>4</sup> Charla.

Jorge Alí hace referencia al ser practicante Mevlevi, que ha sido puesto allí, aunque haya por supuesto una pulsión y un interés en la búsqueda de Dios:

Esta relación con Dios sin intermediación, es esta relación del conocimiento con C mayúscula de lo que se propone la creación que se nos es develado a través del tiempo y de nuestras experiencias y nuestras prácticas, y como dice en el sagrado Corán, entonces empezamos a entender que hay diferentes caminos y te aparece el camino y aparentemente tú decides caminarlo, pero hemos sido puestos en esas múltiples posibilidades y a través de lo que es un gancho inicial para decirlo de alguna forma, que la música y la flauta, luego se deviene esas otras preguntas por el sí mismo y la relación con Dios. (Entrevista a Jorge Alí, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice).

Para Jimena Quintanilla,

El caminante Mevlevi es alguien que está en una búsqueda de la unidad con Dios, entonces está buscando todo el tiempo, hay una destrucción de nuestros egos en ciertos niveles y depende de cada persona, es la necesidad de buscar, es un anhelo de Dios [...] para mi esos es un creyente Mevlevi, pero le diría un caminante del camino Mevlevi, lo que nos hace melevi es el trabajo de las enseñanzas de nuestro maestro Hz. Mevlana Rumi. (Entrevista a Jimena Quintanilla, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

En Turquía en la ciudad de Konya, se encuentra la Fundación Internacional Mevlana, que se fundó inicialmente en Estambul.

La Fundación Internacional Mevlana se estableció el 14 de marzo de 1996 en Estambul, bajo el liderazgo espiritual de Celaleddin Bakir Çelebi. El propósito de su establecimiento es realizar investigaciones sobre las obras e ideas del gran pensador, erudito y poeta Mevlana Celaleddin-i Rumi, para transferir su riqueza de ideas a las generaciones futuras y ayudar a los estudios nacionales e internacionales al respecto [...] Establecida para transmitir las enseñanzas y los pensamientos del Profeta Mevlana a todo el mundo, la Fundación también brinda servicios de consultoría en

programas destinados a Mevlana en el mundo. Actualmente, el presidente de nuestra Fundación es el Sr. Faruk Hemdem Çelebi (22° nieto de Mevlana y actual Çelebi), y la vicepresidenta es la Sra. Esin Çelebi Bayru (22° nieta de Mevlana). (International Mevlana Foundation, 2010)

Como se mencionó anteriormente, la Orden Mevlevi fue fundada por el hijo de Mevlevi, Sultán Veled, su discípulo Chalabi Husameddin y su nieto Ulu Arif Chalabi para transmitir sus enseñanzas a las generaciones futuras. Actualmente la Fundación Internacional Mevlana tiene un maestro principal, *Makam Chalabi*, que es elegido entre los descendientes de Mevlana (International Mevlana Foundation, 2010).

Dentro de las actividades que se realizan en la fundación, están charlas, talleres, excursiones y seminarios, En conmemoración del cumpleaños y las bodas con Dios de Mevlana, se realiza una oración en la tumba (mausoleo), sohbet y la ceremonia Sema.

También se realizan talleres sobre el sufismo, lectura del Masnawi, arte Ebru, talleres de música y conciertos. Así como caminatas en conexión con la naturaleza, la marcha internacional por el amor y la paz, y exposiciones de fotografías.

Así mismo, dentro de las obras sociales, se reúnen con niños que crecen con dificultades, en la Escuela Secundaria Ceylanpinar Mevlana, para hacer actividades. Han realizado apoyos y ayudas en el terremoto y como parte del *Zakat*<sup>5</sup> se ofrecen ayudas a quienes lo necesitan.

### **Relación entre el Sufismo Mevlevi y el Islam**

La palabra árabe Islam significa rendición o sumisión, es así que se considera al Islam como la rendición o sumisión hacia Dios. No se asocia a una cultura particular, ya que “el Islam es una fe global, no es de oriente ni de occidente. El Islam es una manera completa de vida, e

---

<sup>5</sup> Ayuda los pobres y necesitados.

implica una total sumisión a Dios, aquel que someta su voluntad a Dios, se llamará musulmán” (Seda, 2006, p. 8).

Existen cinco pilares fundamentales:

1. *Shahaadah*. Profesión de fe, testificar que no existe más que Dios, y que Muhammad es su profeta y mensajero.
2. *Salat*. Cinco oraciones diarias.
3. *Zakat*. Ayudar a los pobres y necesitados.
4. *Sawm*. Ayunar en el mes del Ramadán.
5. *Hayy*. Peregrinación a la meca.

Por otra parte, el Islam se basa en el monoteísmo, donde hay un único Dios; su texto sagrado es el Corán. Así mismo, se sigue la Sunna, que son las enseñanzas del profeta Muhammad, el término Sunna es hábito o estilo de vida, así que, al seguir la Sunna, se está siguiendo el modelo de vida del profeta, mensajero de Dios.

El Islam se ha considerado controversial por sus múltiples interpretaciones de la *Sharía*, que es la ley islámica, “Uno de los pilares fundamentales de la sharía, es la yihad, la lucha por la causa de Dios y la defensa del islam. Este noble principio ha sufrido complejas deformaciones por parte de musulmanes y no musulmanes” (Zapata, 2002, p. 119). No se ha comprendido la verdadera esencia de la *Yihad*, “una palabra árabe que se deriva del verbo yahada, que significa esforzarse, efectuar una labor especialmente difícil, y luchar [...] Su nombre completo es Yihad fi Sabilillah: esfuerzo en el camino de Dios” (Zapata, 2002, p. 121).

Cuando mencionan el esfuerzo y la lucha, es con uno mismo, contra sus egos, para ir hacia Dios: “[...] la yihad es oración, purificación, ayuno, meditación, retiros espirituales,

peregrinaciones” (Zapata, 2002, p. 122); la lucha más difícil y valorada por Dios, es la lucha de limpiar el alma y el corazón.

El segundo tipo de lucha a la que hace referencia la *Yihad*, es contra la injusticia, y también ha sido tergiversada, ya que se ha prestado para malas interpretaciones y confusión, pues se asocia a la guerra santa. “Guerra santa es una palabra muy confusa y mal intencionada [...], una guerra originada por el fanatismo religioso con el fin de destruir a los miembros de otras religiones, o convertirlos por la fuerza a una religión. El Islam no es eso, y el Corán lo dice claramente: No cabe coacción en la religión” (Zapata, 2002, p. 123).

En Colombia, el Islam se establece a mediados del siglo XX, principalmente llegaron musulmanes provenientes de Oriente Medio a Maicao, en La Guajira y a Barranquilla, luego se expandieron a otras zonas del país, pero la comunidad más grande se sigue ubicando en Maicao; le siguen Bogotá y Buenaventura.

La presencia contemporánea de musulmanes se remonta a las migraciones árabes hacia Occidente, a finales del siglo XIX. Sin embargo, la constitución de verdaderas comunidades solo se dio a partir de los años setenta del siglo anterior, cuando de manera casi simultánea surgieron asociaciones islámicas en Buenaventura, Maicao y Bogotá. (Islam Al Fayer, s.f. párr. 9)

Gracias a la Constitución de 1991 fue que los inmigrantes musulmanes (del Líbano, Siria y Palestina principalmente) y la comunidad musulmana de conversos, encontraron formas legales para preservar su religión, considerándose una minoría religiosa con derechos en nuestro país.

Por su parte los practicantes del Sufismo Mevlevi en Bogotá, siguen unas prácticas relacionadas directamente con el Islam. Sin embargo, esta comunidad no surgió desde los musulmanes inmigrantes y conversos en nuestro país.

Cómo se mencionó anteriormente, el grupo en Bogotá surgió en el año 1997, con el Sheik de Colombia Mustafá Gustavo Martínez, quien reside en Miami, y junto con Claudia Rodríguez residente en Bogotá, se empezaron unas reuniones semanales, en las cuáles se fueron vinculando personas poco a poco, hasta que se consolidó un grupo. Actualmente a raíz de la pandemia y que los encuentros se hicieron de manera virtual, esta modalidad ha permitido que en el grupo participen personas de diferentes lugares del mundo y de Colombia, así como la participación del Sheik Mustafa Gustavo Martínez de Colombia y del Sheik Hüseyin Peter Cunz de Suiza.

Algunos de sus integrantes se consideran musulmanes y otros no, aunque siguen las prácticas, pero desde el sufismo, además, aunque se le denomine al sufismo que es la parte mística del Islam, el sufismo es abierto a todas las personas aunque practiquen otras religiones. Jimena Quintanilla menciona al respecto:

Yo creo según también por los poemas de Rumi, pero esta es una mirada personal y puede diferir, yo creo que en el sufismo todas las religiones son válidas, ya sea cristiano, por eso Rumi dice ven quien quieras que seas, porque es la religión del amor. El sufismo era preislámico, se fusiona con las invasiones de los pueblos árabes a Turquía, a Irán y al Asia Central, entonces el sufismo es preislámico que viene del zoroastrismo además y que viene de esta relación con un solo Dios que no se puede representar, entonces cuando llega a medio oriente específicamente a esta región de Turquía y de Irán y de Asia Central se fusiona el sufismo con el Islam [...] Esto es para mí, hay otras personas que dicen que no hay sufismo sin Islam pero lo que pasa es que en una comprensión superior del Islam no solamente en una formalidad o religión, el Islam significa el sometimiento absoluto a Dios, el Islam y el sufismo se conectan porque sus principios se acoplan, están unidos. (Entrevista a Jimena Quintanilla, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

En el caso de Jorge Alí, él dice que puede de las dos maneras, que puede haber sufismo



sin Islam o un sufismo basado en el Islam:

Preguntan algunos si el sufismo es islámico o preislámico, a mi me parece que ambas respuestas son verdaderas, que hay unos elementos que estaban como proferidos antes de la llegada del Profeta (paz y bendiciones) que es desde donde se originó el Islam y que esas prácticas luego al ser, así como dicen buen abono para la comunidad que sigue en el futuro, entonces son acogidas por el Islam, aun así hay algunos ortodoxos en el Islam que dicen que no es bien visto pues el sufismo, porque dicen que es una distracción de la búsqueda y por otro lado, hay quienes dicen que el misticismo del Islam es el sufismo, acogen o ven con buenos ojos y me imagino que en sus experiencias digamos que la transformación positiva que les genera en sus vida el estar haciendo x preguntas diarias o x prácticas diarias que les hace ser mejores seres humanos y que les ayuda en sus comunidades. (Entrevista a Jorge Alí, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

En otros casos, hay quienes se identifican completamente con el Islam, en el caso de Julián Ramírez Hakim, él hace referencia:

Tomo las prácticas y el trasfondo, porque de fondo la creencia es la del Islam, se cree que hay un solo Dios, que Muhammed es su profeta, se cree en los libros sagrados, en los ángeles, esos aspectos de la creencia del Islam están inmersos de alguna forma en el sufismo Mevlevi, hay una relación cultural, de tradición, de creencia y de práctica, pero el sufismo tiene sus prácticas particulares que vienen también de esta vivencia del Islam de Hz Mevlana [...] en esa búsqueda y acercamiento al grupo me llamó mucho la atención y me ha interesado explorar un poco más esa formalidad de la relación con el Islam. (Entrevista a Julián Ramírez Hakim, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

Por su parte, Claudia Rodríguez menciona:

Yo soy una musulmana porque estoy en el Islam gracias al camino sufi Mevlevi y realizo algunas prácticas que tienen que ver con el Islam como las cinco oraciones diarias y también la práctica del dhikr, que es la repetición de los nombres sagrados

de Dios que también realizo diariamente, así como una meditación profunda que yo la realizo todas las mañanas antes de empezar mis actividades. (Entrevista a Claudia Rodríguez, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

Con esto, es importante resaltar que, aunque existe una relación profunda del sufismo Mevlevi con el Islam desde sus prácticas, las enseñanzas del profeta Muhammed y la lectura del Corán, así mismo, el maestro de esta orden Mevlana Yalal ud-Din Rumi siendo musulmán compartió las enseñanzas en sus escritos que hacen referencia al Corán, el Sufismo es un camino espiritual abierto a todos aquellos quien en su corazón sientan el llamado de la búsqueda de Dios, que va más allá de pertenecer a una religión.

Desde mi experiencia, ha sido un camino de aprendizaje y aunque no me considero musulmana voy comprendiendo las prácticas en relación con el Islam y las voy incorporando a mi vida, pero eso, desde la comprensión más que desde la imposición. Voy entendiendo la importancia de una práctica y la llevo a cabo desde el corazón.

El sufismo no está en oposición del Islam, ni el Islam en oposición del sufismo, hay una metáfora que dice que el líquido que está contenido en un vaso es el sufismo, pero para que no se riegue debe estar sostenido por el vaso, que en este caso es el Islam.

“La Ley Islámica es como una vela. Da luz y muestra el camino. Nadie puede alcanzar el destino tomando solo la vela, pero nadie puede empezar a caminar en el camino sin emplearla” (Çan, 2008, p. 292), la vela es una fuente de luz que muestra el camino.

Así mismo, Velasco (2003), describe cómo en algunos versículos del Corán se habla de ciertas prácticas espirituales en relación con el sufismo, encaminadas al encuentro con Dios,

resaltando la importancia del sufismo en el Islam:

Muchos versículos del Corán incluyen prescripciones de prácticas espirituales, tales como la contemplación, la meditación, la autoobservación, el examen de conciencia, el trabajo con el ego (nafs en árabe), el recuerdo y la adoración a Allah; todas ellas encaminadas a la purificación del ego, la apertura del corazón y el encuentro con Allah. El Sufismo sería entonces el desarrollo completo de la vida espiritual de los musulmanes y no una doctrina esotérica desviada de la Ley Islámica (Sharía).

(Velasco, 2003, p. 3)

En relación con las categorías propuestas en el marco teórico, el sufismo conecta con la religión tomando elementos base del Islam, siguiendo los preceptos religiosos pero sin ser ortodoxo, sin seguir obligatoriamente la *sharía*, como se le denomina a la ley islámica, que son las normas religiosas que deben seguir los musulmanes. Se parte del Corán, como texto sagrado, además de los textos como el Masnawi, escritos por Rumi donde, a través de cuentos, se busca explicar y entender las enseñanzas del Corán. Además, prácticas relacionadas con el Islam, como las cinco oraciones diarias, el zakat, el ayuno en el mes del Ramadán, entre otras, se realizan no por obligación sino cuando cada persona tiene la comprensión de estas prácticas, viviendo cada práctica desde el corazón y, aunque en los sohbet o reflexiones compartidas por los sheiks se nombra la importancia de las prácticas, solo quien esté preparado para realizarla, abrirá su corazón y disposición.

Así mismo, como ya se ha mencionado, más allá de una práctica religiosa, el sufismo se enmarca en una práctica espiritual encaminada a una experiencia transcendental o profunda en la búsqueda de una relación con la divinidad, en donde son bienvenidos practicantes de cualquier religión. Al practicante del sufismo se le denomina un buscador, quien está continuamente indagando en la relación con Dios, realizando además prácticas propias del sufismo, que le permitan desde un lenguaje simbólico esa comunicación con la energía divina.

Todo esto, determinado por la experiencia y la convicción propia, que más allá de una autoridad tradicional externa se ejerce desde una autoridad individual, subjetiva.

## **Descripción etnográfica de la práctica espiritual del Sema del grupo sufí Mevlevi en la ciudad de Bogotá**

### **El giro en la práctica Sufi Mevlevi**

Aunque el giro es anterior a Rumi, y se encuentra presente como práctica espiritual en varias Tariqas Sufi, para Rumi, la música y la danza fueron unas herramientas de conexión espiritual muy importantes y todo su legado espiritual se dio a través de este. Esto ha hecho que, cuando se hace alusión al giro y al *Sema*, haya una relación directa con Rumi. Por medio del giro, él tenía una comunicación con Dios. Es por ello que Rumi se referiría al *Sema* como ‘Su camino hacia Dios’.

Sin embargo, la ceremonia del *Sema*, como se realiza actualmente, fue estructurada por su hijo, el Sultán Veled, y esto se dio a partir de la muerte de su padre.

En palabras de la investigadora Nesrin Karavar (2017):

La ceremonia del sema constituye la principal característica de la senda espiritual mevlevi, escogida por el propio Rumi como una forma de comunicación con Dios, un tipo de comunicación no-verbal cuyo vehículo expresivo es el del cuerpo. Como reconocía el mismo Rumi: “Varias son las sendas que conducen a Dios. Yo he elegido la senda de la música y de la danza. (p. 134)

Es así como Rumi, a través del giro, tuvo experiencias profundas que le permitieron recibir información que plasmó en sus escritos. Aunque seguía un camino religioso y espiritual considerándose musulmán, siempre estuvo abierto a reconocer los diferentes caminos en la búsqueda de Dios. Otra referencia a este aspecto la aporta Carles Gómez (2017), quien manifiesta que:

Una parte substancial de la poesía de Rūmī, sobre todo la de la primera época, nació del movimiento circular de la danza derviche del giro, cuando el sabio sufí de Konya se dejaba llevar por el sonido del nay y del rabāb. (p. 163)

Por lo tanto, se puede reconocer que hay una relación de los dos mundos en el movimiento circular que plantea Rumi, entre lo humano y lo divino. Además, para él, todo está en continuo movimiento, el cosmos y los planetas están en un movimiento constante y en armonía.

Rumi atribuye el giro derviche al movimiento del cosmos, siendo el derviche un reflejo del dinamismo cósmico. Así como los planetas están en continuo movimiento alrededor del sol, también el derviche, símbolo del amante perfecto, gira alrededor del Amado divino. (Karavar, 2017, p. 67)

La esencia de la vida es el movimiento, donde también Rumi manifiesta que el movimiento es despojarse de la vida terrenal para llenarse de la presencia de Dios, y que a su vez representa una muerte simbólica: “el giro del derviche simboliza el renacer después de la muerte” (Karavar, 2017, p. 127)

El Sheik Peter Cunz Efendi, menciona acerca de esta muerte simbólica, que en el lenguaje Sufi se practica “morir antes de morir”.

Esto significa prácticamente dejar de querer ser alguien. Por supuesto, es más fácil decirlo que hacerlo. Nuestro yo, con su conciencia de sí mismo, se resiste con todas sus fuerzas a esta intención. Pero no hay acercamiento a lo divino sin renunciar a la ambición y desprenderse de lo mundano. El verdadero trabajo espiritual es siempre una lucha contra nuestra autoimagen y nuestro orgullo. (Entrevista al Sheik Peter Cunz Efendi, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

Para Claudia Rodríguez, integrante del grupo, el giro ha sido muy importante en su camino espiritual.

Para mí lo importante es la búsqueda de lo sagrado dentro de mí, entonces lo que me ha tocado más en el camino, en el sufismo Mevlevi es el giro, porque aparte de los símbolos que con palabras no explican las vivencias, es una cosa que realmente no tiene palabras porque es algo muy profundo, es como la unión de mente, cuerpo y espíritu, entonces eso es lo más bello y profundo que me ha parecido. (Entrevista a Claudia Rodríguez, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

Jimena Quintanilla, Semasen Baçi, hace referencia al giro “como un tornado, en el centro de las tormentas no hay nada, es aire y esas tormentas oxigenan y limpian al alrededor, entonces siento que el giro Mevlevi es eso, es como ese remolino que está limpiando alrededor” (entrevista a Jimena Quintanilla, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice).

Por otra parte, esta práctica espiritual, como ya lo hemos mencionado, tiene un trasfondo espiritual y un camino por transitar, sin embargo, ha sido llamativa en diferentes contextos, “como bien apunta la islamóloga alemana, la vistosidad del samā‘ mawlawī, en el que la danza circular ocupa un lugar axial, ha ejercido desde siempre una innegable atracción sobre el público occidental” (Gómez, 2017, p. 15) y se ha empezado a compartir desde una visión terapéutica, pero desligando su base espiritual.

En los últimos años, la danza del sema ha ganado numerosos adeptos hasta el punto de convertirse casi en una moda en ciertos ámbitos tanto de Occidente como de la propia Turquía; una moda, muy marcada por lo terapéutico, que, en cierto modo, viene a romper con ciertos axiomas de la filosofía original de la danza del sema mevlevi, tal como se ha concebido y practicado durante siglos de forma invariable. (Karavar, 2017, p. 131)

Como ya lo hemos visto, parte fundamental del sufismo es la relación con el Islam, aunque no de una forma ortodoxa sino desde la comprensión. Este camino sigue una tradición,

dándole un soporte y unas bases espirituales. Es así que prácticas propias del sufismo Mevlevi son un legado conectado a una tradición, como lo es el *Sema* y el giro. Más allá de una práctica terapéutica, es un camino de comunicación con Dios. Sin embargo, actualmente se ha descontextualizado y podría terminar siendo una práctica solamente psicológica sin un trasfondo espiritual.

El riesgo que corre el *sema* dentro de estas nuevas tendencias es convertirse en una mera práctica corporal y, a lo sumo, psíquica, pero sin tradición sufi tras ella y, menos todavía, sin islam, del mismo modo que hoy en día ha ocurrido con las prácticas budistas realizadas sin budismo o con el yoga sin hinduismo realizado como una especie de gimnasia interior en los centros deportivos. Sin embargo, hay algo en la danza del *sema* que va más allá de la mera danza y de lo corporal. (Karavar, 2017, p. 131)

Así mismo, se han hecho estudios de las prácticas relacionadas a un camino espiritual pero transformadas que se han derivado en nuevos movimientos religiosos, Stefanie Langner (2019, pp. 20-21) hace un análisis acerca de las espiritualidades alternativas donde manifiesta que desde algunas décadas anteriores hay estudios sociológicos que comprueban que las religiones tradicionales tienen una transformación en estos nuevos movimientos religiosos, anti institucionales, en donde sus prácticas y creencias se enfocan en la relación con el cuerpo desde una postura psicológica o terapéutica que se reconocen bajo el término *new age*, sin embargo las prácticas bajo este movimiento espiritual no son claras, por lo tanto se tergiversan

El sufismo, se inscribe en una religión que hace que esté bajo una tradición religiosa, sin embargo, en occidente se han tomado prácticas orientales descontextualizadas de su camino espiritual, es el caso del giro sufi que ha resultado ser llamativo y se ha compartido como una práctica descontextualizada del Islam, de un linaje histórico, espacial y temporal.



El Sheik Hüseyin Peter Cunz de Suiza, hace énfasis en la importancia de seguir un camino espiritual por un tiempo prolongado para tener una relación seria con ese camino y que haya un efecto a nivel interior.

Toda práctica religiosa seria tiene su repercusión en la vida cotidiana. Si no fuera así, las religiones no tendrían sentido. El efecto no se nota inmediatamente. Sólo después de años de práctica diaria se hace evidente. Por eso insto a mis oyentes a que establezcan su hogar espiritual. Saltar de una tradición a otra mediante diferentes cursos espirituales aquí y allá sirve de poco. Este es el gran dilema de la espiritualidad de la Nueva Era en nuestra sociedad individualista. Las experiencias variadas, el entretenimiento y la fascinación cambian poco, aunque lleven la etiqueta de espiritualidad. (Entrevista a Sheik Hüseyin Peter Cunz, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

### **Ceremonia del Sema**

La palabra *Sema*, en árabe significa “escucha atenta” y desde el contexto del sufismo se ha asociado a una danza sufí. La ceremonia, tal como la conocemos actualmente, fue estructurada por Sultán Veled en el siglo XIII en Konya, Turquía, e inspirada por Mevlana Yalalud-Din Rumi, donde danza, música y poesía son el conjunto principal heredado por Rumi, otorgándole a esta celebración una belleza característica del Sufismo Mevlevi. La ceremonia del *Sema* puede ser percibida como una pieza artística donde la estética en relación a la percepción de lo artístico, no busca una belleza exterior, sino que la belleza aparece como una manifestación de lo sagrado y lo divino para el encuentro con Dios. “El samā‘ mawlawī más que arte es celebración, ritual sagrado, plegaria en movimiento que utiliza la corporeidad como instrumento” (Gómez, 2017, p. 224).

Tuve una experiencia, que considero puede ayudar a comprender el objetivo de la manifestación artística del sufismo, más allá de la belleza por sí misma, como una forma de conexión con lo sagrado.

En un viaje a Turquía que realizamos algunos integrantes del grupo sufi Mevlevi de Bogotá, para la conmemoración del décimo cuarto aniversario de la muerte de Sefik Çan, maestro espiritual turco de la orden Sufi Mevlevi, cuando llegamos al aeropuerto de Konya desde Estambul para esta celebración y que además venían personas de diferentes países, nos recogieron en un bus para llevarnos al hotel, nos ubicamos en nuestros puestos, personalmente venía dispersa, con muchas cosas en la mente y cuando el bus arrancó, nos entregaron una rosa y los músicos empezaron a entonar sus melodías y hacer sus cantos, con lo cual todos quedamos en silencio, contemplando y de una forma sutil centrando nuestra energía, nuestros pensamientos y todo el camino nos acompañó la música, que nos permitió estar en meditación, recordando en nuestro corazón el propósito de este encuentro. Esa es la belleza del Sufismo Mevlevi, recordar en nuestro corazón el propósito de nuestro camino al reencuentro con Dios.

Respecto a esta idea de belleza, Sefik Çan (2008) dice que “[...] deja una impresión en nosotros, acaricia nuestra alma, nos cambia espiritualmente y nos ofrece un indescriptible y dulce entusiasmo [...] según Rumi, toda la belleza y lo bello, hace referencia a Dios, quien es hermoso” (p. 183)

### **Descripción etnográfica**

Como parte de esta investigación se propuso realizar una descripción etnográfica de la ceremonia del *Sema*, en la cual se realizó una observación participante, retomando los principios de la etnografía que, desde el abordaje realizado por el antropólogo Eduardo Restrepo, la define como la relación de las prácticas y significados que se captan a través de las observaciones,

conversaciones e interpretaciones. Es una experiencia vivencial desde el hacer, el pensar y el sentir de quienes están involucrados desde sus comprensiones situadas, que depende de sus experiencias.

Esto también nos lleva a comprender que la categoría sentipensante es muy importante en la labor etnográfica y para la observación participante de la Ceremonia del Sema, ya que como lo define Fals Borda, al combinar en todo lo que se hace, razón y pasión, cuerpo y corazón, se está abordando esta ceremonia no solo desde la racionalidad, sino comprendiendo el valor simbólico desde el corazón. Al observar e incluso participar de esta celebración es estar dispuesto a no comprender desde la racionalidad y observar solo con ojos físicos lo que sucede, es abrir el corazón para conectar con la esencia divina, sin buscar comprender con la mente, quizá no hay que entender nada, no es necesario saber lo que simboliza cada cosa, es algo que surge en otros planos, es experiencial.

Para esta investigación sobre la relación entre el cuerpo y la espiritualidad, vamos a indagar sobre algunos símbolos que nos acerquen un poco a conocer desde allí esta celebración.

El 17 de septiembre de 2022 se llevó a cabo una ceremonia *Sema*, organizada por el grupo sufi Mevlevi de Bogotá, celebrando el Seb-i-Arus, que significa ‘la noche de bodas con Dios’ (la muerte de Mevlana Yalal ud-Din Rumi).

Previo a esta celebración, se realiza una preparación de 40 días, la cual consiste en hacer oraciones diarias, meditación y giro; así mismo, el día de la celebración se realiza ayuno. Esto permite preparar el cuerpo y el espíritu.

Entre los sufíes, es preciso entrenar el cuerpo material para que se transforme durante la danza en cuerpo ritual ya purificado, así como también es necesaria la limpieza del

corazón como receptáculo de la revelación divina, mediante una fisiología simbólica y mágica. (Mejía, 2018, p. 273)

El giro de la *tariqa* Mevlevi tiene una técnica particular que se estudia a través de la guía del Semazen Baçi, donde el cuerpo, la mente y el espíritu están dispuestos para la unión con Dios.

Es así como al derviche que ya ha estudiado el giro, lo ha practicado y lleva una preparación interior, se le permite girar en la ceremonia del *Sema*. Sin embargo, todos los integrantes pueden participar girando en las reuniones semanales y se invita a hacerlo también de manera individual. “esto no se aprende con la cabeza, [...] el órgano de aprendizaje aquí no es el cerebro sino el corazón y eso luego se va volviendo una experiencia real y no algo que suena muy bonito” (Jorge Alí, las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice).

En los encuentros de estudios, la Semazen Baçi, guía desde la técnica del giro sufi Mevlevi, en conexión con lo simbólico de esta práctica.

Durante la escucha mística del *semâ'*, el derviche extiende sus brazos; su mano derecha recibe los dones del cielo, y con la otra, con la palma hacia el suelo, los deposita en la tierra, siendo su propio cuerpo un vehículo entre lo divino y lo terrenal. (Mejía, 2018, p. 255)

Los símbolos son una representación de la realidad que no es comprendida y a través de este se puede expresar lo que racionalmente no es tan fácil de comunicar. Karavar expresa que “la dificultad a la hora de analizar la naturaleza real del tránsito místico es que se trata de una experiencia subjetiva y difícilmente comunicable” (Karavar, 2017, p. 142), es así que los símbolos permiten conectar desde otros estados de comprensión.

Carl Gustav Jung define el símbolo desde una visión metafísica como “la imagen de un contenido en su mayor parte trascendente a la conciencia” (García, 2003, p. 228). Por lo tanto, desde la visión de Jung, los símbolos permiten dar sentido a las experiencias a través de un lenguaje metafórico develando los estados de la psique.

Desde el punto de vista coránico, el símbolo, entendido como signo divino, que eso es lo que a la postre significa el término “aleya”, es coextensivo con el universo manifestado, de tal manera que todo fenómeno natural es, en consecuencia, un símbolo. Más aún, este mundo es el mundo de los símbolos, por cuanto no contiene nada que no sea un símbolo. De ahí que el simbolismo sea lo más importante de la existencia y la única explicación de ésta (Lings, 2006, p. 7). Con todo, los símbolos operan de forma paradójica. Según afirma el sociólogo Georges Gurvitch (1894-1965), “los símbolos revelan velando y velan revelando”, algo que está presente en la cosmovisión sufí, según la cual el mundo es un velo que oculta y revela, al mismo tiempo, las realidades del más allá. (Gómez, 2017, p. 19)

El cuerpo, en este caso, se convierte en un vehículo espiritual, se convierte en un cuerpo ritual, un cuerpo portador de simbolismos: “el cuerpo resulta indispensable para manifestar simbólicamente los estados del alma” (Mejía, 2018, p. 252). El derviche gira anclando su pie izquierdo en la tierra, y con sus brazos extendidos, como lo mencionó Mejía, recibe los dones del cielo y los entrega a la tierra.

Carles Gómez (2017), expone lo que simboliza el pie izquierdo anclado:

Sobre el pie izquierdo, que permanece anclado en el suelo, sin desplazarse horizontalmente en ningún momento, se fundamenta el eje central del cuerpo, lo que permite que el derviche pueda girar sobre sí mismo, impulsado por el pie derecho. Según Tahsin Yazıcı, dicho axis simboliza la unidad y unicidad de Dios, a las que aspira el derviche, mientras que el impulso del propio giro circular simboliza el movimiento del amor. (p. 227)

Jimena Quintanilla, Semazen Baçi, menciona que “el pie izquierdo es el eje que atraviesa el corazón, el centro del giro es el corazón, el pie izquierdo se ancla porque el alma emprende un viaje místico” (entrevista a Jimena Quintanilla, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice).

Además, el giro se da de derecha a izquierda, representando ir hacia el corazón, el anhelo de ser uno con Dios.

Hoy diríamos que de derecha a izquierda significa, también, danzar en sentido contrario a las agujas del reloj, o sea, a contratiempo. Así pues, el derviche expresa en el *samāʿ* el anhelo de remontar simbólicamente el curso del tiempo hasta el “día de alast”, el instante en el que era uno con Dios. En definitiva, el viaje del derviche a través del *samāʿ* no es sino una suerte de vuelo de Dios hacia Dios en Dios.

(Gómez, 2017, p. 228)

Ser un derviche Mevlevi significa seguir el camino desde el corazón, siguiendo las prácticas desde la comprensión y la disciplina, y aprendiendo este giro con amor y dedicación.

El día de la celebración estuvimos en ayuno como ofrenda a Dios, aliviando el cuerpo físico y estando en oración, centrando nuestra intención del *Sema*. No solo se realiza un ayuno de alimentos, también de nuestros sentidos, lo que vemos, hablamos, o escuchamos, y el ayuno del corazón, cuidando lo que pensamos y sentimos.

El día del *Sema* participaron varios integrantes del grupo sufi Mevlevi de la ciudad de Bogotá y algunos invitados. Estuvieron tres músicos guiados por el Neyzen y tres derviches giradores guiados por la Semazen Baçi.

Los músicos también tienen su preparación y son guiados por el Neyzen, desde la creación del repertorio musical, así como la intención para que la música sea una ofrenda a Dios.

El neyzen juega un rol muy importante y es como se denomina a la persona que está en la parte musical con un instrumento que es la flauta de caña y al practicante de la flauta se le denomina el neyzen y está en continuo diálogo con el semazen baçi y es justamente proporcional esta otra dimensión de este ritual que es el musical que se ha venido depurando a través del tiempo me parece que tiene un diseño precioso.

(Entrevista a Jorge Alí, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

La música es un arte que eleva el alma, para Rumi es una oración, una plegaria interior, es sensibilizar los sentidos físicos para armonizar el espíritu. La música permite que el cuerpo, la mente y el espíritu entren en otro estado más sutil que se complementa con la danza circular, en esa conexión hacia Dios, “girar es encontrar a Dios en el corazón a través de la influencia de la música” (Çan, 2008, p. 201). La música, la poesía y la danza son los elementos que componen la ceremonia del *Sema*.

Cuando se interpreta con emoción un ney, un violín, o cualquier otro instrumento, nos dejamos llevar por su influencia [...] cuando escuchamos un himno de alabanza bien cantado, de acuerdo a los cánones musicales, nuestra personalidad cambia. En ese momento salimos de nuestro cuerpo y entramos en un mundo diferente. Nuestro espíritu se libera de la prisión del cuerpo y abandonamos nuestra existencia física. [...] estamos en presencia de nuestro Amado Señor. (Çan, 2008, p. 184)

La ceremonia del *Sema* inició con la lectura de los primeros 18 versos (ney-nama) del Masnavi, una de las obras más importantes escrita por Mevlana Rumi.

Escucha el ney, escucha su historia  
que se lamenta tristemente de la separación:  
Desde que me cortaron del cañaveral,  
mi lamento ha hecho llorar a hombres y mujeres.  
Yo quiero un pecho desgarrado por la separación,  
para poder hablarle del dolor del anhelo.

Todo el que se ha alejado de su origen,  
añora el instante de la unión.

En cualquier asamblea entoné yo mi canto melancólico  
y me hice compañero de los felices y los tristes.

Todos me entendieron según su propio pensamiento,  
pero nadie trató de hurgar en mi corazón el más hondo secreto.

Ese secreto no está lejano de mis lamentos,  
pero no tiene esa luz ni los oídos ni la vista para captarlo.

No está velado el cuerpo por el alma,  
ni el alma por el cuerpo,  
pero nadie es capaz de contemplar el alma”.

Ese canto del ney es fuego, no aire.

¡Quien no tiene ese fuego, merecería estar muerto!

Ese fuego es el fuego del amor que arde en el ney,  
el hervor del amor que posee el vino.

El ney es el confidente de todo aquél que está separado de su amigo,  
sus cantos desgarran nuestros velos.

¿Quién ha visto jamás un veneno y un antídoto como el ney?

¿Quién ha contemplado jamás un consuelo y un enamorado como él?

“Rumi utiliza el ney, epítome del exiliado por excelencia [...], como símbolo del ser humano arrancado de su origen divino, cuyo anhelo no es otro que regresar” (Gómez, 2017, p. 210). En este sentido, el ney es un instrumento antiguo que aún hoy en día se utiliza y también tiene una simbología que relaciona el cuerpo del ney con el derviche. Más allá de ser considerado como un instrumento, es símbolo de una realidad superior. “El cuerpo vaciado del ney es



justamente lo que permite el tránsito de la columna de aire a través de él, del mismo modo que el derviche vaciado de sí mismo acoge el soplo divino y se nutre de él” (Gómez, 2017, p. 247).

Por su parte la poesía también es portadora de símbolos de la realidad sagrada. En sus escritos, Rumi la empleó como una plegaría que conecta con la divinidad a través de sus versos: “a través de la poesía ha intentado expresar su aventura espiritual, según la cual el universo se explica no sólo a partir de lo meramente físico, sino también de lo espiritual” (Karavar, 2018, p. 14). Sus palabras y sus movimientos vienen de Dios, todo le ha llegado a través del giro.

En el año 1245, con la desaparición de su maestro Sems, Rumi se despojó de su hábito de teólogo y se vistió con las ropas de los derviches. Fue entonces cuando empezó a practicar la danza del *Sema*. Una característica de su poesía es que fue compuesta, en buena parte, durante el *Sema*. (Karavar, 2017, p. 42)

“Poesía y danza se relacionan entre sí por sus patrones circulares de movimiento y sonido, anulando con ello toda idea de tiempo lineal y finito en aras de representar un ciclo constante de muerte y renacimiento” (Mejía, 2016, p. 271) La poesía, como ofrenda a Dios, es muy importante en el camino de Rumi y en el contexto del sufismo; la poesía es el lenguaje del corazón.

Por otro lado, para Rumi el cosmos es vibrante, está en armonía girando. Por tal razón, también se ha definido el *Sema* como “una representación de los planetas, cuyo deseo amoroso les empuja a girar dando vueltas alrededor del primer motor” (Iqbal citado en Gómez, 2017, p. 217).

Así mismo, la esencia de la vida es movimiento, donde se muere y se renace, y esto es llevado simbólicamente al *Sema*. No es un ritual individual, es un trabajo colectivo de unión consigo mismo, con los demás, con el cosmos y lo divino, donde simbólicamente el derviche está

entre lo humano y lo divino y es representado en su postura corporal, en la posición de sus manos, donde sus brazos están arriba y la mano derecha con la palma hacia cielo recibe lo celestial, con su cabeza ligeramente girada para que pase por su corazón y no por su ego y es entregado por la mano izquierda que está con la palma hacia la tierra: “el derviche encarna un cierto esfuerzo humano para que el hombre no se aleje y se olvide de la dimensión espiritual, esto es, del poder y de la sabiduría del cielo, en una palabra de Dios” (Gómez, 2017, p. 223). Simbólicamente se muere, como acto de despojarse de lo humano para llenarse de la presencia de Dios, encontrando la plenitud en el vacío interior.

### **Figura 1**

*Fotografía de la ceremonia Sema*



*Fuente.* Archivo del grupo Sufi Mevlevi de Bogotá (2021).

El *Sema* es una plegaria en movimiento que usa el cuerpo como instrumento. En ésta, no se toma conciencia del cuerpo, sino que el cuerpo se dispone, desde la conciencia, para ser un vehículo espiritual. Julián Ramírez Hakim, Imam del grupo Mevlevi en Bogotá, menciona que “se vuelve al cuerpo para estar presente, el cuerpo es parte de la unidad, no se piensa desde la mente, está siendo y viviendo ese momento” (entrevista a Julián Ramírez Hakim, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice).

El cuerpo desde la sociología, entendido como parte de una manifestación cultural, nos recuerda que es portador de símbolos. David Le Breton (1990) dice que el cuerpo es una construcción simbólica: “las representaciones del cuerpo y los saberes son tributarios de un estado social, de una visión del mundo y dentro de esta última, de una definición de la persona” (p. 13). En esa construcción simbólica está la influencia del entorno social y cultural, y su identificación con éste.

El cuerpo como portador de símbolos, según la psicología de Jung es un reflejo o espejo de lo que pasa en el alma (Gil, 2022, Video 6 m 40 s), es una expresión del mundo metafísico, es así que para enlazar la realidad divina con la realidad material, se convierte en un cuerpo ritual, un cuerpo espiritual.

El cuerpo participa de la experiencia religiosa tras haberse transformado mediante prácticas [...] logra ascender a la categoría de cuerpo ritual y de esta forma participa en las complejas relaciones que se establecen entre los hombres y las divinidades [...] El cuerpo ritual es simbólico, como he mencionado, no solamente porque es polivalente, sino porque “la experiencia mágico-religiosa permite al hombre mismo transformarse en símbolo”. (Mejía, 2018, pp. 253-255)

El Sheik Hüseyin Peter Cunz de Suiza, menciona que hay una relación entre el espíritu y la materia.

Toda la creación fue creada sobre la base de una conexión entre espiritualidad y materia. El más allá sólo existe porque existe este mundo. Y este mundo existe sólo porque hay un más allá. Ambos son mutuamente dependientes y se dan sentido el uno al otro. Podemos experimentar el sentido de nuestras vidas cuando incluimos ambas partes, el más allá y el más acá, en nuestros pensamientos y acciones. (Entrevista al Sheik Hüseyin Peter Cunz, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

Y expone que en el Islam y el Sufismo, el ser humano está formado por el cuerpo, el alma sustancial y el corazón esotérico.

El corazón es la ventana por la que nos llega el espíritu del más allá. Se encuentra con nuestra alma, que, dependiendo de su naturaleza, puede o no ser capaz de recibir las fuerzas espirituales. Nuestro trabajo consiste en transformar las diferentes capas del alma de tal manera que la recepción del espíritu sea posible. (Entrevista al Sheik Hüseyin Peter Cunz, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

Jimena Quintanilla, Semazen Baçi, también habla del cuerpo en diferentes niveles, desde el cuerpo físico, el cuerpo mental, cuerpo emocional y cuerpo espiritual.

Si lo miramos en la escala micro y en la escala macro, el sema Mevlevi se relaciona desde los micro y lo macro con el universo, en esa resonancia armónica con todo el universo, con la unidad. A nivel simbólico está el cuerpo del derviche, está el cuerpo del Sema, está el espacio del Sema, son diferentes cuerpos, diferentes escalas, pero todas están en una sincronía maravillosa, universal, una sincronía divina. (Entrevista a Jimena Quintanilla, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

Por su parte Claudia Rodríguez, habla sobre su experiencia en torno a la relación del cuerpo y el espíritu en el giro.

La relación del cuerpo y el espíritu es el más importante en ese momento porque el espíritu va llevando la mente y el cuerpo en el giro, entonces ya no importa lo que se está diciendo de si estoy cansada o si lo estoy haciendo mal o si lo estoy haciendo bien, sino que el espíritu se convierte en permitir que se sea girado, entonces uno ya deja de girar y es girado por la espiritualidad divina. (Entrevista a Claudia Rodríguez, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

Después de la lectura del ney-nama, se continuó con el *Dhikr*, que significa Recuerdo, en el que se repiten ilahis (cantos para alabar a Dios) en turco y en árabe. También se hacen repeticiones de los nombres sagrados de Dios.

Consiste en la remembranza de Alá por medio de la repetición de la primera parte de la Shahâdatein, “no hay Dios más que Dios”, y los 99 nombres divinos. El dhikr es una ceremonia intensamente corporal, que traduce la continua limpieza metafórica del corazón sutil, o al-qalb, en movimientos físicos de tronco y cabeza al ritmo de una intensa respiración que busca vaciar el corazón sutil y limpiarlo para que este se convierta en el sitio de la teofanía. (Mejía, 2018, p. 269)

Cada tariqa tiene su forma de realizar el Dhikr. Para el caso de los Mevlevi, se usan principalmente cuatro ilahis:

1. Astaghfirullah (pido perdón hacia Dios).
2. La ilaha illa allah (no hay más Dios que Dios).
3. Illa allah.
4. Allah (Dios).

“Hay otras tariqas que no giran, su énfasis es el *Dhikr*, por ejemplo los yerrahi tienen una tradición musical impresionante a través de su trabajo espiritual con el *Dhikr*, yo estuve en una tekke yerrahi en Estambul y son muy masculinas estas tekkes, uno ve por internet algunas tariqas haciendo unos *dhikr* super fuertes con movimientos porque tienen una línea de trabajo en esa línea, hay otras tariqas que sí giran pero no

es tan importante la técnica y lo hacen de manera libre, para nosotros nuestra técnica es el giro melevi y el *Sema* y obviamente hacemos un *Dhikr* melevi, es nuestro camino sufi, el *Sema* es nuestro *Dhikr*. (Entrevista a Jimena Quintanilla, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

El *Dhikr* es otra de las prácticas importantes para el Sufismo Melevi, la cual se realiza no solo durante la ceremonia del *Sema*, sino en los encuentros semanales y además de forma individual.

El *dhikr* es una práctica fundamental para pulir el corazón-espejo, el órgano sutil más importante del sufi, como en este dicho del Profeta: “Que tu lengua esté siempre húmeda en el recuerdo de Allâh” (Boix, 2010, p. 177). El *dhikr* involucra la palabra, la respiración, el cuerpo ritual y, yo añadido, la escritura corporal. Porque mientras el devoto repite la *shahâda*, también está escribiendo el nombre divino en los órganos sutiles de su cuerpo. (Mejía, 2017, p. 3)

Por su parte los derviches ya se han colocado el traje que consta de un vestido largo y blanco (Tennure) que representa mortajas para el ego, la capa negra (Hirka) que significa la vida en este mundo de las apariencias y un gorro alto (Zikke) que representa la tumba de piedra para el ego.

Está el gorro que es el Zike que es la tumba del ego, está la hirka que es negra y simboliza este mundo terrenal, el tennure es blanco y simboliza las mortajas, cuando uno muere lo envuelven en telas blancas. Para nosotros hay una frase importante que es morir antes de morir, nos quitamos la capa negra, la hirka, simbolizando que nos despegamos de este mundo material y quedamos con un vestido blanco, porque estamos limpios de nuestros egos. Hay una entrega, vamos a dejar este cuerpo material, por eso habla de estos dos mundos, nos quitamos la capa, nuestra oscuridad y vamos al encuentro con Dios, con lo sagrado, por eso hay que tener un trabajo. En el sufismo Melevi hay todo un trabajo para llegar a eso. (Entrevista a Jimena Quintanilla, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

## Figura 2

*Fotografía de la ceremonia Sema*



*Fuente.* Archivo del grupo Sufi Mevlevi de Bogotá (2021).

Ingresó el semazen kleider, el derviche girador más reciente, y colocó el post (piel de cordero teñida de rojo) en dirección a la Kaaba<sup>6</sup>. Allí es donde se ubica el sheik, quien refleja la luz de Mevlana, quien es el reflejo de la luz de Mohammed (el profeta), a su vez reflejo de la luz de todos los profetas. El Sheik entra caminando por una línea recta imaginaria hacia el post. Este recorrido representa el camino recto del Derviche.

El traje, cada movimiento, cada sonido, el espacio tiene una simbología en la unión de los dos mundos hacia la unión con Dios. Jimena Quintanilla, la Semasen Baçi, declara lo siguiente sobre la importancia del espacio:

---

<sup>6</sup> Construcción sagrada ubicada en la ciudad de La Meca en Arabia Saudita, dentro de la mezquita Masyid al-Haram, representa la casa de Dios donde lo divino toca lo terrenal. Es un lugar importante de peregrinación para los musulmanes y hacia donde dirigen sus oraciones.

Es muy importante porque contiene el sema desde lo simbólico del *ikhlas*, la unidad. En arquitectura los edificios son la extensión del cuerpo físico, entonces el *semhane* contiene al Sema y el *Sema* también es un cuerpo [...] Investigando sobre el hexágono que contiene al Sema, está relacionado con la unidad, el *ikhlas* de la unidad, ya no estamos separados de Dios, sino que somos uno con Dios, no somos un cuerpo dual de separación sino que estamos unidos [...] el sema Mevlevi es un cuerpo que está respirando, inhalando y exhalando, como el grupo Mevlevi de Bogotá, todos nosotros estamos sincronizados de alguna manera, estamos conectados. (Entrevista a Jimena Quintanilla, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

Luego entró la Semazen Baçi seguida por los derviches y se ubicaron en las pieles blancas. En este momento, se entra con el pie derecho para cruzar el umbral y se hace reverencia al post. Se dio inicio con el canto Naat i-Sherif que es un saludo a Mevlana, Mustafá y Shams de Tabriz, sigue un taksim (improvisación del Ney, flauta de caña) que expresa la vida particular a partir del Aliento Divino y suena el Kudum (tambor).

Se continuó con la caminata del Sultán Veled, que son tres caminatas realizadas alrededor del Semahane (espacio) donde primero sale la Semazen Basi, seguida por los derviches. “La reverencia mutua de los Semazen durante la caminata representa el saludo de alma a alma. Se miran a los ojos —las ventanas del corazón— y se inclinan en reconocimiento mutuo; en una segunda mirada, permiten darse cuenta de estar unidos en la unidad” (entrevista al Sheik Hüseyin Peter Cunz, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice).



### Figura 3

*Fotografía de la ceremonia Sema*



*Fuente.* Archivo del grupo Sufi Mevlevi de Bogotá (2022).

Al finalizar, regresan a su lugar, los derviches se quitan la capa negra e inician los cuatro momentos del giro, llamados Salams (saludos).

El *Sema* de Rumi es una representación visual de los estados interiores del derviche. Lo que se visualiza a través del movimiento giratorio del derviche son las distintas etapas del viaje espiritual de ascenso interior, desde el yo egoico hasta las realidades superiores encarnadas por el hombre perfecto o completo (*isan-i kamil*). (Karavar, 2017, p. 34)

**Figura 4**

*Fotografía de la ceremonia Sema*



*Fuente.* Archivo del grupo Sufi Mevlevi de Bogotá (2022).

Primer Salam: Representa el nacimiento del ser humano en la verdad del sentimiento y la comprensión, la plena aceptación de las condiciones creadas por Dios para un ser que vive aquí (girar cerca a Dios).

Segundo Salam: Expresa la alegría por la gloria de la creación al ver la grandeza y omnipotencia de Dios (girar en compañía de Dios).

Tercer Salam: Disolución en el amor y el sacrificio de la mente al amor, es la entrega total, la unidad, la aniquilación del yo con el amado (gira Dios).

Cuarto Salam: Es el regreso de los derviches a este mundo a servir y amar a los creadores de Dios, es devoción. (El sheik gira en el centro como el sol y los derviches como planetas giran alrededor suyo)<sup>7</sup>.

### **Figura 5**

*Fotografía de la ceremonia Sema*



*Fuente.* Archivo del grupo Sufi Mevlevi de Bogotá (2022).

Es en este momento donde el giro se aprecia, observando a los derviches en una danza en círculo, donde sus trajes se despliegan en un vuelo, giran en complicidad y armonía que se siente su conexión desde el corazón, sobran las palabras para mantener una sincronización, la intención genuina de conexión con Dios lleva el ritmo, que desde ese viaje interior personal se sincroniza

---

<sup>7</sup> Texto tomado del grupo sufi Mevlevi de Bogotá.

con el colectivo manifestado en esta realidad material en una geometría perfecta, el derviche es punto y círculo a la vez.

El círculo constituye una unidad completa, y muestra, al mismo tiempo, la unidad del punto de origen. No tiene principio ni final, sino que es finito y, al mismo tiempo, infinito. El círculo constituye para el derviche el espacio por excelencia del viaje alquímico, el de la transfiguración interior. El círculo permite hacer visible lo invisible. Por su parte, el punto es la primera de todas las determinaciones geométricas, del mismo modo que la primera de las determinaciones matemáticas es la unidad. La unidad y el punto constituyen la expresión del ser. Así, el círculo aparece como irradiación del punto, que es el centro. El punto es, al mismo tiempo, el principio, el centro y el final de las cosas. (Bárcena citado en Gómez, 2017, p. 226)

Así mismo, es un estado de consciencia y atención plena en el presente, que si bien, aunque se está en un viaje de conexión y transformación interior, el derviche no pierde la consciencia, está en un estado contemplativo, “en otras tradiciones, el giro se hace para lograr un éxtasis, pero en el *Sema* el objetivo es la unión con Dios, para eso hay un trabajo de consciencia, no se pierde la consciencia, estamos plenamente conscientes” (entrevista a Jimena Quintanilla, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice).

## **Figura 6**

*Fotografía de la ceremonia Sema*



*Fuente.* Archivo del grupo Sufi Mevlevi de Bogotá (2023).

**Figura 7**

*Fotografía de la ceremonia Sema*



*Fuente.* Archivo del grupo Sufi Mevlevi de Bogotá (2023).

La ceremonia termina con la recitación de la Sura Al Baqarah y, a continuación, se recitan oraciones y bendiciones por todos los profetas y creyentes. Los derviches se retiran siguiendo a la Semazen Baçi, de manera silenciosa y devocional, salen los músicos, y juntos realizan un corto Dhikr y se saludan.

Esta ceremonia conecta la realidad material con la realidad espiritual siempre en el anhelo de Dios, a través de símbolos que permiten esa conexión y que da el carácter de ritual, Gómez (2002) hace referencia que “la acción ritual hace presente lo oculto, visible lo invisible; materializa lo espiritual. Pone elementos palpables al servicio de algo imaginario, que, sin embargo, mantiene secretas relaciones con la estructura de lo real social (p. 10).

El sema de nuestra orden es un ritual regulado con precisión, con mucho simbolismo y un gran carisma. Dentro de la fuerte atmósfera de este ritual, cada derviche individual experimenta su acercamiento a lo divino. La experiencia de los derviches no puede describirse en términos generales. Cada ser humano tiene su secreto

personal con lo divino. (Entrevista al Sheik Hüseyin Peter Cunz, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

Un acto ritual establece un orden que se ha mantenido a través del tiempo, como parte de la tradición Mevlevi, se realiza principalmente en fechas relevantes, en Colombia se hace en conmemoración del nacimiento y la muerte del maestro Mevlana Rumi, aunque en Turquía se realiza para conmemorar más momentos importantes.

Nosotros realizamos solo dos *Sema* al año, el 17 de diciembre, celebrando las bodas celestiales de nuestro maestro Hz. Mevlana Rumi y el 30 de septiembre, celebrando el natalicio de Rumi Mevlana, celebramos esas dos fechas importantes, el nacimiento y su partida de este mundo terrenal. (Entrevista a Jimena Quintanilla, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

Al terminar la ceremonia se comparten alimentos, en agradecimiento por lo vivido, que, si bien queda en el corazón de cada uno, en este momento se enlazan las múltiples vivencias desde un silencio cómplice y amoroso. Este compartir es una práctica importante en la tradición Mevlevi, que se realiza en diferentes encuentros, donde en otros momentos, también la preparación de los alimentos constituye un momento especial de sinergia.

Así mismo, los derviches giradores rompen el ayuno en este momento de celebración y compartir. Claudia Rodríguez expresa que es un “acto de compartir en amor” (Entrevista a Claudia Rodríguez, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice), por su parte Jimena Quintanilla menciona que, “en Turquía son muy importantes los alimentos tanto para el Islam como para las tradiciones místicas, ellos no comen de un plato individual sino que comparten los alimentos para todos. También tiene una conexión con la tierra, tradicionalmente se comía en el suelo, sobre un tapete o mesa baja”. (Entrevista a Jimena Quintanilla, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

Tiempo atrás, en la época dorada del sufismo Mevlevi, era práctica habitual entre los derviches comer arroz con carne mientras se leía el Masnavî de Mawlânâ Rûmî (m. 1273). Los derviches mevlevíes sostenían que el libro era el alimento del corazón (gönül en turco), mientras que el plato era el sustento del cuerpo. (Nesrin Cân, 2012, prr 1)

Jimena Quintanilla, también comparte que “en el mes del Ramadán ponen mesas y comedores abiertos para todo el mundo, sobre todo para los más pobres” (Entrevista a Jimena Quintanilla, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice). El iftar es el momento en el que se rompe el ayuno, se realiza después del *maghrib* (puesta de sol), y se realiza con la comunidad, es importante que la comida sea *halal*, que significa que sigue las leyes islámicas que están en el Corán.

Con esto, se comprende que el compartir los alimentos de manera comunitaria es un acto importante para la tradición, como celebración, agradecimiento y compartir, como un acto para fortalecer la cohesión con el grupo.

### **Figura 8**

*Fotografía de la ceremonia Sema*



*Fuente.* Archivo del grupo Sufi Mevlevi de Bogotá (2023).





## **Las prácticas espirituales influyen en la vida cotidiana de quienes practican el sufismo en el grupo Mevlevi en la ciudad de Bogotá**

### **Contexto local**

Retomando la relación que se realizó en el primer capítulo entre el sufismo Mevlevi y el Islam, encontramos que esta comunidad sufi en Colombia no surgió desde los musulmanes inmigrantes y conversos en nuestro país, y que algunos de sus integrantes se consideran musulmanes y otros no, aunque también siguen sus prácticas desde el sufismo.

Y aunque existe una profunda relación con el Islam, el sufismo es un camino espiritual abierto a todos aquellos quien en su corazón sientan el llamado de la búsqueda de Dios, que va más allá de pertenecer a una religión. El sufismo se enmarca en una práctica espiritual encaminada a una experiencia transcendental o profunda en la búsqueda de una relación con la divinidad, en donde son bienvenidos practicantes de cualquier religión. Todo esto, determinado por la experiencia y la convicción propia, que más allá de una autoridad tradicional externa se ejerce desde una autoridad individual y autónoma.

Desde lo subjetivo, las vivencias y experiencias personales e individuales son las que permiten que cada individuo asuma su camino espiritual, por ello es importante reconocer que hay un maestro, el Sheik, quien guía y orienta, pero es el practicante el que, a través de su comprensión, se hace responsable por su camino y las prácticas que lleva a cabo.

En palabras de Armando Capote (2023),

Por medio de la categoría Subjetividad se destaca el hecho de que la Realidad tiene un componente constitutivo que incluye a las personas de manera integral, y esto quiere decir, su existencia material junto a su mundo interno; sus acciones comportamentales externas siempre acompañadas de sus referentes ideológicos

internos, estados psicológicos que se actualizan, son expresión del sujeto como totalidad y condicionan su comportamiento. La Realidad Social que sirve de contexto a la actuación de las personas, constituida fundamentalmente por el mundo de las cosas, el mundo de las personas y el de las relaciones más disímiles entre todos ellos, por contar con la presencia y acción de seres humanos deja abierto un evidente espacio para la construcción de elementos que se incorporan a la propia realidad y que tienen en su determinación un fuerte componente subjetivo. (p. 3)

Así mismo, es importante resaltar que el sufismo es una tradición espiritual que proviene de oriente y que se ha expandido hasta occidente. Por tal razón se debe considerar que hay una adaptación a nuestro contexto local evidenciando cómo estas prácticas que provienen de otros contextos sociales y culturales, hacen parte de la vida de quienes la practican e influyen en su cotidianidad.

Por su parte, Capote (2023) también hace referencia a la subjetividad, no solo desde la experiencia individual, sino que parte desde este hacia una proyección externa, permitiendo la construcción de la representación de una realidad social, que se da mediante la interacción de los individuos.

La Subjetividad como forma particular de reflejo puede ser considerada con más propiedad una refracción de la realidad, pues este concepto trae a colación y enfatiza lo que el sujeto aporta en la construcción de su representación de la realidad [...] la Subjetividad es un producto que se construye a partir de dos tipos de elementos: los propiamente psicológicos —que apuntan hacia el interior de los sujetos— y los sociales, que señalan un movimiento, una proyección hacia fuera, hacia la acción del sujeto en su proyección hacia un universo activo que sirve a la vez de fuente para la obtención de nuevas impresiones y que garantiza, como contexto, las direcciones de la interactividad donde se realizan estas construcciones. (Capote, 2023, p. 19)

El sufismo Mevlevi proviene de Turquía, un país que se sitúa en su mayor parte en Asia occidental y una pequeña parte en Europa oriental, lo cual permite que tenga alguna influencia

tanto de oriente como de occidente. Es un estado laico que promueve la libertad de culto y se está direccionando un poco más hacia el Islam, siendo su población mayoritariamente musulmana.

Con esto, y desde lo que percibí estando en Estambul y Konya, es que, aunque la población en su mayoría es musulmana, los lugares ubicados hacia Europa no son ortodoxos y hay más tranquilidad con quienes no profesan esta religión. Sin embargo, existen otros lugares más radicales con una gran carga cultural determinada por la religión y que se evidencia en los roles de género.

En Konya tuvimos la oportunidad de compartir con las personas del grupo Sufi Mevlevi de Turquía y provenientes de otros países del mundo, asistiendo a unos *sohbets* y a una ceremonia *Sema*, donde percibí, por ejemplo que, si bien la mayoría son musulmanes, no necesariamente las mujeres usan *hiyab*<sup>8</sup> de la manera convencional, es decir la mujer puede cubrir su cabeza como manifestación de su relación hacia Dios, sin ser una obligación, así mismo cabe destacar, que para la mujer musulmana el uso del *hiyab* tiene diferentes símbolos, contrario al pensamiento occidentalista de sometimiento patriarcal.

El *hiyab* es un símbolo polisémico. A veces puede ser utilizado simplemente como índice o diacrítico identitario y otras como un símbolo o gesto político (Haddad, 2006; Huamán Andía, 2007). Puede ser empleado como símbolo de resistencia contra intervenciones políticas-económicas-militares, contra la islamofobia generizada en sociedades occidentales (Zine, 2006, 2008), como adhesión y apoyo a alguna revolución o movimiento islamista o como una forma de enfrentarse a la cosificación de la mujer. (Valcárcel y Rivera, 2014, p. 150)

---

<sup>8</sup> Velo que cubre la cabeza y el pecho de las mujeres musulmanas

En el caso de la ceremonia del Sema, las personas que giraban eran solo hombres, dando cuenta de sus prácticas sociales y culturales donde hombres y mujeres no siempre comparten los mismos espacios.

En Turquía, públicamente giran solo los hombres, en ocasiones en ceremonias cerradas pueden girar las mujeres, incluso una mujer reconocida, que es maestra sufi en Konya, tiene su escuela donde solo giran mujeres. Lo anterior está determinado por el contexto sociocultural de cada país, en donde se cumplen unos roles sociales y de género diferentes.

Las mujeres no se muestran y eso es una cosa fuerte para nosotras aquí y sé que el Sheik Peter en Suiza también hace Sema mixtos, en Turquía las mujeres no se muestran para girar, no les está permitido hacer un Sema público, pero hay grupos de mujeres y hay Sema de mujeres, pero es al interior, esa es una diferencia, nuestro sema es mixto, pero giran sobre todo mujeres. (Entrevista a Jimena Quintanilla, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

La mujer en el Islam, desde las enseñanzas del Corán, dan cuenta del reconocimiento de los derechos en igualdad, tanto para mujeres como para hombres.

El Corán elevó la posición de la mujer desde una condición de objeto en la sociedad árabe preislámica a un estado de total igualdad y reconocimiento de sus derechos. Esto —en parte— es cierto, la revelación coránica rompe los esquemas sociales y mentales de las sociedades tribales árabes de la época con respecto al papel de la mujer: le reconoció equidad sociológica y la nombró de manera específica en los textos sagrados. (Valcárcel y Rivera, 2014, p. 141)

Sin embargo, desde las sociedades tribales árabes, como lo mencionan Mayra Valcárcel y Vanessa Rivera (2014), culturalmente existía una desigualdad frente a la mujer. Actualmente, por condiciones del patriarcado en nombre de la religión, en algunos lugares

tanto orientales como occidentales, se ha sometido a la mujer, pero no por esto se debe considerar una generalidad que parte del Islam.

El tema de la mujer en el Islam y las mujeres musulmanas, son usados para mantener la hegemonía patriarcal, expresada en control social o colonialismo político-cultural, según si el discurso es de idealización o demonización, respectivamente [...] Lo que se identifica actualmente como Islam es un 50% costumbres locales no asociadas a él y otro 50% manipulación de la creencia a favor del patriarcado e intereses políticos (Bewley, 2011, p. 3) Si revisamos la historia de la tradición islámica, vamos a encontrar muchas mujeres que eran parte activa de todas las áreas de la vida de la comunidad. Aisha Bewley cita en su libro una lista de mujeres que se destacaron en el desarrollo de la fe islámica como eruditas, políticas y místicas. (Valcárcel y Rivera, 2014, p. 142)

En el grupo sufi Mevlevi en Colombia y otros lugares occidentales como en Suiza, giran hombres y mujeres, tanto en las ceremonias públicas como privadas. Esto se debe a nuestro contexto local, donde tenemos otras prácticas socioculturales, estas prácticas son, entendidas como las acciones comunes que realiza un grupo social determinadas por sus tradiciones o costumbres, son prácticas cotidianas que hacen parte en la construcción de la identidad y de pertenencia.

Langford citado en Arciga (2007),

Las prácticas sociales y culturales se llevan a cabo en concordancia con la manera de *ver y de hacer* que es proveído por tradiciones, las cuales les proporcionan una estructura en un momento determinado, y mantienen continuidad con el pasado y proveen de dirección hacia el futuro. (p. 70)

Aunque, cabe destacar, que en nuestro país y en occidente en general, los musulmanes, ya sean conversos o por tradición, si siguen las prácticas provenientes de oriente, por ejemplo, en

las mezquitas las mujeres, ya sean musulmanas o no debe entrar con *hiyab* y falda, y existen espacios separados para hombres y mujeres, entre otras.

En el caso de los encuentros presenciales en el grupo sufi Mevlevi, las mujeres deciden el uso del velo, que generalmente algunas lo usan para hacer el *dhikr* y el giro, y para realizar estas prácticas en grupo no se divide en espacios diferentes hombres y mujeres, aunque en el círculo si sientas hombres a un lado y mujeres al otro, en el caso del giro, pueden girar mujeres y hombres.

### **Sentido de pertenencia**

La construcción de identidad y pertenencia a través de las prácticas espirituales —que también inciden en las prácticas cotidianas subjetivas—, están determinadas por las experiencias individuales y colectivas. En cuanto a lo anterior Rizo (2004) plantea que, “la identidad se puede definir como una construcción simbólica de identificación-diferenciación que se hace en relación con un marco de referencia determinado: el territorio, el género, la edad y la clase, entre otros” (p. 85), y “un individuo sólo es lo que es a partir de su relación con lo otro (sociedad o naturaleza)” (Chichu citado en Rizo, p. 88).

Esto nos permite reconocer cómo la identidad está sujeta a las experiencias y las relaciones que hacen al individuo único y a su vez está sujeta al contexto sociocultural en el que se desenvuelve, creando así una identidad cultural. Esto hace que sea cambiante y dinámica según las transformaciones del contexto en el que se vive.

Según los clásicos, la pertenencia social implica compartir, aunque sea parcialmente, los modelos culturales (de tipo simbólico expresivo) de los grupos o colectivos en cuestión. No se pertenece a la Iglesia católica, ni se es reconocido como miembro de la misma, si no se comparte en mayor o menor grado sus dogmas, su credo y sus prácticas rituales. (Giménez, 2010, p. 5)

Es así, que el grupo Sufi Mevlevi en Bogotá ha ido construyendo una identidad colectiva.

Frigerio citado en Langner (2019), indica respecto a la identidad colectiva que “se revela en el sentido de un “nosotros”, con referencias a experiencia compartidas o también imaginadas (Frigerio, 2013: 10). A su vez se caracteriza por su capacidad de movilizar acciones o actitudes en el nombre de la comunidad” (p. 88). La construcción identitaria de la comunidad permite ser un sostén en un camino espiritual que surge en otro entorno cultural, generando un sentido de pertenencia. Este sentido de pertenencia y sostén del grupo es importante, ya que en la vida diaria donde los integrantes del grupo viven en un contexto donde no se siguen estas prácticas y prácticamente son desconocidas, al encontrarse como grupo en las reuniones semanales, en los retiros, en las celebraciones, entre otros, se reconocen en la colectividad, donde se habla un mismo lenguaje, se comparten las prácticas y se refuerza el camino.

Existe una unión en el encuentro con la comunidad que quizá a veces para algunos se puede desdibujar en la cotidianidad, atendiendo el trabajo, el estudio y las diferentes relaciones sociales que no están enmarcadas dentro de este camino espiritual. Pero, así mismo, el reto y la oportunidad es seguir en el día a día de manera individual con las prácticas, fortaleciendo la fe y las creencias.

Lucía Salinas (2015) menciona cómo hay un sentido de pertenencia y una conformación identitaria en relación a un sistema cultural remoto y el contexto local, “otra forma sufi que presentamos, la de conversos, enlaza su conformación en la cultura local, a partir de reconocer en determinada práctica, elemento o dinámicas de una seña comunal, una marca de pertenencia e identidad” (p. 97), hay una articulación e integración de los elementos del sufismo de Turquía en los grupos sufi en Occidente que se consolidan como parte de un sistema identitario.

## **Figura 9**



*Fotografía del retiro sufi en Villa de Leyva*



*Fuente.* Archivo del grupo Sufi Mevlevi de Bogotá (2021).

### **Influencia de las prácticas en la vida cotidiana**

Cada integrante ha llegado a este camino espiritual por diversas razones y en sus experiencias individuales han vivido diferentes formas de manifestar estas prácticas en la vida cotidiana.

Jimena Quintanilla, quien pertenece al grupo sufi Mevlevi de Bogotá hace 11 años, menciona que cuando fue a Turquía fue buscando sanación, inicialmente se acercó al sufismo en Bogotá con un profesor colombiano que venía de Turquía, “empecé a trabajar con él la técnica del giro, y de sanación a través de la danza sufi, de las danzas chamánicas del Asia Central, antes de entrar al grupo sufi y él me hizo el contacto para viajar a Turquía” (entrevista a Jimena Quintanilla, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice). Más adelante empezó a trabajar con el sufismo Mevlevi.

Fue una necesidad de buscar que no estaba funcionando bien en mí y que no sabía por qué, pero sabía que había una razón, porque por mi línea de trabajo que es la danzaterapia sé que hay algo que el cuerpo está manifestando y llega el sufismo a mi vida como esa búsqueda de querer saber qué no está funcionando bien. (Entrevista a Jimena Quintanilla, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

Jorge Alí lleva en el grupo Mevlevi de Bogotá 12 años, llegó al grupo Mevlevi por su interés en la música.

Conocí al grupo a través de una flauta, la flauta Nay, básicamente una cosa llevó a la otra [...] una de mis pasiones es la música [...] siento que me han puesto allí, que claro que hay una pulsión y un interés y es la misma que nos hace ir a comprar el mercado, pero esta es otra distinta que es impulsada desde otro lugar, hay una palabra que me gusta y no tanto a través del tiempo y es el buscador, como el que se pregunta por lo que está más allá de esta creación y me parece que es funcional en algún momento y luego se desdibuja, luego uno se vuelve parte de la gota que está en el río que va al océano. (Entrevista a Jorge Alí, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

Como lo menciona Jorge Alí, “uno es puesto en el camino, este grupo no tiene información en redes sociales, tiene una página web con alguna información, pero quien siente el llamado en su corazón le llega el camino” (entrevista a Jorge Alí, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice).

Para Julián Ramírez Hakim, su acercamiento al grupo sufi Mevlevi de Bogotá fue hace 8 años y se dio a través de la práctica del ayuno en el mes del ramadán, había realizado otras prácticas espirituales, pero encontró en el sufismo su camino.

Yo estaba en un momento de pausa de prácticas espirituales, yo he estado durante varios años en prácticas relacionadas con lo indígena, he ido a ceremonias de Peyote, y realizado diferentes prácticas, y me había alejado del asunto por cuestiones del

colectivo en el que participaba y había dejado de creer en muchas cosas pero si me hacía falta una práctica, no tenía una confesión pero también exploré algo del cristianismo, aunque mi familia es católica, pues no había una confesión, fui un católico cultural y había tenido una relación más cercana con lo indígena. (Entrevista a Julián Ramírez Hakim, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

En el caso de Claudia Rodríguez, ella lleva en el grupo sufi Mevlevi de Bogotá 26 años, y también recorrió varios caminos antes de seguir el sufismo.

Empecé una búsqueda desde que tenía como unos 7 años de vida y estuve investigando, buscando o llegando a varias comunidades religiosas diferentes, desde la religión católica a otras y otros grupos como yoga, hare krishna y cosas así, durante toda mi vida y realmente encontré una amiga con la que toda la vida hemos sido solamente amigas desde la espiritualidad, compañeras de búsquedas y ella se casó con un señor que es un buscador y ha sido y es un guía de grupos espirituales y siempre ella y yo seguimos en contacto y en el momento en el que ellos comenzaron formalmente con el grupo Mevlevi, llegué yo también y me invitaron a participar y el esposo de ella es el maestro, entonces por ahí empecé. (Entrevista a Claudia Rodríguez, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

Esto nos permite reconocer cómo cada integrante llega al camino del sufismo Mevlevi en Bogotá por diferentes razones pero que los une una búsqueda de lo espiritual, después de transitar diferentes caminos, el sufismo Mevlevi los ha llevado a encontrar un camino de conexión con Dios a través del giro, la música, el ayuno, entre otras razones y quienes permanecen en el camino, realizando las prácticas y tareas evidencian cómo se ha ido transformando su cotidianidad. Aunque este camino se caracteriza por no manifestarse públicamente, en donde no hay cambios evidentes respecto a la forma de relacionarse con los demás, existen unos cambios interiores sobre cómo se percibe la vida, las relaciones y la cotidianidad.

La vida cotidiana es un sistema integrado por el conjunto de actividades vitales que deben repetirse diariamente para la satisfacción de necesidades biológicas, psicológicas y sociales de la vida misma. Por definición, la estructura básica de la vida cotidiana tiene, como elemento esencial, la reiteración y como fenómeno, puede aparecer a la vista o se manifiesta en rutinas, hábitos, costumbres y monotonías. (D'Angelo, 2004, p. 12)

Es así, que se integran hábitos respecto a las prácticas que se asumen, como hacer las oraciones, el dhikr, la práctica del giro, realizar las lecturas y las tareas específicas que se van dando y que tienen que ver en la percepción y manifestación de las relaciones que se dan día a día.

D'Angelo cita a Linares (2004) para mencionar como hay aspectos de la subjetividad social en el cotidiano que se configuran como intersección de los espacios macro y micro social, así mismo,

Al destacar lo cotidiano como el ámbito: “en el cual se insertan los grandes acontecimientos sociales y aquéllos que no lo serán tal vez para la sociedad sino para ellos (los sujetos individuales) [...] Toda una vida, llena de memoria, en la cual las tradiciones, hábitos y costumbres se repiten y se recrean”. (D'Angelo, 2004, p. 13)

Es importante, reconocer cómo el cotidiano está lleno de experiencias que enriquecen a los sujetos y constituyen sus percepciones frente a lo vivido e integrado en su vida.

Desde mi experiencia, ha sido un camino continuo de aprendizaje, voy comprendiendo las prácticas y las voy incorporando a mi vida, desde la comprensión más que desde la imposición. Voy entendiendo la importancia de una práctica y la llevo a cabo desde el corazón. El camino me ha permitido estar más presente, que la vida cotidiana no la viva en modo automático sino estando en continua reflexión.

Claudia Rodríguez menciona que su vida ha cambiado mucho, ahora siente más calma y paz interior para afrontar los retos de la vida.

Es algo que se va haciendo dentro de mí a través de las prácticas, es un regalo divino, esa es la gran diferencia, quizá si no hubiera encontrado este camino estaría obviamente completamente en otro aspecto de la vida y quizá demasiado angustiada o aburrida o de pronto solo dedicada a las cosas materiales, no sabemos, pero gracias a Dios encontré esta práctica que me permite una calma en los días cotidianos, en los pasos del momento presente de cada día. (Entrevista a Claudia Rodríguez, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

Las transformaciones se dan a nivel personal, determinadas por las experiencias personales, las comprensiones individuales en donde día a día se incorporan hábitos orientados por las prácticas espirituales que se van asumiendo.

Para Jimena Quintanilla, su vida cotidiana forma parte de su camino espiritual y manifiesta que algo que le gusta del sufismo es que no la aleja de la realidad, “me ha ayudado a estar más en la realidad, para comprender que estoy aquí en este instante, no para irme en ensoñaciones, me ha servido para organizar mi vida” (entrevista a Jimena Quintanilla, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice), así mismo, relaciona estas prácticas con su proceso de sanación.

He tenido la oportunidad de comprender cómo funciona mi mente, mis emociones, mis sentimientos y desde donde se activan cosas en mi cuerpo y me ha permitido observar y desactivar cosas que se activaban en mi cuerpo. Con la observación y si Dios quiere, *Inshallah*, porque es muy pretencioso decir que yo lo hice, yo no lo hice, el trabajo se hizo en mí y a partir de ese trabajo yo puedo observar cosas [...] llegan otras comprensiones a mi vida, pero todo está en este plano material, estamos aquí en este cuerpo, estamos viviendo este tiempo que tenemos para vivir, es lo más

importante en mi vida cotidiana, poder conectar. (Entrevista a Jimena Quintanilla, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

Julián Ramírez Hakim, hace énfasis en cómo las prácticas las realiza día a día creando un hábito que debe hacerse con disciplina. Es importante reconocer que, en el mundo cotidiano, al no estar compartiendo con el grupo y estar en un país donde estas prácticas no hacen parte de la realidad sociocultural, la disciplina permite crear ese hábito y poder seguir el camino en la cotidianidad,

Las prácticas ayudan a tener una disciplina, una serie de vivencias que permitan eso que llamamos espiritualidad ejercitarla más, no sé si las prácticas sean el camino espiritual, pero hacen parte de él, le permiten a uno tener una atención, un comportamiento, unos modales, una actitud con la vida, con diferentes cosas. (Entrevista a Julián Ramírez Hakim, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

Ovidio D'Angelo (2004) habla sobre cómo las prácticas cotidianas, acompañadas de las experiencias subjetivas, repercuten en las interacciones sociales; de esta manera, aunque los cambios en la cotidianidad se dan de manera individual, influyen en las relaciones sociales colectivas.

La relación entre las prácticas cotidianas y la subjetividad producida concomitantemente se construye a partir de las dimensiones de esas prácticas que generan sentidos de la actividad social. Estos elementos de sentido se construyen en las relaciones objetales y las interacciones sociales de los individuos —grupos, etc. —. (p. 13)

Para Jorge Alí, aparentemente escogemos el camino, pero en realidad nos ponen en él, y cree que un gran regalo del sufismo en su vida ha sido profundizar.

El que nos tomemos una pausa y más allá de cómo en un buffet, poder comer de todo hasta llenarse es poder saber y dar gracias a Dios que en el buffet que nos ponen en la

cotidianidad comemos dos o tres cositas y las disfrutamos de la mejor forma sin quedar hastiados porque el hastío es otro velo porque aparentemente uno está lleno, pero eso es temporal y lo que permanece es la enseñanza que va dejando el sufismo de saborear y ese saborear es permanente si uno se pone juicioso y le abre hueco en su ser para enseñarnos a saborear cotidianamente. (Entrevista a Jorge Alí, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice)

También, él manifiesta la importancia de estar atentos a lo que sucede cada día, “ya no es en un largo plazo sino es en 24 horas, la unidad de medida, ya no se vuelven años, o libros o bultos de conocimiento que eso es ilusorio sino es lo que usted pueda hacer bien en 24 horas y al siguiente día lo mismo” (entrevista a Jorge Alí, 2022. Las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice).

Es así, que seguir unas prácticas espirituales que se incorporan como hábitos influyen en la vida cotidiana, en las interrelaciones y en la forma de percibir y asumir la vida y aunque se da de manera subjetiva y cada individuo lo vive desde sus propias experiencias y su forma de relacionarse con los demás, hay una repercusión en su entorno por la forma de percibir y comprender la vida, permitiéndose estar en continua reflexión.

La apropiación de un sistema determinado de crecimiento espiritual le permite al ser humano avanzar en las comprensiones de la vida, de su vida, de la vida de otros; la vida se dinamiza, resignifica y avanza a medida que la asunción del espíritu es mayor en los ambientes de actuación de cada persona. Esto no es espiritualizar la realidad, es más bien poder pasar por el rasero o filtro de *otra significación todo lo que se vive*, se padece o se goza. (Palacio, 2015, p. 472)

## **Conclusiones**

El sufismo es considerado un camino espiritual que busca rendirse a la voluntad de Dios, vaciar el corazón de todo lo que no es Dios. A esto se le conoce como el *Tasawwuf, el camino del corazón*, un camino espiritual en el anhelo hacia Dios, una forma de establecer una comunicación en particular con Dios.

Existen diversas escuelas de enseñanzas denominadas Tariqa, entre ellas se encuentra la Tariqa Sufi Mevlevi, el maestro de la orden es Mevlana Yalal ud-Din Rumi, sin embargo, él no creó esta orden, esto lo llevó a cabo su hijo Husam al-Din Celebi.

### **La belleza como manifestación de lo sagrado y lo divino**

El Sufismo Mevlevi gracias a la sensibilidad de Rumi hacia la danza, la música y la poesía está rodeada de una belleza que se ofrenda como atributo para la búsqueda del encuentro con Dios. La belleza aparece como una manifestación de lo sagrado y lo divino, recordar a Dios a través de la belleza. El Sheik Hüseyin Peter Cunz de Suiza, expresa que, en la práctica, esto significa descubrir la belleza en la vida cotidiana. Por supuesto, esto también incluye la belleza de la naturaleza, la generosidad de la cosecha en su jardín, la sonrisa en el rostro de una persona, etc.

Así mismo, la ceremonia del Sema puede ser percibida como una pieza artística, sin embargo, esta no busca una belleza exterior, es una celebración, un ritual sagrado, que en su diseño hay una armonía como una ofrenda hacia Dios. Esa es la belleza del Sufismo Mevlevi, recordar en nuestro corazón el propósito de nuestro camino al reencuentro con Dios.

### **El giro, la música y la poesía en el Sufismo Mevlevi**

A quienes siguen el camino de la orden Mevlevi se les conoce como los *derwiches*



*giróvagos*, gracias a la ceremonia del Sema, en el cual el giro, la música y la poesía son elementos fundamentales para la conexión con lo divino. Para Rumi, estaban conectadas a una vivencia profunda de lo sagrado, una vía mística hacia lo divino,

Dentro de sus prácticas se encuentra el giro, el dhikr, que es la remembranza de Dios a través de la recitación de sus nombres sagrados, el adab, que es el respeto y el seguir las normas, así como mantener una relación armónica con los demás, la lectura del libro *Oraciones Honorables Hz. Mevlana* (Evrad-I Sherif), además realizar las tareas que se proponen semanalmente.

El camino espiritual es guiado por un Sheik, quién orienta al estudiante al camino hacia Dios. Aunque también hay mujeres que guían, ya que las mujeres son igual de importantes en el sufismo, mujeres sabias, reconocidas, maestras. Sin embargo, por contextos socioculturales de los países orientales cumplen unas formas sociales diferentes, así mismo, desde la Sharía, la ley o normas del Islam, hay diferencias respecto a las formas de actuar entre el hombre y la mujer, lo que ha conllevado que las mujeres compartan su conocimiento de manera privada.

El sufismo Mevlevi tiene como base la religión del Islam, siguiendo sus pilares, aunque el sufismo es un camino espiritual abierto a todos aquellos quien en su corazón sientan el llamado de la búsqueda de Dios, que va más allá de pertenecer a una religión. Sin embargo, el Islam es el trasfondo siguiendo los preceptos religiosos pero sin ser ortodoxo, incorporando las prácticas desde la comprensión, con voluntad y disciplina desde el corazón.

La comunidad sufi en Colombia no surgió desde los musulmanes inmigrantes y conversos en nuestro país, y algunos de sus integrantes se consideran musulmanes y otros no, aunque también siguen sus prácticas desde el sufismo.

## **La esencia de la vida es el movimiento**

Dentro de las prácticas más importantes del sufismo Mevlevi, se encuentra el giro, esta práctica es anterior a Rumi y se realiza en varias tariqas sufíes, sin embargo, el legado espiritual de Rumi se dio a través de este, ya que a través de este él tenía una comunicación con Dios. A través del giro, tuvo experiencias profundas que le permitieron recibir información que plasmó en sus escritos. La ceremonia del Sema fue estructurada por su hijo por su hijo el Sultán Veled a partir de la muerte de su padre.

La esencia de la vida es el movimiento, en el giro, el movimiento es despojarse de la vida terrenal para llenarse de la presencia de Dios.

El giro ha sido una práctica llamativa para occidente y se ha compartido de una manera psicológica sin un trasfondo espiritual, descontextualizando su linaje y tradición y corre riesgo de ser solo una práctica corporal, desvinculando de su identidad religiosa, es así que las prácticas propias del sufismo Mevlevi son un legado conectado a una tradición, como lo es el *Sema*.

## **Ceremonia del Sema “escucha atenta”**

El giro de la tariqa Mevlevi tiene una técnica particular que se estudia a través de la guía del Semazen Baçi, en los encuentros se estudia la técnica del giro sufi Mevlevi, en conexión con lo simbólico de esta práctica. La palabra *Sema*, en árabe significa “escucha atenta”, esta celebración tiene símbolos que son una representación de la realidad que no es comprendida racionalmente.

Esta ceremonia se da a través de la música, la poesía y la danza, donde el cuerpo se convierte en un vehículo que conecta el mundo de la materia con el mundo divino. El derviche gira anclando su pie izquierdo en la tierra, y con sus brazos extendidos, recibe los dones del cielo

y los entrega a la tierra. La música es un arte que eleva el alma, permite que el cuerpo, la mente y el espíritu entren en otro estado más sutil, la poesía también es portadora de símbolos de la realidad sagrada. Rumi la empleó como una plegaría que conecta con la divinidad a través de sus versos, es el lenguaje del corazón.

Existe una relación profunda entre el cuerpo y la espiritualidad, siendo el cuerpo un portador de símbolos que enlaza al realidad divina con la realidad material convirtiéndose en un cuerpo ritual, en la búsqueda de la unión con Dios, es importante comprender que estamos entre los dos mundos, es así, que el estar presentes en el cuerpo en las prácticas espirituales da la posibilidad de conectar con el mundo espiritual sin dejar el mundo de la materia, el cuerpo es un reflejo de lo que pasa en el alma.

Esta ceremonia es de carácter ritual, ya que una acción ritual hace visible lo invisible, materializa lo espiritual, en el Sema “la práctica de la performance ritual implica el desarrollo de una fisiología sutil, abstracta y metafísica en la que van a escribirse los procesos de purificación del alma, y la consecuencia de dichos procesos a su vez (o quizá el proceso de la propia escritura o la recitación, conlleva en sí mismo la transformación del alma) da pie al texto poético y al texto dancístico”. (Mejía. 2018. p256) El derviche gira en el Sema con el cuerpo ritual como compañero del alma en la inmanencia de Dios.

Quienes siguen el camino del sufismo Mevlevi van incorporando las prácticas espirituales en su vida desde una comprensión individual, que más allá de una autoridad tradicional externa se ejerce desde una autoridad individual y autónoma. Así se cuenta con la guía del Sheik, es el estudiante quien asume la responsabilidad de seguir este camino con responsabilidad, voluntad y disciplina.

**Subjetividad, construcción de identidad y pertenencia**

Así mismo, es importante resaltar que es una tradición que proviene de oriente y por tal razón hay una adaptación a nuestro contexto local y esto influye en la vida y en la cotidianidad de quienes la practican.

Desde la subjetividad, las experiencias personales externas junto a las vivencias interiores componen la realidad, así como la realidad social sirve de contexto desde la relación con los demás.

Turquía es un país mayoritariamente musulmán, sin embargo, existen regiones con mayor aceptación a la convivencia con personas de diversas religiones, en el sufismo Mevlevi se ve, que prácticas propias del Islam como el uso del hiyab para las mujeres, en este caso es de uso opcional, este velo se puede usar como como manifestación de su relación hacia Dios, sin ser una obligación, así mismo cabe destacar, que para la mujer musulmana el uso del hiyab tiene diferentes símbolos, contrario al pensamiento occidentalista de sometimiento patriarcal.

Respecto a giro, en Turquía públicamente solo giran los hombres, ya que desde su contexto sociocultural se cumplen unos roles sociales y de género diferentes. Aunque desde el Corán se evidencia que la mujer y el hombre tiene igualdad de derechos, sin embargo, el esquema social respecto al rol de la mujer se dio desde las sociedades árabes tribales, donde no se reconocen los derechos de las mujeres.

En occidente tenemos otras prácticas socioculturales que permiten que el giro lo puedan realizar tanto mujeres como hombres en las ceremonias públicas y privadas.

Respecto a la construcción de identidad y pertenencia están determinadas por las experiencias individuales y colectivas, la identidad es una construcción simbólica en relación con los otros y el entorno. Estas experiencias y relaciones hacen al individuo único y a su vez está

sujeta al contexto sociocultural en el que se desenvuelve. La pertenencia social involucra seguir o integrar los modelos culturales de la comunidad que corresponde, incorporando experiencias compartidas, permitiendo que esta construcción identitaria sea un sostén para quienes siguen este camino espiritual proveniente de otro contexto sociocultural, al reconocerse en la colectividad.

### **El esfuerzo interior en la vida cotidiana**

Los integrantes del grupo Sufi Mevlevi en Bogotá viven y manifiestan de formas diferentes este camino espiritual en la vida cotidiana. Quien sigue el sufismo es un buscador de Dios a través del esfuerzo interior en la vida cotidiana.

Las prácticas que se realizan día a día se consolidan en hábitos que hacen que en el cotidiano haya una percepción y manifestación en las relaciones y la forma de llevar la vida. Prácticas como las oraciones, el dhikr, la práctica del giro, realizar las lecturas y las tareas específicas que se van dando, permean la vida cotidiana de quienes las practican, el trabajo real se da en la vida cotidiana donde se aplica lo que se va aprendiendo.

El sufismo Mevlevi es un camino espiritual profundo, lleno de símbolos y prácticas que influyen en la vida cotidiana de quienes las practican, la ceremonia del Sema es una celebración antigua que hoy en día aún se lleva a cabo, siguiendo fielmente los símbolos que permiten conectar la realidad divina con la realidad material a través del cuerpo, convirtiéndose en un cuerpo ritual. Morir antes de morir es el mayor acto simbólico, morir a quienes somos, desde nuestros egos para llenarnos de la presencia de Dios. Existen unas diferencias socioculturales ya que se da en contextos diferentes, pero la esencia y la búsqueda de Dios es lo más importante, permitir a través del giro la conexión con Dios.

Aunque están los sheiks, que guían y orientan este camino, cada integrante según su comprensión va incorporando las prácticas, aunque no se da por obligación, se va entendiendo la importancia de la voluntad y la disciplina para seguir este camino espiritual, esto no quiere decir que sea fácil, no hay camino espiritual que sea fácil, ya que estamos en continua reflexión y discernimiento, más allá del bien y el mal, es ir comprendiendo que estas prácticas nos permiten estar más presentes en nuestras vidas, reflexionando sobre nuestras acciones, no es un camino lineal, cada día es un nuevo día de aprendizajes donde cada acción es importante, recordando que en cada situación, cada persona, cada momentos está Dios.

### Referencias bibliográficas

- Arciga, B. (2007). La enseñanza superior como una práctica sociocultural. *Revista de la Educación Superior*, XXXVI (1), 141, 67-91.  
<https://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v36n141/v36n141a4.pdf>
- Arriaga, G. (2017). Reflexiones en torno al capital espiritual en la sociología de las religiones. *Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur*, XXVII(48), 69-96. <https://www.redalyc.org/pdf/3872/387253374004.pdf>
- Barbosa, C. (2015). *Misticismo y filosofía. la mística como forma de conocimiento*. Universidad del Rosario. Escuela de Ciencias Humanas. Sociedad Colombiana de Filosofía.  
[https://www.academia.edu/9152858/Los\\_caminos\\_de\\_lo\\_m%C3%ADstico\\_Un\\_acercamiento\\_interdisciplinar](https://www.academia.edu/9152858/Los_caminos_de_lo_m%C3%ADstico_Un_acercamiento_interdisciplinar)
- Basa, G. (2020). Mujeres espirituales: mujeres sufíes. *Estudios sobre Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales*, 22, 59-86.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7541368>
- Beltrán, W., Larotta, S. (2020). *Diversidad religiosa, valores y participación política en Colombia. Resumen de los resultados de la encuesta nacional sobre diversidad religiosa*.  
[https://www.worldvision.co/media/publicaciones/None/Infografia\\_ESP\\_23\\_Mar.pdf](https://www.worldvision.co/media/publicaciones/None/Infografia_ESP_23_Mar.pdf)
- Bucay, J. (2010). *El camino de la espiritualidad*. Grijalbo.  
<http://biblioteca.ucn.edu.co/Coleccion/Espiritualidad/El%20camino%20de%20la%20espiritualidad.pdf>
- Cân, N. (2012). Cocina sufí: ‘arroz con carne’. Institut d’Estudis Sufís. [http://instituto-sufi.blogspot.com/2012/12/cocina-sufi-arroz-con-carne\\_11.html](http://instituto-sufi.blogspot.com/2012/12/cocina-sufi-arroz-con-carne_11.html)

Çan, S. (2008). *Fundamentos del pensamiento de rumi. Una perspectiva Sufi Mevlevi*. La Fuente.

Capote González, A. (2023). *La subjetividad y su estudio. Análisis teórico y direcciones metodológicas*. Clacso.

<https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/07C119.pdf>

Ciardiello, M. (2018). *Religión, religiosidad y espiritualidad: Problematizando las (complejas) relaciones entre teoría sociológica y teoría social*. X Jornadas de Sociología de la UNLP.

[https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.11429/ev.11429.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11429/ev.11429.pdf)

Constitución Política de Colombia. (1991). Artículo 19, 7 de julio de 1991.

<https://www.constitucioncolombia.com/titulo-2/capitulo-1/articulo-19>

D'Angelo, O. (2004). *La subjetividad y la complejidad. Procesos de construcción y transformación individual y social*. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS). <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20120824040624/angelo14.pdf>

Elias, N. (1994). *Teoría del símbolo. Un ensayo de antropología cultural*.

[https://monoskop.org/images/6/62/Elias\\_Norbert\\_Teoria\\_del\\_simbolo\\_1994.pdf](https://monoskop.org/images/6/62/Elias_Norbert_Teoria_del_simbolo_1994.pdf)

Elsed, N. (2018). *El pensamiento sufí en el Islam: reflexiones y análisis de las diversas metodologías*. <https://gredos.usal.es/handle/10366/139832>

Escobar, G. (2022, 25 de julio). Dentro de un rito sufí, la vía directa al corazón de Alá: “Es una espiritualidad universal”. *El Mundo*.

<https://www.elmundo.es/madrid/2022/07/25/62dd0dcdfc6c83963b8b45e3.html>.

Fals Borda, O. (2002). *Historia doble de la Costa. Resistencia en el San Jorge*. Universidad Nacional de Colombia. Banco de la República. El Áncora.



<https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/2995/01PREL01.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

Fresneda, M. (2019). *Filosofía latinoamericana actual sentido del ser humano desde Rodolfo Kusch. Ser humano como estar siendo sentipensante*. [Tesis de maestría]. Universidad Santo Tomás.

<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/23319/2019mariafresneda.pdf?sequence=6&isAllowed=y>

Fuentes, L. (2018). La religiosidad y la espiritualidad. ¿Son conceptos teóricos independientes? *Revista de Psicología*, 14(28), 109-119.

<https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/8870/1/religiosidad-espiritualidad-conceptos.pdf>

Gaspar, R. (2023). Investigador del MNI-INAH. *Breviario Cultural*. Museo Nacional de las Intervenciones.

[https://www.intervenciones.inah.gob.mx/sitio/breviario\\_detalle.php?Ac=MjE5](https://www.intervenciones.inah.gob.mx/sitio/breviario_detalle.php?Ac=MjE5)

García, C. (2003). La teoría del símbolo de Norbert Elias y su aplicación a la historia del arte. *De Arte*, 2, 225-231.

<https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjL4uvPq7j7AhVsZDABHeJkD9gQFnoECCcQAQ&url=https%3A%2F%2Fdialognet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F1104980.pdf&usg=AOvVaw3nkjrJlAMsUEyWG5HnuvZa>

Gil, H. (2022). *El cuerpo y sus símbolos, Psicosomática en Carl G. Jung*. Video YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=SRVMiQp3tsE>

- Giménez, G. (2010). *Cultura, identidad y procesos de individualización*. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Autónoma de México.  
[https://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos\\_final/625trabajo.pdf](https://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/625trabajo.pdf)
- Gómez, C. (2017). *El simbolismo del nay en el sufismo de Mawlānā Ġalāl al-Dīn Rūmī*. [Tesis doctoral]. Universitat de Barcelona.  
[https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/459064/CGB\\_TESIS.pdf?sequence=1](https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/459064/CGB_TESIS.pdf?sequence=1)
- Gómez García, P. (2002). El ritual como forma de adoctrinamiento. *Gaceta de Antropología*, 18, artículo 01. [https://www.ugr.es/~pwlac/G18\\_01Pedro\\_Gomez\\_Garcia.html](https://www.ugr.es/~pwlac/G18_01Pedro_Gomez_Garcia.html)
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Norma.  
<https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/01/etnografi-a-Me-todo-campo-reflexividad.pdf>
- Hobbes, T. (s. f.). *Cuerpo*. *Encyclopaedia Herder Editorial*.  
<https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Cuerpo>
- International Mevlana Foundation. (2010). Home International Mevlana Foundation.  
<https://mevlanafoundation.com/>
- Islam Al Fayer. (s. f.). Historia del Islam en Colombia. <https://islamalfayer.com/historia-del-islam-en-colombia/>
- Itchar, L., Donati, J. (2014). *Prácticas culturales*. Universidad Nacional Arturo Jauretche.  
[https://www.unaj.edu.ar/wp-content/uploads/2017/02/Practicas\\_culturales\\_2014.pdf](https://www.unaj.edu.ar/wp-content/uploads/2017/02/Practicas_culturales_2014.pdf)
- Jaramillo, J. (2012). *Orlando Fals Borda, Una sociología sentipensante para América Latina (antología)*. Clacso/Siglo del Hombre Editores.  
<https://www.scielo.org.mx/pdf/latinoam/n54/n54a15.pdf>

Jiménez, C. (2014). La emergencia de la subjetividad. De lo que emerge en las Ciencias Sociales.

*Revista de Investigaciones UNAD*, 13(1). <https://doi.org/10.22490/25391887.1137>

Jiménez, V. (s. f.). *El concepto de “cultura” en el siglo XVIII*.

<https://www.ugr.es/~inveliteraria/PDF/CULTURA.pdf>

Karavar, N. (2017). *Simbolismo y comunicación no-verbal en la danza Sema de Mevlana*

*Celaleddin Rumi*. [Tesis doctoral]. Universitat de Barcelona.

[http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/111286/1/NESRIN\\_KARAVAR\\_TESIS.pdf](http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/111286/1/NESRIN_KARAVAR_TESIS.pdf)

Internacionale Mevlana Stiftung Schweiz (2012). <https://www.mevlana.ch/es/>

Langer, S. (2019). *Prácticas sufís en Buenos Aires: entre espiritualidades alternativas e islam ortodoxo*. [Tesis de maestría]. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso).

<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/17038>

Le Breton, D. (1990). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Nueva Visión.

<https://perio.unlp.edu.ar/catedras/iddi/wp-content/uploads/sites/117/2022/04/le-breton-antropologia-del-cuerpo-caps-1-2-3.pdf>

Lemos, R. (2010). *La consciencia corporal, una puerta a la espiritualidad*. [Tesis de maestría]. Universidad Iberoamericana.

<https://ri.iber.mx/bitstream/handle/iber/1183/015175s.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Mejía Amador, G. (2017, 14 de agosto). *El cuerpo en la danza circular de los derviches mevlevíes y su relación con el sufismo persa*. [Ponencia]. 8.<sup>a</sup> Semana Árabe en México. Universidad Nacional Autónoma de México.

[https://www.academia.edu/34244641/El\\_cuerpo\\_en\\_la\\_danza\\_circular\\_de\\_los\\_derviches\\_mevlev%C3%ADes\\_y\\_su\\_relaci%C3%B3n\\_con\\_el\\_sufismo\\_persa\\_pdf](https://www.academia.edu/34244641/El_cuerpo_en_la_danza_circular_de_los_derviches_mevlev%C3%ADes_y_su_relaci%C3%B3n_con_el_sufismo_persa_pdf)

Mejía Amador, G. (2018). El alma y el cuerpo en las danzas sufíes y rarámuri desde la literatura comparada. *Inter disciplina*, 6(16), 251-275.

[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-57052018000300251&script=sci\\_abstract](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-57052018000300251&script=sci_abstract)

Morán, L. (1997). El cuerpo como objeto de exploración sociológica. *Revista de Estudios de Género: La Ventana*, 1(6), 136-150.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5202151>

Navarrete, Z. (2015). Otra vez la identidad. Un concepto necesario pero imposible. *RMIE*, 20(65), 461-479. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v20n65/v20n65a7.pdf>

Palacio, C. (2015). La espiritualidad como medio de desarrollo humano. *Cuestiones Teológicas*, 42(98), 459-481. <http://www.scielo.org.co/pdf/cteo/v42n98/v42n98a09.pdf>

Rapaport, A. R. (2001). *Ritual y religión en la formación de la humanidad*. Cambridge University Press.

[https://www.google.com.co/books/edition/Ritual\\_y\\_religi%C3%B3n\\_en\\_la\\_formaci%C3%B3n\\_de\\_l/Mrvc5c9xRm0C?hl=es&gbpv=1&dq=ritual&printsec=frontcover](https://www.google.com.co/books/edition/Ritual_y_religi%C3%B3n_en_la_formaci%C3%B3n_de_l/Mrvc5c9xRm0C?hl=es&gbpv=1&dq=ritual&printsec=frontcover)

Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.7 en línea].

<https://dle.rae.es>

Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Envión Editores. <http://www.ramwan.net/restrepo/documentos/libro-etnografia.pdf>

Revieré, A. (1997). Acción e interacción en el origen del símbolo. En J. Palacios, A. Marchesi, M. Carretero, *Psicología evolutiva 2. Desarrollo cognitivo y social del niño* (pp. 1945-

1974). Alianza.

[http://metabase.uaem.mx/bitstream/handle/123456789/1437/279\\_4.pdf?sequence=1](http://metabase.uaem.mx/bitstream/handle/123456789/1437/279_4.pdf?sequence=1)

Rincón, J. (2017). *La investigación acción participativa en Orlando Fals Borda y la subversión del orden social*. [Tesis de maestría]. Universidad Santo Tomás.

<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/9270/AbdulJonathan2017.pdf?sequence=1>

Rizo, M. (2004). *Prácticas culturales y redefinición de las identidades de los inmigrantes en El Raval (Barcelona): aportaciones desde la comunicación*. Universitat Autònoma de

Barcelona. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/4179/mrg1de1.pdf>

Salinas, L. (2015). La construcción de la pertenencia suí en el contexto cultural argentino y los hilos de la trama transnacional. *Cuhsa. Cultura-Hombre-Sociedad*, 25(1), 91-111.

[https://portalrevistas.uct.cl/index.php/cuhsa/article/download/904/pdf\\_15/3305](https://portalrevistas.uct.cl/index.php/cuhsa/article/download/904/pdf_15/3305)

Scannone, J. (s. f.). Del símbolo a la práctica de la analogía. Artículo de la obra colectiva sobre el símbolo, compilada por J. R. Sanabria, J. Gómez Caffarena, Universidad Iberoamericana (México). <http://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/STRO/article/view/2020>

Trevi, M. (1996). *Metáforas del símbolo* (vol. 22). Anthropos Editorial.

[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=vbv8qwc95v0C&oi=fnd&pg=PR7&dq=simbolo&ots=cPn0KE2E6E&sig=3mT\\_aEu171V8l8NS-polDFplpIc#v=onepage&q=simbolo&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=vbv8qwc95v0C&oi=fnd&pg=PR7&dq=simbolo&ots=cPn0KE2E6E&sig=3mT_aEu171V8l8NS-polDFplpIc#v=onepage&q=simbolo&f=false)

Valcárcel, M., Rivera, V. (2014). Feminismo, identidad e Islam: encrucijadas, estrategias y desafíos en un mundo transnacional. *Tabula Rasa*, 21, 139-164.

<http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n21/n21a08.pdf>

Velasco, C. (2003). *Sufismo, una realidad esclarecida. La espiritualidad en la vida cotidiana.*

<https://static.casaasia.es/pdf/220444952PM1075736992936.pdf>

Zapata, J. (2002). El Islam: Dios, el concepto de yihad y el diálogo entre civilizaciones.

*Theologica Xaveriana*, 141, 119-134.

<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/20954/16272>

## Apéndice

### Apéndice A

Entrevistas realizadas en el año 2022

*Entrevista Sheik Hüseyin Peter Cunz*

Luisa: Cuál es la relación del cuerpo y la espiritualidad

Sheik Peter: En el concepto de monoteísmo, decimos que el hombre es el vínculo entre el cielo y la tierra. En otras palabras, en nosotros, los humanos, es posible una relación entre el espíritu y la materia. Por eso la respuesta a tu pregunta es: sí, toda la creación fue creada sobre la base de una conexión entre espiritualidad y materia. El más allá sólo existe porque existe este mundo. Y este mundo existe sólo porque hay un más allá. Ambos son mutuamente dependientes y se dan sentido el uno al otro. Podemos experimentar el sentido de nuestras vidas cuando incluimos ambas partes, el más allá y el más acá, en nuestros pensamientos y acciones.

Como seres ligados a la materia en el espacio y el tiempo, experimentamos algo del más allá cuando estamos capacitados para recibir las fuerzas procedentes de él. Hablamos entonces de que el espíritu llega hasta nosotros. Como seres humanos, podemos hacer algo al respecto, a saber, aumentar la sensibilidad y receptividad de nuestro cuerpo y alma. Este es precisamente el objetivo de toda religión. Los preceptos religiosos, así como los rituales adecuados, son elementos fundamentales para esta labor. Las imágenes y los patrones culturales con los que se realiza este trabajo son secundarios.

Según nuestra concepción en el marco del islam y el sufismo, el ser humano está formado por el cuerpo, el alma sustancial y el corazón esotérico. El corazón es la ventana por la que nos llega el espíritu del más allá. Se encuentra con nuestra alma, que, dependiendo de su naturaleza,

puede o no ser capaz de recibir las fuerzas espirituales. Nuestro trabajo consiste en transformar las diferentes capas del alma de tal manera que la recepción del espíritu sea posible.

Luisa: Cómo es tu relación con el sufismo Mevlevi

Sheik Peter: Experimenté un proceso de años de búsqueda de mi hogar espiritual. Comenzó en la fe cristiana, luego me llevó a las filosofías y religiones del Lejano Oriente y terminó, por el momento, en la teosofía europea. En los años setenta, finalmente encontré la base religiosa más cercana a mí en el Islam. En los años ochenta conocí las ideas del sufismo. Pero no fue hasta los años noventa cuando encontré mi hogar espiritual definitivo en la orden Mevlevi. Recibí la dignidad de Sheik en 1999.

Las enseñanzas de Rumi son mi firme ancla y referencia para comprender el Islam. Esta adhesión me fortalece en estabilidad e inspiración para la transmisión de conocimientos a mis alumnos.

Luisa:Cuál es tu relación con el giro Mevlevi

Sheik Peter: La base de toda orden sufí sería es el Islam. Cada orden tiene su carácter y sus prácticas especiales. En la orden Mevlevi, éstas son diversas artes como la música, la caligrafía y la literatura, así como el giro de los derviches (Sema), que se ha hecho famoso. El Sema de nuestra orden es un ritual regulado con precisión, con mucho simbolismo y un gran carisma. Dentro de la fuerte atmósfera de este ritual, cada derviche individual experimenta su acercamiento a lo divino. La experiencia de los derviches no puede describirse en términos generales. Cada ser humano tiene su secreto personal con lo divino.

Luisa: Podrías destacar algunos símbolos de la ceremonia del Sema



Sheik Peter: La ceremonia Mevlevi de Sema está llena de simbolismo sobre el camino espiritual del ser humano. En el torbellino, se esfuerza hacia la verdad, trasciende el ego y, al final, regresa de su ascensión, fortalecido para amar y servir a esta creación. La capa negra (khirka) simboliza la vida en este mundo, y el sombrero de fieltro (sikke) simboliza la lápida del ego. La amplia túnica blanca (tennure) representa la mortaja del ego y, asimismo, la resurrección en la otra vida. La retirada del manto negro significa el comienzo de esta ascensión. Al comienzo del giro, al cruzar los brazos, el Semazen aparece como la letra Alif, o el número Uno, atestiguando la unidad de Dios. Durante el giro, sus brazos están abiertos: el brazo derecho se eleva hacia el cielo dispuesto a recibir la bondad de Dios; la mano izquierda, a la que se dirige la mirada de la Semazen, se vuelve hacia la tierra: el Semazen entrega los dones de Dios del otro mundo a las criaturas de este mundo. Girando de derecha a izquierda alrededor del corazón, el Semazen abraza con amor a toda la humanidad. Celaleddin Rumi dice: “Todo amor es un puente hacia el amor divino. Pero quien nunca lo ha probado no lo conoce”.

El ritual consta de diferentes partes, que también pueden interpretarse individualmente: En primer lugar, se coloca una piel de oveja roja en el suelo del Semahane (lugar ritual para el Sema, normalmente octogonal), orientado hacia la Qibla de La Meca. Ese punto (poste) representa el lugar de Mevlana durante el ritual del Sema, y el Sheik —si está presente— se colocará sobre él.

Después de que los músicos hayan ocupado sus puestos y los Semazen —dirigidos por el Semazenbashi (maestro de ceremonias)— se pongan de pie sobre sus pieles de oveja blancas, el Sheik (también llamado Postnishin) entra en la sala y se inclina hacia la piel roja en dirección a La Meca. A continuación, el Postnishin camina por una línea imaginaria hacia la piel roja, con

un pie en este mundo y otro en el otro. Esto expresa el camino del derviche, que se esfuerza por ser consciente de ambos mundos (este mundo y el otro) simultáneamente.

El Sheik ocupa su lugar y un cantante comienza a cantar el Naat-i Sherif, una alabanza al Profeta: alabarle es alabar a Dios. Le sigue una improvisación (Taksim) con la flauta de caña (Ney) o el instrumento de cuerda rebab. El sonido de esta improvisación es una expresión del anhelo de unidad final inherente a todo ser humano. Después de esta improvisación, se oye el tamborileo de un Kudum. Después, las manos de los Semazens golpean el suelo, simbolizando la respuesta al mandato divino que una vez nos llamó a ser (kun).

El paseo del Sultán Veled, que comienza ahora, es una procesión realizada por los Semazen que dan tres vueltas alrededor del Semahane. La reverencia mutua de los Semazen durante el paseo representa el saludo de alma a alma. Se miran a los ojos —las ventanas del corazón— y se inclinan en reconocimiento mutuo; en una segunda mirada, permiten darse cuenta de estar unidos en la unidad.

A continuación, el Sema se divide en cuatro giros consecutivos llamados Salam. El propio giro se acompaña de cantos de alabanza (ayin-i Sherif) y se divide en cuatro secciones (Salam). Al principio y al final de un Salam, el Semazen siempre da testimonio de unidad cruzando los brazos sobre el pecho.

El primer Salam es un avance hacia la cercanía de Dios. El segundo Salam es volverse en compañía de Dios. El tercer Salam es la aniquilación del yo en Dios (Fana fi-Allah). El cuarto Salam es el regreso del derviche a este mundo, como siervo de Dios. Con el regreso al mundo material, la fe y su orientación asociada vuelven a ser relevantes para el derviche. El Sheik gira lentamente en el centro y los derviches giran a su alrededor. En este momento, el Semazenbashi

puede permanecer quieto junto al poste, o girar con el Postnishin en el centro del Semahane. La ceremonia termina con la recitación de la Sura al Baqarah y, a continuación, se recitan oraciones y bendiciones por todos los profetas y creyentes.

Luisa: ¿Cómo estas prácticas han influido en tu vida cotidiana?

Sheik Peter: Toda práctica religiosa seria tiene su repercusión en la vida cotidiana. Si no fuera así, las religiones no tendrían sentido. El efecto no se nota inmediatamente. Sólo después de años de práctica diaria se hace evidente. Por eso insto a mis oyentes a que establezcan su hogar espiritual. Saltar de una tradición a otra mediante diferentes cursos espirituales aquí y allá sirve de poco. Este es el gran dilema de la espiritualidad de la Nueva Era en nuestra sociedad individualista. Las experiencias variadas, el entretenimiento y la fascinación cambian poco, aunque lleven la etiqueta de espiritualidad. Me atrevo a decir que un camino espiritual sólo comienza cuando las cosas se vuelven uniformes y aburridas. Con nosotros, las reuniones semanales han tenido el mismo aspecto desde el comienzo de mi responsabilidad como supervisor. Quien busque variedad y fascinación está fuera de lugar con nosotros. La práctica religiosa fomenta mi estabilidad interior y reduce el miedo a lo desconocido. La certeza de que Dios me ve en todo momento fomenta la capacidad de humildad y devoción. ¡Que la luz de Dios ilumine mi camino!

Luisa: El giro del derviche representa renacer después de morir, ¿qué significa esto?

Sheik Peter: Con su simbolismo, el sema ilustra el desapego de lo material para acercarse a lo divino en una supuesta ascensión. Esta ascensión es, de hecho, el proceso por el que pasaremos tras la muerte corporal. En lenguaje sufí, practicamos “morir antes de morir”. En términos sencillos, esto significa prácticamente dejar de querer ser alguien. Por supuesto, es más fácil decirlo que hacerlo. Nuestro yo, con su conciencia de sí mismo, se resiste con todas sus fuerzas a

esta intención. Pero no hay acercamiento a lo divino sin renunciar a la ambición y desprenderse de lo mundano. El verdadero trabajo espiritual es siempre una lucha contra nuestra autoimagen y nuestro orgullo.

## **Apéndice B**

### *Entrevista Jimena Quintanilla*

Luisa: ¿Hace cuánto tiempo perteneces al grupo sufí Mevlevi?

Jimena: Inicié en el año 2012 aproximadamente, ya van a ser este año 11 años.

Luisa: ¿Cómo conociste esta comunidad en Bogotá?

Jimena: Yo soy bailarina, arquitecta, entonces en ese tiempo desde el año 2011, bueno desde siempre me ha interesado el tema del giro y en la danza árabe empecé a estudiar los giros y en un montaje donde había giro de cabeza, lo que me pasaba era que yo no podía hacerlos, me mareaba muchísimo, me sentaba mal, yo sufría de migraña, entonces fue un tema de sigo bailando y me enfrente a esto que me está pasando o me dedico a otra cosa, fue como un reto y lo trabajé, trabajé los giros, inicialmente por la danza árabe, pero luego me empecé a interesar por la danza sufi, tomé un taller de danza tanura, que es una danza egipcia, que es más como espectáculo y empecé a profundizar en giro sufi pero no sabía de nadie que hiciera giro aquí en Bogotá.

En el año 2011 llegó un profesor que venía de Turquía, colombiano, que es Juan Carlos Castrillón, y empecé a trabajar el giro con él, pero él venía de otra línea del sufismo, él no venía de la línea Mevlevi, paradójicamente, él empezó a trabajar también con los Mevlevi, con Jorge, con Claudia y con Gus.

Él estuvo estudiando con el maestro Oruç y la maestra Meryem en Turquía y llegó aquí y nos enseñó la música, él es músico, su doctorado es en etnografía y tiene un trabajo con el

sufismo muy interesante. Empecé a trabajar con él la técnica del giro, y de sanación a través de la danza sufí, de las danzas chamánicas del Asia Central, antes de entrar al grupo sufi y él me hizo el contacto para viajar a Turquía.

Después no seguí trabajando con él, de todas maneras, mi viaje a Turquía se gestó, yo viajé en el año 2012, cuando entré al grupo. Una amiga de la universidad Nacional me dio el contacto de una persona del grupo y me encontré con él, con Alejandro, yo recuerdo que él decía si usted quiere trabajamos y miramos, si a usted le llama la atención continúa. Yo no tenía en mi cabeza claras muchas cosas, yo venía con un conocimiento de lo que había aprendido con Juan Carlos, pero esto era otra cosa. Este fue mi inicio, me fui tan atrás porque los giros como técnica siempre los he trabajado, pero me generaban malestar, a tal punto que tenía crisis y debía ir a la clínica por la migrañas tan fuertes, también era digestivo, el giro me empezó a limpiar lo digestivo a otras personas le trabaja lo mental o emocional.

Fue una necesidad de buscar que no estaba funcionando bien en mí y que no sabía porque, pero sabía que había una razón, porque por mi línea de trabajo que es la danzaterapia sé que hay algo que el cuerpo está manifestado y llega el sufismo a mi vida como esa búsqueda de querer saber que no está funcionando bien.

Luisa: Mencionaste que viajaste a Turquía, ¿puedes hablar sobre ese viaje?

Jimena: Mi viaje a Turquía fue muy místico, fue un llamado de ir a la fuente del conocimiento, llegó Juan Carlos con esa música y sabía que aquí había algo divino, algo sagrado y me conectó, entonces yo me fui a Turquía buscando la sanación porque siempre había visto la danza como una manera de sanar y habían llegado las personas específicas para esto, por ejemplo, mi maestra de danza árabe era psicóloga y terapeuta.

Me llevó a pensar cómo sanar realmente, no solo como una cuestión física, cuando me fui a Turquía me fui buscando la sanación. Cuando llegué a Turquía llegué a la casa de una maestra que venía trabajando como 30 años con el maestro Oruç que tenía una línea de sanación, pero ellos no son Mevlevi.

Luisa: ¿Qué línea son ellos?

Jimena: El maestro Oruç es sufi, es psiquiatra y músico, su trabajo era desde la musicoterapia oriental turca y enseñaba unas danzas de otras tradiciones, y yo iba al *Sema* directamente, él hacía *Sema* anuales de 3, 7 y llegó a hacer un *sema* de 99 días, eran *Semas* día y de noche, yo estuve en el de 7 días, con música, sohbet y giro, el giro no podía parar. Los músicos tenían un horario diurno y uno nocturno y tocaban de a una hora en esos turnos, dos horas en el día. Eran músicos de todas partes del mundo haciendo música sufi para los derviches.

Los derviches eran todas las personas que querían ir a girar no eran especializadas, las personas que querían estar ahí y girar, había muchas técnicas de giro, había personas de muchas partes del mundo, de Irán de Turquía, de Latinoamérica, de Europa, de Norteamérica. Se podía girar el tiempo que uno quisiera, yo llegué a girar una hora. El espacio que se llama *Semahane* no podía estar sin girar, sin derviches, sin giradores porque se acaba el *Sema*, todos cuidaban que el espacio no estuviera sin giro, pero ese no es el *Sema* Mevlevi, no es el giro Mevlevi.

Luisa: ¿Estuviste en algún *Sema* Mevlevi?

Jimena: Yo estuve en Ankara un poco más de un mes, al final me encontré con el *Sema* del maestro Oruç, en Ankara la maestra Meryem me llevó a Konya a conocer a Rumi, primero fuimos a visitar a Hz Sham de Tabrizi, la capilla de él está al ladito, luego fuimos al mausoleo de Mevlana, y ella me llevó al *Sema* que hacen en el Coliseo que son como 60 bailarines. Después

viajé a Konya de nuevo con el maestro Oruç Guvenç. El sema Mevlevi del Sheik Nadir lo vi en Colombia

Luisa: ¿Hay diferencias entre el Sema del Coliseo y los del grupo Sufi Mevlevi?

Jimena: Lo que yo vi en ese Sema fue muy impresionante, que es lo que nos impacta a todos, que el cuerpo del derviche está girando allá abajo, son 60 bailarines, pero su alma está girando arriba, es muy impactante entonces para mí no había diferencia. La estructura del *Sema* del coliseo si es la misma Mevlevi. El *Sema* del maestro Oruç es diferente, pero contenida y cuidada por el maestro y en una relación con Rumi, con Mevlana, pero era otra cosa, el que quiere girar va y gira, no importa la técnica, en el sema Mevlevi es muy estructurada, es una ceremonia sagrada, es un ritual, para entrar en ese espacio se necesita una preparación no cualquier persona puede entrar y girar y ya, ambos tienen sus normas pero haciendo la comparación de estos dos *Semas* son muy diferentes y estando en Estambul me invitaron a otro Sema Mevlevi.

Luisa: ¿Encuentras diferencias entre los *Semas* que se realizan en Turquía y los que se realizan en Colombia?

Jimena: Entre el *Sema* Mevlevi que vi allá y el *Sema* que hacemos nosotros hay varias diferencias, por ejemplo, en cuanto al tema de femenino y masculino, nunca vi un *Sema* con mujeres en Turquía, no vi a una mujer girando, excepto en el *Sema* del Maestro Oruç que era un *Sema* mixto, no importaba si era niño, adulto, de oriente o de occidente. El *Sema* Mevlevi en Turquía no son mixtos, hay una cuestión de género bastante fuerte. Yo no vi el *Sema* de la señora Nur, ¿tú lo viste?

Luisa: Nosotros estuvimos en un *Sema* organizado por la señora Nur, en conmemoración de Sefik Çan, en el cual también solo giraban hombres, pero sé que en el tekke de la señora Nur, hay un espacio especial en el que giran solo mujeres.

Jimena: Las mujeres no se muestran y eso es una cosa fuerte para nosotras aquí y sé que el Sheik Peter en Suiza también hace Sema mixtos, en Turquía las mujeres no se muestran para girar, no les está permitido hacer un Sema público, pero hay grupos de mujeres y hay Sema de mujeres, pero es al interior, esa es una diferencia, nuestro sema es mixto, pero giran sobre todo mujeres. A nivel técnico siento que hay variaciones pequeñas, dependiendo del maestro que enseña el *Sema*, uno identifica a los derviches del Sheik Nadir porque ellos tienen una manera muy sincronizada, uno sabe que ellos son del Sheik Nadir.

Pareciera que es solo una cuestión solo de la forma, pero es una cuestión que está relacionada con que el giro tiene un efecto en los cuerpos, cuerpo físico, cuerpo mental y cuerpo emocional, el giro Mevlevi tiene una manera de hacerse, el giro es completo, 180 grados y además el centro del giro es el corazón, este giro lo va limpiando a uno, es como un torbellino o como una tormenta que limpia todo, yo lo asemejo a eso, mientras que otras técnicas de giro no tienen el mismo efecto en el cuerpo, esas otras técnicas generan otros estados.

Para mí lo que más caracteriza al Sema Mevlevi es su estructura y toda la simbología que tiene, cada uno de los gestos, por ejemplo cuando hacemos la caminata del Sultán Veled, hacemos un gesto de mirarnos y saludarnos, esto no lo hacen otras tariqas por ejemplo, el Sema es sagrado para los Mevlevi, es el zikar para los Mevlevi, entonces la estructura del sema es perfecta, por ejemplo la línea que camina el maestro divide los dos mundos y él está en el medio de los dos mundos, es impresionante, uno ve a un señor caminando, pero al entender que está haciendo, él está caminando la línea recta el *Ih-di nas siratal-mustaquim* que para nosotros



significa guíanos por el camino recto pero también simboliza que él no está ni en este mundo ni en el otro y al mismo tiempo que él tiene un pie en este mundo y en el otro. El Sheik es una línea recta que conecta con todos los maestros, la luz que cae es la luz de los profetas. Cada vez que estudio el *Sema* siento que es perfecto, es la sincronía con el universo, con los planetas, es una simbología que tiene muchos niveles de comprensión.

El giro está dentro de una estructura armónica del cosmos y es como la danza de las almas, esto es otra dimensión, está lo corporal y otros cuerpos, yo si veo diferencias como en esos detalles ya de la técnica, del género, pero creo que esto es más cultural que trascendental, las mujeres allá tienen otros roles y nosotras aquí tenemos otros roles, nosotros hacemos *Sema* mixtos, pero en cuanto a la estructura del *Sema* es el mismo, por eso somos Mevlevis porque tenemos esa misma estructura y porque además este *Sema* está contenido en otras prácticas como la meditación, es decir el dhikr, las oraciones, los ayunos. Estar en un *Sema* requiere de una preparación del cuerpo, de la mente y de la emoción, es un trabajo, se debe preparar, puede uno durar años y años descubriendo cosas en esa preparación y en ese estudio del *Sema*.

Luisa: Has mencionado sobre la simbología del *Sema*, ¿podrías compartir más sobre esto?

Jimena: Hay mucha información sobre esto, por ejemplo, sobre el vestuario ya uno podría quedarse hablando mucho tiempo, hablando del Zike, de la kirka, del tenoré, de los metz, el color de la túnica blanca, la kirka negra, la forma del gorro. Está el gorro que es el Zike que es la tumba del ego, está la kirka que es negra y simboliza este mundo terrenal, el tenoré es blanco y simboliza las mortajas, cuando uno muere lo envuelven en telas blancas. Para nosotros hay una frase importante que es morir antes de morir, nos quitamos la capa negra, la kirka, simbolizando que nos despegamos de este mundo material y quedamos con un vestido blanco, porque estamos limpios de nuestros egos.

Hay una entrega, vamos a dejar este cuerpo material, por eso habla de estos dos mundos, nos quitamos la capa, nuestra oscuridad y vamos al encuentro con lo Dios, con lo sagrado, por eso hay que tener un trabajo. En el sufismo Mevlevi hay todo un trabajo para llegar a eso, está por un lado esta simbología del vestido.

Está por otro lado la simbología del espacio, esto no ha sido fácil para nosotros. El año pasado tuvimos un retiro en el que profundizamos en el espacio, en el hexágono. Hay mucha información, pero falta la traducción del turco al español. Investigando sobre el hexágono que contiene al Sema, está relacionado con la unidad, el *ikhlas* de la unidad, ya no estamos separados de Dios, sino que somos uno con Dios, no somos un cuerpo dual de separación, sino que estamos unidos.

Nosotros no tenemos *semahane*, y el espacio es muy importante porque contiene el sema desde lo simbólico del *ikhlas*, la unidad. En arquitectura los edificios son la extensión del cuerpo físico, entonces el *semhane* contiene al Sema y el *Sema* también es un cuerpo. El año pasado en el retiro, el Sheik Peter dibujó el octágono porque el *Sema* está contenido en la unidad a nivel espacial y simbólico. Está el otro mundo, está la línea recta que va directo al post. Si hablamos de la simbología del espacio en el *Sema* es otro campo de investigación enorme. Nosotros hasta ahora recibimos esta información, para otras personas del grupo no es importante, pero yo considero que sí es importante, aunque hemos hecho muchos *Semas* sin el octágono, pero considero que debemos constituirlo en un espacio porque tiene una simbología.

El post teñido de rojo está relacionado con el sacrificio que iba a realizar Abraham con su hijo, el post blanco de los derviches. Hay una ubicación de los músicos que tiene una razón de ser, tanto en lo técnico, en lo pragmático, como en lo simbólico.

El sema tiene una simbología infinita, si miramos la simbología del sheik, la simbología el semazen baçi, la simbología de los derviches es el giro de los planetas, todo gira en el universo dice Rumi, Mevlana, el giro, en el Sema se hace en conciencia, en Dios. En otras tradiciones se hace para lograr un éxtasis, pero en el Sema el objetivo es la unión con Dios, para eso hay un trabajo de conciencia, no se pierde la conciencia, estamos plenamente conscientes.

Este sema tiene más de 800 años de antigüedad y ya ellos sabían que los planetas giraban alrededor del sol y que las partículas, los átomos como dice un poema de Rumi, giran en el desierto. Yo he leído artículos científicos que dicen que las estructuras del universo incluso la materia que no se ve, todo está girando, entonces el sema simboliza este milagro del giro de los planetas, es milagroso porque no se estrellan los planetas, no pierden su órbita, es un microcosmos en relación con el macrocosmos, es otra visión simbólica que tiene el Sema, entonces el Sheik simboliza el Sol, la luz, la semazen baçi diría yo que es como la luna y los derviches simbolizan los planetas y está girando en una armonía perfecta.

Este último sema sentía que ya no dependía solo de nuestro trabajo espiritual, sino que había una fuerza que nos llevaba de manera muy sutil, entonces el sema es la simbología de las creaciones de Dios, el sema es perfecto, el giro es como un tornado, en el centro de las tormentas no hay nada, es aire y esas tormentas oxigenan y limpian al alrededor, entonces siento que el giro Mevlevi es eso, es como ese remolino que está limpiando alrededor.

Concluyendo yo lo veo así, son diferentes cuerpos, el cuerpo físico, el cuerpo mental y el cuerpo emocional, y hay otros cuerpos, si lo miramos en la escala micro y en la escala macro, el sema Mevlevi se relaciona desde los micro y lo macro con el universo, en esa resonancia armónica con todo el universo, con la unidad. A nivel simbólico está el cuerpo del derviche, está

el cuerpo del Sema, está el espacio del Sema, son diferentes cuerpos, diferentes escalas, pero todas están en una sincronía maravillosa, universal, una sincronía divina.

La música también es otra parte del cuerpo del Sema, el sema Mevlevi es un cuerpo que está respirando, inhalando y exhalando, como el grupo Mevlevi de Bogotá, todos nosotros estamos sincronizados de alguna manera, estamos conectados.

Luisa: Tu mencionaste que el sema es el *zikr* del grupo Mevlevi

Jimena: Si, es la remembranza del grupo Mevlevi, eso me lo dice el sheik. el *Sema* es nuestro *zikr*, cada tariqa tiene una manera, hay 40 tariqas diferentes, 40 caminos espirituales diferentes, los naqshbandi son otros cuento porque vienen de otra *silsila*, de otra tradición, pero las otras líneas van directos al sagrado profeta mohamed y ha hz Alí, el sobrino del sagrado profeta, entonces estas 40 líneas son 40 tariqas que tienen diferentes metodologías, las tariqas son escuelas de conocimientos, nuestro maestro es Hz Mevalana por eso somos Mevlevi, los yerrahi, los ushaki, los halveti, son otras tariqas, son 40 escuelas de conocimiento diferentes con metodologías y prácticas diferentes para llegar a Dios, hay tariqas silenciosas, todo es interior, no se muestran al público.

Hay otras que no giran, su énfasis es el *zikr*, por ejemplo los yerrahi tienen una tradición musical impresionante, a través de su trabajo espiritual con el *dhikr*, yo estuve en una tekke yerrahi en Estambul y son muy masculinas estas tekkes, uno ve por internet algunas tariqas haciendo unos *dhikr* super fuertes con movimientos porque tienen una línea de trabajo en esa línea, hay otras tariqas que si giran pero no es tan importante la técnica y lo hacen de manera libre, para nosotros nuestra técnica es el giro mevlevi y la sema y obviamente hacemos un *dhikr* mevlevi , pero es nuestro camino sufi, el *Sema* es nuestro *zikr*, el *Sema* es nuestra manera de limpiar, el *Sema* es nuestra manera de llegar a Dios, así no todos giren porque también es cierto

que cada integrante del grupo tiene una labor, hay personas que no giran, pero el Sema y el giro es nuestro zikr, es sagrado, por eso nosotros no vendemos la danza, no enseñamos con precio.

Luisa: ¿El Sema se realiza en alguna fecha especial?

Jimena: Nosotros realizamos solo dos *Sema* al año, el 17 de diciembre, celebrando las bodas celestiales de nuestro maestro hz Mevlana Rumi y el 30 de septiembre, celebrando el natalicio de Rumi Mevlana, celebramos esas dos fechas importantes, el nacimiento y su partida de este mundo terrenal.

Yo vi en Turquía, en Konya, los estudiantes del sheik Nadir en pandemia hicieron una serie de transmisiones del Sema y hacía *Sema* cada 8 días y las transmiten en vivo, depende de lo que se va necesitando y por ejemplo en Estambul cada 8 días hay un Sema en el estadio, creo que son los jueves.

Luisa: ¿Qué es ser creyente Mevlevi?

Jimena: La palabra creyente me conflictúa, primero uno deja de ser creyente de uno mismo, en lo que se ha configurado, para mí la concepción de la unidad con Dios, más bien el caminante Mevlevi es alguien que está en una búsqueda de la unidad con Dios, entonces está buscando todo el tiempo, hay una destrucción de nuestros egos en ciertos niveles y depende de cada persona, es la necesidad de buscar, es un anhelo de Dios, lo otro es que los derviches pertenecen a una escuela pero hay algunos vagabundos y solitarios, aun así son derviches porque está en su búsqueda de Dios, los melevi también tienen un cuerpo con el grupo, formamos parte de unas congregaciones, no son grupos grandes, son pequeños grupos, cofradías, hay una fuerte conexión con el sheik, tenemos un maestro espiritual, no trabajamos solo, necesitamos de un maestro espiritual, hay unas búsquedas, para mí esos es un creyente Mevlevi, pero le diría un caminante

del camino Mevlevi, lo que nos hace mevlevi es el trabajo de las enseñanzas de nuestro maestro Hz Mevlana Rumi.

Hay otros maestros como Yunus Emre, quién tiene su línea, por ejemplo, el maestro Oruç tiene una línea fuerte con Yunus Emre, quien es otro místico. Por ejemplo, los que siguen a Ibn Arabi, el Shaikh Al Akbar, que es un maestro a quien he leído y sus libros me parecen muy complejos y eso que yo he leído mucha filosofía por mi trabajo, el sheik Al Akbar tiene una literatura increíble, pero nosotros nos centramos en nuestro estudio de la poesía mística de Mevlana Rumi, Rumi se conoce en occidente y Mevlana en oriente. Esta literatura nosotros tenemos que estudiarla, son las escrituras sagradas, estudiamos el *masnawi*, el *fihri mafihri* y el sagrado *Corán* desde la mística sufi y también desde la Sharía del Islam, entonces en principio nosotros también somos musulmanes, aunque no se cierra a la religión del Islam, algunos de nuestros integrantes son musulmanes pero también hay otros que pueden ser cristianos, budistas pero que se sienten atraídos por esta rama mística del Islam.

Luisa: ¿De qué manera consideras que el sufismo Mevlevi se relaciona con el Islam?

Jimena: Yo creo según también por los poemas de Rumi, pero esta es una mirada personal y puede diferir, yo creo que en el sufismo todas las religiones son válidas, ya sea cristiano, por eso Rumi dice ven quien quieras que seas, porque es la religión del amor. El sufismo era preislámico se fusiona con las invasiones de los pueblos árabes a Turquía, a Irán y al Asia Central, entonces el sufismo es preislámico que viene del zoroastrismo además y que viene de esta relación con un solo Dios que no se puede representar, entonces cuando llega a medio oriente específicamente a esta región de Turquía y de Irán y de Asia Central se fusiona el sufismo con el Islam, eso como a nivel histórico, esa es la relación pero todos nuestros *dhikr*, todas nuestras remembranzas están fundamentadas en esa relación con el Islam, las respiraciones, el giro, todas nuestras repeticiones

están relacionadas con *Allah, laillaha illallha*, no hay más Dios que Dios. *Illallah*, solo Dios. Las músicas tienen también unas tradiciones que vienen de toda esta región de Asia y que llegan hasta Turquía, aunque Turquía no es el único foco, también hay sufismo en España, en Egipto.

Entonces la base del sufismo es el Islam, pero no hay que olvidar que hay un sufismo preislámico. El conocimiento viaja, hay rutas comerciales, y también hay rutas de conocimientos. Esto es para mí, hay otras personas que dicen que no hay sufismo sin Islam pero lo que pasa es que en una comprensión superior del Islam no solamente en una formalidad o religión el Islam significa el sometimiento absoluto a Dios, el Islam y el sufismo se conectan porque sus principios se acoplan, están unidos. Si yo me voy al Islam ortodoxo donde las mujeres se deben cubrir, no pueden estar en público deben cumplir un rol específico, eso es más cultural, para mí la relación el Islam con el sufismo es que se fusionan porque están en sincronía su conocimiento, su sabiduría, son uno, pero eso es ya un nivel superior. También hay musulmanes que no aceptan el sufismo, que nos les gusta la música sufi, solo escuchan el sagrado Corán, que no está permitida la poesía, entonces ahí ya hay un choque, una contradicción y considero que no hay contradicción entre el sufismo y el Islam, la religión es una estructura, es la base y el sufismo está en un otro nivel de comprensión pero todo hace conexión a Allah, el sufismo es la parte mística del Islam, pero no todos los musulmanes aceptan el sufismo, pero los sufis pueden aceptar el Islam y otras religiones como válidas.

Luisa: ¿Cuál es tu rol en el grupo?

Jimena: Yo soy la Semazen Baçi, la luna en el sistema solar, apoyo al sheik en el Sema, tengo la labor de enseñar la práctica del giro, tengo la responsabilidad de organizar los dos *Semas* que se hacen a nivel anual.

Luisa: ¿Cómo esta práctica ha influido en tu vida cotidiana y en tu camino espiritual?

Jimena: Para mí, mi vida cotidiana forma parte de mi camino espiritual, es la escuela donde yo puedo analizar muchas cosas. Primero el tema de la sanación, nosotros estamos en un tránsito temporal en este planeta, en esta realidad, en este tiempo, en este cuerpo, lo más seguro que tenemos todos es que nos vamos a ir algún día y que tenemos que seguir un camino, para mí este es el momento que yo tengo para avanzar en mi camino, nuestras prácticas no nos alejan de la realidad, esto es lo que me gusta del sufismo, porque no es que ya me elevé y ya no soy de este mundo, ya soy mejor.

Para mí, me ha ayudado a estar más en la realidad, para comprender que estoy aquí en este instante, no para irme en ensoñaciones, me ha servido para organizar mi vida, por ejemplo para separar cosas que yo pensé que estaba unidas en mi vida personal, ya hay una organización en armonía, ahora siento que cada cosa está tomando el lugar que le corresponde, me ha servido mucho para conectar mis procesos de sanación, he tenido la oportunidad de comprender como funciona mi mente, mis emociones, mis sentimientos y desde donde se activa cosas en mi cuerpo y me ha permitido observar y desactivar cosas que se activaban en mi cuerpo. Con la observación y si Dios quiere, *Insallah*, porque es muy pretencioso decir que yo lo hice, yo no lo hice, el trabajo se hizo en mí y a partir de ese trabajo yo puedo observar cosas que estaban pasando a nivel por ejemplo químico, las emociones generan unas reacciones químicas en mi cuerpo o mi mente generan unas reacciones físicas o que empiezo a crear unas realidades, cosas que trascienden los psicológico y que lo toca, está el cuerpo físico que lo modifica, lo pone en otra sintonía, está el cuerpo mental y espiritualmente llegan otras comprensiones a mi vida, pero todo está en este plano material, estamos aquí en este cuerpo, estamos viviendo este tiempo que tenemos para vivir, es lo más importante en mi vida cotidiana, poder conectar.



La danza me ha permitido conectar la realidad, con mi cuerpo, mi mente, la emoción y el cuerpo, a veces me vuelo, es la tarea cotidiana, para estar más presente, para alejar, por ejemplo, ha sido una destrucción también, el giro es como una tormenta que arrasa, que limpia, me ha limpiado de relaciones tóxicas, en relaciones donde ya no me encuentro, de lugares donde yo ya no me siento en la misma vibración, me ha tocado aceptarlo, aceptar las transformaciones en la vida cotidiana.

También estar más tranquila, ya no tener ansiedad de querer mostrarme tanto en mi trabajo en la danza, en algún momento comprendí que yo estaba buscando algo con la danza a nivel escénico, ya cumplí un ciclo. Me ha cambiado la manera de ver las cosas, la manera de ser o estar en un lugar, mi perspectiva de la vida, mi trabajo.

Muy importante cuando mi mamá murió, la muestra es aparte de la vida, la experiencia de la muerte con mi mamá fue muy dura para mí, aparentemente uno está en un camino espiritual pero cuando se enfrenta a ciertas realidades no es tan fácil, me ayudó a vivir este proceso desde que mi mamá enfermó, luego falleció y el duelo que no ha sido fácil, han sido como dos años, ha sido como un sostén importante en mi vida, el sufismo me ayudó a sostenerme en estos momentos tan importantes de mi vida, la conexión con el sheik es muy importante, la ayuda divina que llegó a través de él.

## **Apéndice C**

### *Entrevista Jorge Alí*

Luisa: ¿Hace cuánto tiempo perteneces al grupo sufí Mevlevi y cómo conoció esta comunidad en Bogotá?

Jorge Alí: Este es el año número 12 en el que estoy relacionado con el grupo Mevlevi, y conocí al grupo a través de una flauta, la flauta Nay, básicamente una cosa llevó a la otra. A través de esa flauta, alguna vez había un concierto en la universidad del Rosario y uno de los Turcos que estaba allí y me había ayudado a facilitar a conseguir la flauta, se llama Serkan, nos acercamos a hablar, entonces le digo, me interesa realmente detrás de todo esto, el grupo Mevlevi, los sufíes que hacen giros, me dice sí, hay unos aquí en Colombia, entonces fue bonito porque por la incredulidad, mi respuesta fue no no, habló de los de Turquía, los que están en Konya, como queriendo decir, no, debes estar equivocado, por aquí no debe haber de eso. No, no, si por acá tengo el nombre si quieres anotarlo, entonces anoté el nombre de Alejandro, así fue como tuve ese primer contacto.

Luisa: ¿Por qué comenzaste a reunirte con este grupo?

Jorge Alí: Porque dentro de las distintas cosas que hacemos todos, una de mis pasiones es la música y alguna vez estaba escuchando en el trabajo, trabajaba en Maloka en ese tiempo, en el Centro Interactivo y mi jefe estaba escuchando una música muy bonita de una flauta armenia, que se llama Duduk, eso me pareció fascinante y dije, que está escuchando y me dijo es este disco, entonces era un disco de una colección que descontinuaron que se llama world music, estaba el maestro divan gasparchan y su flauta duduk, y en ese tiempo empezaba a llegar a Colombia YouTube y podía empezar uno a buscar algunas cosas, eso era muy bonito, unas nuevas oportunidades y según el algoritmo no estaba tan entrenado en ese momento y una de las músicas que me propuso, no entendía nada, por supuesto no sabía ni de los idiomas, entonces el sonido del duduk que estaba buscando no era como el mismo y aparecía ahí ney, entonces la palabra clave ya no era duduk sino ney, entonces dije diosito si antes te había dicho ayúdame a conseguir esta flauta te la cambio, ya no es con el duduk sino con la flauta ney y para resumir un

poco uno no sabe lo que pasa a través del hardware que es la flauta y el software, me parece que toda esta respuesta larga para decirte porque comencé a reunirme con este grupo es porque hace parte del software que luego trae la flauta, de una tradición de más de 5000 años en el Oriente, ahí la he venido rastreando en mis investigaciones de la modificación y tal vez en 1800 se empieza a tener esta variación en la punta de la flauta y luego esto se vuelve un instrumento fundamental o ha venido siendo desde los tiempos de Rumi, del hijo del Sultán Veled un instrumento fundamental en la ceremonia del Sema, entonces mi acercamiento es porque justamente quiero aprender de esto que está tan lejano con un grupo que puede estar por acá en nuestro territorio .

Luisa: ¿Para ti qué significa ser un practicante/creyente del sufismo Mevlevi?

Jorge Alí: En la misma formulación de la pregunta me deslocalizo porque de alguna manera siento que uno es puesto en el camino, cuando existe una primera persona en la pregunta de para ti que ha sido que ha sido seguir, más bien siento que me han puesto allí, que claro que hay una pulsión y un interés y es la misma que nos hace ir a comprar el mercado, pero esta es otra distinta que es impulsada desde otro lugar, hay una palabra que me gusta y no tanto a través del tiempo y es el buscador, como el que se pregunta por lo que está más allá de esta creación y me parece que es funcional en algún momento y luego se desdibuja, luego uno se vuelve parte de la gota que está en el río que va al océano, entonces creo que esta última metáfora es la que puede estar sintetizando pues eso, el sentirnos una gota, el sentir que hacemos parte de una creación y que tenemos una participación en esta creación bastante particular, cada ser humano la tiene, y así como cada ser humano la tiene, entonces empieza a preguntarse por sí mismo, por donde está y a que hace parte, a qué pertenece, en el libro del sagrado Corán hay una frase muy bonita que dice que nadie luego se podrá quejar porque no les fue dado una enseñanza ni un relacionamiento con

Dios, en sus propios idiomas, con sus propio maestros, en el mismo lenguaje, entonces ha sido particular el que estando nosotros en Colombia.

Luego tengamos una relación con una tradición aparentemente lejana, pero a través del tiempo me he dado cuenta también que la distancia es relativa, por el contrario es absolutamente cercana, sentía en algún momento un poco de culpa, cuando me decía músico y entonces porque no profundizo en nuestras gaitas y nuestras flautas que están aquí pegaditas en la Sierra y en toda esta región del caribe colombiano, tantos otros instrumentos que hacen también que tengamos una relación con Dios, con lo sagrado y ya luego se me pasa porque entendía que no había tal distancia, entonces estas búsquedas en últimas son la búsqueda del sí mismo, pero no del sí mismo desde el punto egocéntrico sino de esa relación con la divinidad, de ese diálogo con lo divino, que es una ruta muy bonita que he venido comprendiendo a través del tiempo y que en la academia se le denomina mística y es esta relación con Dios sin intermediación, es esta relación del conocimiento con C mayúscula de lo que se propone la creación que se nos es develado a través del tiempo y de nuestras experiencias y nuestras prácticas, y como dice en el sagrado Corán, entonces empezamos a entender que hay diferentes caminos y te aparece el camino y aparentemente tú decides caminarlo, pero hemos sido puestos en esas múltiples posibilidades y a través de lo que es un gancho inicial para decirlo de alguna forma, que la música y la flauta, luego se deviene esas otras preguntas por el sí mismo y la relación con Dios.

Luisa: ¿Cuál es la relación del Sufismo Mevlevi con el Islam?

Jorge Alí: Lo que he aprendido del sufismo es que en una región del planeta que en este caso denominamos Oriente hay una forma de establecer una comunicación con Dios, en donde le es dado a unas personas una comprensión particular, bien sea por sus esfuerzos, por sus preguntas sinceras de corazón o bien sea por la misericordia de Dios y estas personas luego después de esa

comprensión dada, llama la atención de los cercanos, de sus familiares, de sus amigos y se dan cuenta que a partir de un momento finito ha cambiado su percepción de la realidad y tiene cosas que compartir y a esas personas, en la tradición del sufismo luego se les denomina santos y estos santos en las tradiciones luego tienen una manera de compartir dependiendo de su experiencia pues bastante particular y luego los cercanos han empezado a rodearlos y hay unas coincidencias por ejemplo en una nube por así decirlo de valores o de formas de andar el mundo que hacen que derive en unas prácticas, hay distintos santos, hubo una época muy particular que se llamó el siglo de oro del sufismo, que fue entre el 1100 y el 1200, y hubo una gran confluencia geoespacial y territorial de estos santos y en el turco la letra i al final de la palabra se denota como “los de”, entonces voy a hablar del santo que se llamó al-Rifai, entonces hay una orden que son aquellas estructuras humanas en torno a uno de estos santos que derivan es seguir esas prácticas con él lo hace, como él lo indica o ella porque no son solamente hombre, también hay mujeres, entonces a ese grupo de personas, a esa tariqa que es el nombre que se le da a ese conglomerado de personas en torno a un santo, a una escuela de formación, de pensamiento a partir de esa experiencia que ese santo tuvo, entonces el señor al-Rifaí, a esa tariqa se le denomina los Rifaí, estaba el señor al-Naqshbandí, que fue otro santo, a esa tariqa se le denomina los Naqshbandí, estaba el señor Helvet, a esa tariqa se le denomina los Helvetí, estaba el señor Yerrahi, a esa tariqa se les denomina los Yerrahí, y estaba el señor Rumi, que es su tiempo le decían Mevlana, que es mi maestro, entonces los que estaban cercanos a Mevlana se les denomina los Mevleví, entonces esos Mevleví han tenido un gran impacto en occidente debido a sus traducciones al inglés, dicen que es el poeta más traducido al inglés y con mayor penetración en Estados Unidos, por eso adquiere una fama entre comillas y el descubrimiento de la flauta que fue de alguna manera una llave, lo que hace de alguna es que ese hardware que

deriva de ese software que es como ese conglomerado de prácticas o de valores o de formas de hacer , de pensar para actuar, que lo que haces es como recoger esa experiencia que tuvo Rumi en este tiempo y que ha sido preservada a través del tiempo pues con todas la complejidades y cambios que han sucedido desde ese siglo hasta nuestros días.

Hoy en día casi 800 años, acercándonos, entonces esas prácticas son bien interesantes en la medida en que se hable de una línea de transmisión a través del tiempo, porque si él murió entonces qué es lo que estamos bebiendo hoy de la tradición o de la tariqa, entonces diría uno a qué está cercano uno y por qué me mueve tanto y por qué tengo unas certezas Dios nos perdone como de la experiencia y es justamente eso, porque son vivencias que no son literatura como dice la maestra López Baralt, una gran escritora, investigadora del misticismo y el misticismo sufí, una puertorriqueña, sino que son mi vivencia y lo personaliza cuando ella habla, entonces voy a tomar sus palabras para decir lo mismo más allá de lo que haya podido leer, lo que ha sucedido a través del tiempo en este tiempo, es que me ha permitido acercarme a esas vivencias que sin duda alguna siento que me transforman y tienen sus fundamentos puestos en este plano, la música, las prácticas, los maestros y sus enseñanzas, por su ejemplo.

Preguntan algunos si el sufismo es islámico o preislámico, a mí me parece que ambas respuestas son verdaderas, que hay unos elementos que estaban como proferidos antes de la llegada del Profeta (paz y bendiciones) que es desde donde se originó el Islam y que esas prácticas luego al ser, así como dicen buen abono para la comunidad que sigue en el futuro, entonces son acogidas por el Islam, aun así hay algunos ortodoxos en el Islam que dicen que no es bien visto pues el sufismo, porque dicen que es una distracción de la búsqueda y por otro lado, hay quienes dicen que el misticismo del Islam es el sufismo, acogen o ven con buenos ojos y me imagino que en sus experiencias digamos que la transformación positiva que les genera en sus

vida el estar haciendo x preguntas diarias o x prácticas diarias que les hace ser mejores seres humanos y que les ayuda en sus comunidades.

Luisa: ¿Cuál ha sido tu experiencia con el giro?

Jorge Alí: Fue muy bonito y gracias por la pregunta, porque resulta que cuando me acerqué al grupo Mevleví, lo primero que le dije al sheik quien es el orientador de la comunidad, fue muy insolentemente lo que quiero aprender es a girar, me parece muy bonita la estética, y es muy interesante porque seguramente en su experiencia ellos saben que es un atractor importante este giro a través de la estética, porque es consabido que algunos le llaman una meditación en movimiento, una oración en movimiento, entonces mi experiencia con el giro fue eso, le dijeron a una persona enséñele a girar y entonces aprendí los primero elementos del giro y entre comillas las técnicas, muy interesante porque realmente no estábamos muy acostumbrados en nuestro contexto nacional a tener unas practica con el cuerpo, en mi caso había tenido por ejemplo en las búsquedas previas, relación con los movimientos chamánicos de occidente, de américa y unas danzas, claro el cuerpo tiene que ver con la música en general, había participado por ejemplo en la producción de un disco que se llaman “los pueblos de américa cantan y danzan”, entonces tenía una relación previa con ese conocimiento o experiencia de saber de la importante del movimiento y de la participación del cuerpo y no solo de la mente en la práctica de la adoración para decirlo de alguna manera, aquí no se llama Allah, ni Dios, seguramente es más como esa petición o agradecimiento en algunas comunidades indígenas, que se mueven por ejemplo para agradecer por la cosecha, que fue mi experiencia cercana y luego cuando me acerco a esta práctica del giro me parece muy bello, no era tan ajeno, pero por supuesto era una práctica que era nueva para mí y entendí un poco más lo que estaba en la literatura que propone que de alguna manera esto es una oración en movimiento donde el ser humano tiene que deconstruirse, no se

puede desde la mente, sentando en la cabeza pensar que se va a acercar a nada, ni tener diálogo con nada.

Tengo estudiantes de flauta Ney ahora, gracias a Dios, a través del tiempo lo que les digo y creo que me lo repito de igual forma para responder tu pregunta, esto no se aprende con la cabeza, les digo la frase, el órgano de aprendizaje aquí no es el cerebro sino el corazón y eso luego se va volviendo una experiencia real y no algo que suena muy bonito, finalizo diciendo que lo que no sabía era lo que tenía Dios para mí, y era que si en algún momento tenía la intención de poder estar girando, de ponerme así como dicen el vestidito blanco muy bonito, con el zikke, el sombrerito para poder girar, pues lo que tenía guardado para mí era poder hacer la música para que otros giraran, y luego en su misericordia lo que entendí es que esta es mi misión, mi función y la participación es idéntica, no hay diferencia, se participa de la misma forma, con la misma identidad, siendo acogido si estas en un lado o en el otro y ahí nos vamos acompañando en las prácticas.

Luisa: Eso te iba a preguntar, sobre tu rol en el grupo

Jorge Alí: Si, hoy en día en la práctica del Sema, hay muchos elementos, voy a hablar del que me corresponde y es en la música, el neyzen juega un rol muy importante y es como se denomina a la persona que está en la parte musical con un instrumento que es la flauta de caña y al practicante de la flauta se le denomina el nayzen y está en continuo diálogo con el semazen baçi y es justamente proporcional esta otra dimensión de este ritual que es el musical que se ha venido depurando a través del tiempo me parece que tiene un diseño precioso y venimos ahí, me siento un aprendiz todo el tiempo, hay unas melodías, tiene un orden y esto hace que vaya uno a través del tiempo entendiendo porqué se toma la decisión de utilizar estas melodías o no y luego ya con toda la complejidad de las músicas de oriente en especial las turcas con sus micro tonalidades y



sus conceptos del maqam que es un sistema que hace que esa música tenga un efecto físico sobre el cuerpo humano, hablando del cuerpo. Hay una poesía muy bonita que se llama poesía de los átomos, está puesta en una película que se llama Babazi el sabio sufí, es muy lindo porque nosotros tenemos una limitación a través de nuestros ojos físicos en donde vemos unos objetos dependiendo del instrumento que tenemos que en este caso es el ojo, pero lo que no vemos al interior son los átomos, por ejemplo, que pueden verse con otros instrumentos o fotografiarse y cada vez más es evidente que nos transforman los pensamientos de los otros o los sentimientos de los otros o los propios por supuesto y la música también, entonces siento que esta música hace de participación activa en la danza y en el giro porque todos nuestros átomos giran también.

Luisa: ¿Has estado en alguna ceremonia Sema Mevlevi diferente a las del grupo de Bogotá?

Jorge Alí: Si, gracias a Dios si, cuando estuve por primera vez en Turquía dije ya aquí voy a ver el Sema y voy a ver a los derviches, pero no pude, no vi ni medio sema ni medio derviche girando, con semejante viaje, salta uno el océano, va a hacer una inversión de tiempo, no se pudo y decía no entiendo y uno nunca sabe en estos caminos que le tiene a uno Dios preparado, luego pudimos gracias a Dios, haciendo una serie de gestiones, vínculos previos o lo que sea, ayudar a gestionar un viaje como intercambio cultural de 18 derviches y sus maestros, desde Turquía a Colombia a través de la universidad de los Andes y con la Embajada de Cultura de allá de Turquía y con la Embajada Turca aquí en Colombia, y fue precioso porque en una semana a falta de un Sema cuando fui a Turquía tuvimos 7 semas y fue impresionante.

Hubo en ese año, en el 2016, hubo cuatro Sema en la Universidad de los Andes, un Sema en la Catedral de Sal de Zipaquirá, uno en Medellín y uno en Bucaramanga, fue muy bonito y aun así es muy curioso porque faltaba completar la historia, aun así viendo uno este montón de derviches girando y todo lo que pasa allí porque esto es un caldero, es como mi referencia de

cómo se transforma el giro, como el giro del otro también lo transforma a uno, aun así el espíritu tenía como la intención de ahora quiero verso girar allá, me falta la otra partecita de la historia.

En noviembre del 2021 tuve la oportunidad de ver un giro en Konya con muchos derviches, creo que eran como 21 derviches girando en un lugar que está diseñado para esto allá en Konya, en el Centro Cultural Mevlevi, con mucha gente, entonces también fue muy bonito encontrarse algunos de los elementos referentes porque al ser nosotros entre comillas extraños, extranjeros decimos, que diferencias habrá, los harán igual, lo harán diferente, era poder contrastar esas formas en el territorio.

Luisa: ¿Qué diferencias encuentras?

Jorge Alí: Imagínate que la palabra diferencia para mi es una gran maestra porque alguna vez en Turquía en Konya, nos estaba llevando entre comillas un taxista a visitar algunas tumbas de Santos Mevlevi y Santos de la familia de la tradición y mi pregunta también fue por una diferencia, mi pregunta fue usted que está aquí, le decía al conductor que luego no era un conductor, pues entendí que era un derviche por su respuesta. Pues me costaba un poco como desde el juicio lo digo de una vez, saber que algunos derviches, algunos giradores, estaban en Estambul girando, también había escuchado, ahora giran hasta en los restaurantes y lo decían hablando un poco desde la tristeza, desde que no permanece, de que algo no está puro, giran allá para los turistas en Estambul, en algunos centros culturales como ver una obra de teatro, en cambio aquí en Konya si puro purito, al lado de la tumba de Rumi, entonces esa era mi pregunta, usted qué piensa del asunto y utilicé la palabra diferencia, entonces le dije que diferencia hay entre estos derviches que giran allá por dinero o estos aquí al lado de la tumba, en el jardín de las rosas y el señor paró el taxi y me dice diferentes los dedos de la mano, no dijo más, entonces sentí que ese era un regaño muy amable, quién se mete en el corazón de cada ser humano para

saber cuál es la relación que está teniendo con Dios, nadie. Entonces desde esta experiencia para responder tu pregunta uno podría decir, claro hay diferencias en las formas, por ejemplo, en las estructuras arquitectónicas en donde se realizan, allí tienen unos diseños de cientos de años de unos lugares, hay un lugar que se llama el Mevlevihane, significa en turco casa, entonces es la casa de los Mevlevis, está diseñado para eso, o en este centro cultural para que vayan muchas personas a verlos o en el jardín de las rosas que está al lado de Rumi, en fin.

Tuvimos la experiencia de tener en Colombia a una de las maestras de giro, europea, a la maestra Anne con el sheik Peter y pudimos estar en Villa de Leyva recibiendo unas clases y me encantó la frase y ahí cierro la respuesta a tu pregunta, del Sheik Peter después de realizar el Sema el año pasado aquí en Villa de Leyva, dijo, he asistido a muchos semas, claro él es un Sheik Suizo, y la enseñanza de esa semana era seguir la tradición, claro, hay unas formas, se entra por este lado, se dice tal cosa, la indumentaria está, hay una ritualidad que se quiere preservar a través del tiempo pero la frase final con los ojos enjuagados fue “pero este calor que se siente acá lo hace muy especial” sin decir que uno es mejor que el otro, o que uno es más o es menos, él hablaba del encendido del amor en el corazón de cada uno de nosotros y eso fue lo que sentí también en ese momento con ese Sema, y ya había tenido el año anterior la experiencia de fuego, como esa metáfora de la mariposa que se acerca a conocer el amor y le dicen que es como acercarse uno a una vela y hay tres momentos, la mariposa que se acerca a la vela y ya está y dice vi el amor, la que le rosa el ala y se quema un poco su alita y dice sentí el amor y la otra que se mete y se incinera y dice soy el amor.

Entonces creo que de las experiencias que he tenido de los distintos semas, claro el primero que vimos acá en Colombia, que fue fundamental y ese que tuvimos el año pasado en Villa de Leyva, sentía que éramos acogidos en ese fuego de la tradición y fue una linda lección

hablando de las distancias y lo puro o de la formalidad o de la regla, o de lo verdadero, entonces esa relación directa que se tiene fue una linda lección, hablando de la casa ya que vivo en Villa de Leyva, entonces tener la alegría y el regalo para todos, de tener esa experiencia aquí al lado de la casa, pero también los egos queriendo decir a veces, pero allá lo puro, recuerda como empieza mi narración, no aquí los Mevlevis no, esos son los de allá, los que están en Konya, los puros.

Luisa: ¿Cuál ha sido la influencia de las prácticas espirituales en la vida cotidiana?

Jorge: Tengo muchos amigos, voy a volver a usar la palabra buscadores desde distintas tradiciones que es muy bonito, desde el zen, desde el chamanismo, desde la masonería, desde el rosacrucismo, del budismo, o esos silenciosos que están en sus búsquedas pero no pertenecen a ningún ismo, del vedanta vaia de la India, y recordé el vedanta vaia porque tengo un amigo maestro y el maestro Roberto decía, hay que nacer en una religión y morir en otra, pero pues eso visto a través del tiempo es que tú no sabes dónde te incuban al inicio pero luego tú te vas encontrando en esa relación con Dios, entre comillas, tu aparentemente escoges un camino, pero siento que nos ponen en el camino y me he vuelto a ver con muchos de los amigos y los veo que siguen buscando y otros profundizando.

Entonces creo que uno de los grandes regalos del sufismo en mi vida ha sido profundizar porque en el autoconocimiento me reconozco por ser una persona que puede tener pulsión por lo intelectual, entonces el lenguaje juega un papel importante y la academia o el maestro o el texto y luego todo eso se va deshaciendo, va perdiendo forma porque como he narrado también, hoy en día, pienso que es una gran herramienta pero no es la forma para acceder a ese diálogo íntimo con Dios, que esa forma es otro velo más, entonces el permitirnos profundizar es un gran regalo, el que nos tomemos una pausa y más allá de como en bufet, poder comer de todo hasta llenarse es poder saber y dar gracias a Dios que en el bufet que nos ponen en la cotidianidad comemos

dos o tres cositas y las disfrutamos de la mejor forma sin quedar hastiados porque el hastío es otro velo porque aparentemente uno está lleno, pero eso es temporal y lo que permanece es la enseñanza que va dejando el sufismo de saborear y ese saborear es permanente si uno se pone juicioso y le abre hueco en su ser para enseñarnos a saborear cotidianamente, entonces ya no está esa pulsión del acumular sino de saborear en el tiempo cortico, ya no está esa sensación de querer tener una respuesta permanente que todo lo cambie, como algunos textos que dicen sobre la iluminación como la luz que te transforma y ya quedaste en una situación permanente distinta y ahora eres otra cosa, eres mejor, o eres superior, o estás en una escala distinta y es darse cuenta que todos estamos en la misma condición de sed por ese diálogo y por esa paz en el corazón, el sufismo me ha facilitado la posibilidad de no andar creyendo que y más bien es ayudando a devastar y decir entre menos pretensiones mejor y eso lo chévere es que ya no es en un largo plazo sino es en 24 horas, la unidad de medida, ya no se vuelven años, o libros o bultos de conocimiento que eso es ilusorio sino es lo que usted pueda hacer bien en 24 horas y al siguiente día lo mismo, bien con los que tienes al lado, bien contigo mismo.

## **Apéndice D**

### *Entrevista Julián Ramírez Hakim*

Luisa: ¿Hace cuánto tiempo perteneces al grupo sufi Mevlevi?

Julián: Hace como 8 años

Luisa: ¿Cómo conociste esta comunidad y por qué comenzaste a reunirte?

Julián: La conocí porque mi esposa participaba de esta comunidad y empecé a ir porque cuando mi esposa estaba yendo porque le gustaba la práctica del giro, las danzas, y ella se acercó porque su maestra de danza estaba en este grupo. Resultó que una de las prácticas era el Ramadán, que

es un ayuno y ella no había hecho ayuno, y yo había hecho otros ayunos, entonces yo decidí acompañarla haciendo el ayuno, y había una noche en la que el grupo iba a ir a una mezquita a ayudar y yo ese día estaba cumpliendo años y preguntamos si podía ir, yo no estaba participando aún del grupo, se preguntó al sheik si podía ir y desde esa noche empecé a ir a diferentes reuniones.

Luisa: ¿Antes de ser parte de esta comunidad, pertenecías a alguna confesión religiosa?

Julián: Yo estaba en un momento de pausa de prácticas espirituales, yo he estado durante varios años en prácticas relacionadas con lo indígena, he ido a ceremonias de Peyote, y realizado diferentes prácticas, y me había alejado del asunto por cuestiones del colectivo en el que participaba y había dejado de creer en muchas cosas pero si me hacía falta una práctica, no tenía una confesión pero también exploré algo del cristianismo, aunque mi familia es católica, pues no había una confesión, fui un católico cultural y había tenido una relación más cercana con lo indígena.

Luisa: ¿Para ti qué significa ser un practicante/creyente del sufismo Mevlevi ?

Julián: Yo no sé si la forma sea que uno es un creyente del sufismo Mevlevi, para mí el sufismo hace parte del Islam, entonces yo diría que soy musulmán, y hago prácticas de la tariqa Mevlevi que se inscriben dentro de las prácticas del Islam también, la orden Mevlevi tiene unas prácticas particulares y hay cosas que hacemos allí que de pronto dan cuenta de un cuerpo de acciones, de prácticas o de tradiciones Mevlevis, pero yo diría que soy un creyente musulmán y sigo unas prácticas musulmanas y dentro de esas la forma de como lo hacen los Mevlevis y como siguen el Islam.

Tenemos unas prácticas que están dentro del marco del Islam, aunque no todos los Mevlevis o todas las personas del grupo se reconozcan como musulmanes, pero para mí seguir esas prácticas significan seguir el Islam.

Prácticas como la vivencia del Islam, tener una relación con las oraciones, con la forma en la que ellas implican un orden en el tiempo, en la atención, en el cuerpo, para mí eso es parte del ser Mevlevi. También está el Ramadán, que fue la práctica en la que yo llegué, también es uno de los precepto del Islam, los pilares y las bases en cuanto a prácticas y creencias y estaría siendo de alguna forma Mevlevi, pero lo Mevlevi tiene unas prácticas propias, como el *dhikr*, las recitaciones, las reuniones semanales para hacer estas prácticas que dan una cohesión de grupo, dan una serie de vínculo con cómo se vive esa relación con el Islam y como se vive la relación con Dios, son prácticas que terminan generando una identidad musulmana netamente y para algunos casos vuelvo y digo no necesariamente la gente se termina reconociendo en el Islam, sino que se termina reconociendo como un practicante del sufismo o un Mevlevi que siguen el *dhikr*, que son las recitaciones o cantos en grupo y el giro que es da esas características principales al grupo, aunque hay otras prácticas como las lecturas del *Masnawi*.

Luisa: ¿Qué diferencia encuentra del sufismo Mevlevi de otros sufismos?

Julián: Entiendo que cada orden tiene unas prácticas particulares, no he profundizado en qué hacen las otras órdenes, pero sé por ejemplo sé que hay órdenes que se dedican al trabajo de la naturaleza, hay un amigo del grupo que habla que hay una tariqa que se dedica a la agricultura, sé que los naqshabandi tienen sus prácticas del *dhikr* pero aparte tienen otras prácticas de observación y de acercamiento a Dios, uno ve hoy en día a través de internet que hay diferentes vestuarios, que hay diferentes formas de hacer el *dhikr* o las recitaciones, que se organizan de

ciertas formas en el círculo, que hacen giro pero no el Mevlevi como nosotros, hacen otro tipo de movimiento, pero no conozco con detalle.

Nosotros tenemos cierto acercamiento a otros tipos de prácticas cotidianas diarias, de formas de hacer las recitaciones e incluso repeticiones dentro de esas recitaciones, de meditaciones.

Luisa: ¿Para ti qué es el sufismo Mevlevi?

Julián: Para mí lo respondo como lo vivo, es una práctica que me permite acercarme a la búsqueda de Dios, eso es para mí el sufismo Mevlevi. Es una práctica que me permite en la cotidianidad mezclar diferentes dimensiones de la vida como lo físico, lo intelectual, y que me permiten acercarme desde todas ellas a una vivencia o comprensión de Dios.

Luisa: ¿De dónde viene el sufismo Mevlevi y esta tradición?

Yo sé que formalmente la ceremonia del *Sema*, que es una de las cosas centrales del sufismo Mevlevi se origina con el hijo de Mevlana Rumi, que cuando muere Rumi organiza esta ceremonia, de alguna forma el sufismo Mevlevi uno lo centra en Rumi y muchas de nuestras prácticas tienen que ver con sus textos y con sus legados en términos de prácticas también, pero no es él necesariamente quien organiza el cuerpo de práctica del sufismo. y yendo más atrás esto está mezclado con el Islam, desde antes de Rumi vienen prácticas que de alguna forma fueron como pasadas por una forma de verlas y vivirlas que fueron las de Rumi y las del sufismo.

Luisa: ¿Cuál es la relación con el Islam?

Julián: Toma las prácticas y el trasfondo, porque de fondo la creencia es la del Islam, se cree que hay un solo Dios, que Muhammed es su profeta, se cree en los libros sagrados, en los ángeles, esos aspectos de la creencia del Islam están inmersos de alguna forma en el sufismo Mevlevi,



hay una relación cultural, de tradición, de creencia y de práctica, pero el sufismo tiene sus prácticas particulares que vienen también de esta vivencia del Islam de Hz Mevlana.

Luisa: ¿Cuál es tu rol en este grupo?

Julián: Yo soy principalmente practicante, pero el Sheik me asignó la labor de Imam, quizá porque en esa búsqueda y acercamiento al grupo me llamó mucho la atención y me ha interesado explorar un poco más esa formalidad de la relación con el Islam y de alguna forma el Imam es un rol que tiene que ver con esa tradición, con las prácticas más tradicionales musulmanas.

Luisa: ¿Cuáles son las funciones que cumples en el grupo?

Julián: Actualmente no las hago mucho porque estoy en unas dinámicas muy familiares, pero en teoría el Imán es la persona que tiene que ver con esas prácticas del Islam, es el que tiene una relación con la oración, con la recitación de las suras, con saber las cosas formales del Islam, cuando alguien quiera aprender a hacer las oraciones, las abluciones y las prácticas más formales del Islam que no necesariamente son explícitas del sufismo, hay uno puede dar una especie de concepto, ayudar a la gente a aprenderla, de pronto si uno ve que las cosas en algunas ocasiones se pueden mejorar, entonces dar recomendaciones, sin compulsión porque no somos un grupo ortodoxo musulmán, ese es el rol del Imam, que cuida la fe formalmente, en la mezquita también hay un imán, es la persona que más sabe del Islam en ese espacio. Yo en el grupo no necesariamente soy el que más sabe, pero es una responsabilidad que se me ha puesto quizá por mi forma de acercarme al sufismo, por la forma que siento de esa relación del sufismo y el Islam pero en sí el papel de un imán a nivel del Islam es eso, estar pendiente de hacer el llamado de la oración los viernes, está pendiente del aprendizaje de las suras, es la personas que más sabe del Corán en una mezquita.

Luisa: ¿Puedes describir la práctica del giro en su grupo?

Julián: De cierta forma la práctica del giro se daba en la cotidianidad, ahora estamos en reuniones virtuales. Cuando teníamos reuniones presenciales se daba a la par de la práctica del *dhikr*, entonces se hacían las recitaciones reunidos en grupo, en círculo, haciendo las repeticiones y eventualmente alguien se podía parar y girar, esa es una forma en la que se da esta práctica, pero también hay una forma de hacerlos, hay una persona encargada de la música, una persona encargada del giro, y esta persona tiene reuniones particulares con las personas que se quieren acercar más al giro o con las personas que van a hacer la práctica del *Sema*, que es otra forma de vivenciar el giro que tiene una ceremonia específica que no es dentro del *dhikr*, que tiene una música específica y hay una forma de hacer el giro, entonces hay otra manera de acercarse a esa práctica.

Esto es una descripción física, a otro nivel hay más detalles desde lo simbólico, está relacionado con el cielo y la tierra, la relación con otras prácticas, hay momentos en los que el sheik menciona el giro desde una relación de lo corporal y lo físico, hay personas que toman esta práctica de manera más enfática dentro del grupo y para ellos hacer una práctica de giro cotidiana diaria es muy importante y de alguna forma en la tradición Mevlevi, y tradicionalmente esto era una labor, uno escucha por ejemplo que en otras épocas los iniciados en la *tariqa* duraban mucho tiempo en la cocina con el cocinero de Rumi o con el cocinero de la *tariqa* y estando allí tenían una iniciación y parte de las iniciaciones, imagino que antes era más riguroso, de hacer el giro cotidianamente que implicaban una serie de relaciones con el cuerpo, con la meditación, con diferentes cosas. Este tema lo maneja con más detalle la *semazen baçi*.

Luisa: ¿Cómo has vivido un *Sema* y la práctica del giro?

Julián: Lo he vivido muy tangencialmente, he intentado hacer las prácticas más cotidianas de giro, pero no lo he podido hacer por la dinámica cotidiana que tengo, pero si lo practicaba más cuando teníamos las reuniones semanales, en el dhikr, allí podía acercarme un poco más a esta práctica, he tenido también acercamiento a la organización que tiene la *semazen baçi* de prácticas cotidianas con el giro y también con otro sheik he tenido la oportunidad de hacer práctica del giro, sin embargo no ha sido en mi caso una práctica muy juiciosa.

Y el sema es una ceremonia en la uno participa siempre, yo he participado de diferentes formas, alguna vez participé en la música, hoy en día hay un grupo más consolidado de músicos y no estoy en ese rol, no he participado desde el giro como tal, participo acompañando porque por lo general estoy con mis hijos en la ceremonia ya que mi esposa gira. No sé, si no estuviera en el rol del cuidado de los niños, si participara más con los músicos.

Luisa: ¿Has estado en otros *Semas* Mevlevi diferentes a los de este grupo?

Julián: En Turquía estuvimos en una ceremonia del Sema en conmemoración de *Sefik Can* que es otro sheik que fue muy importante en la tradición, hizo traducciones más recientes del *Masnawi*, tenía un conocimiento y un reconocimiento y un trabajo y una importancia en la orden a diferentes niveles, formal y espiritual.

Luisa: ¿Encontraste alguna diferencia de la práctica del Sema en Turquía con la práctica del Sema del grupo sufi de Bogotá?

Julián: También estuvimos en una Sema con los turcos, cuando vinieron, que se hizo en Zipaquirá en las Minas de Sal, que igual fue ceremonia, pero se hizo abierto al público y en esa ocasión hicieron más ceremonias en diferentes partes de Colombia, pero yo solo estuve en esa. Lo que encontré de diferente fue la forma en que los sheiks están en el Sema, pero en esencia es

lo mismo, tiene sus mismos momentos, los músicos, *semazen baçi*, giradores, es muy similar, la diferencia es que en Turquía tradicionalmente los que giran son hombres y en nuestros Sema también giran mujeres, en el Sema de Turquía había una hilera de sheiks y usualmente hay un solo sheik, en ese Sema de conmemoración de *Sefik Can* estaba todos los sheiks de esa orden y en ese sentido funcionaba un poco diferente, pero en esencia es lo mismo, hay pequeñas variaciones quizá porque somos un grupo occidental, hay muchas mujeres girando y haciendo la práctica.

Luisa: ¿Qué otras actividades realizaron en el viaje a Turquía?

Julián: Mucha práctica de *Sohbet*, que es un discurso o charla, escuchamos a varios sheiks escuchamos también a la familia *Çelebi*, que son los descendientes de Rumi y están a cargo de la fundación, nuestra visita a Turquía fue una invitación del grupo de Suiza y estaba el Shaikh Suizo, una parte era escuchar a nuestro Sheik y al Sheik suizo que son occidentales y escuchar a Sheiks y personas del grupo de Turquía. Era una ceremonia especial en el marco de la conmemoración de *Sefik Çan*. En Estambul visitamos algunos lugares donde están enterrados personas de la *Tariqa*, de la orden *Mevlevi* y en Konya igual y en Konya conocimos la tumba de Rumi y de *Shams de Tabriz*, la mezquita de él y que mencionan como su tumba porque parece que hay varias tumbas, fue conocer esos espacios, vivenciar la práctica del Islam en ese contexto musulmán, en un país donde hay una cantidad de personas musulmanas diferentes acá, donde hay mezquitas por todos lados y uno escuchar el llamado de la oración, a parte de las prácticas propias de la orden y de escuchar a las personas también fue ese vivenciar cultural en un país que culturalmente está más inmerso en el Islam.

Luisa: ¿Encuentras más características que diferencien los semas de Turquía con los de Colombia?

Julián: Allá las mujeres no giran en público, yo creo que en Turquía la mayoría de gente debe definirse como musulmana, los que practican el sufismo Mevleví, sus prácticas están muchos más arraigadas a eso, tienen el idioma, las formas de ciertas oraciones, la manera en que los lo hacen pueden ser más cotidianas que para nosotros que nos manejamos ese idioma del todo, el manejo del idioma árabe es quizá más cercano para ellos, entonces en ese sentido las prácticas están más arraigada y son más fuertes, quizá la gente tiene más esa identidad, aquí de alguna forma en el grupo es que quizá la gente trata de tomar la esencia de la práctica y en ese sentido también se vuelve un poco más flexible y tenemos practicantes y no solamente en Colombia sino en occidente, practicantes que no se reconozcan plenamente con el Islam pero que tratan de coger la esencia de la práctica sufi que tiene que ver con lo que es místico en el Islam, con ese vínculo con Dios y demás.

Luisa: ¿Cómo ha influido en su vida cotidiana seguir las prácticas del sufismo Mevlevi?

Julián: Lo que pasa es que el Islam uno lo puede coger de una manera muy rutinaria por decirlo de alguna forma, uno puede decir hago mis oraciones, pero el Islam mismo dice que hay diferentes niveles de hacer las cosas, entonces hay gente que hace un ramadán, un ayuno y lo hace solo aguantando hambre, eso incluso está en algunos dichos del Islam, hay gente que solamente en ayuno aguantó hambre y hay gente que tiene otro nivel de profundidad en esas prácticas, entonces en la cotidianidad tener cinco oraciones lo puede poner a uno desde la perspectivas del Islam en unas prácticas en las que tiene otra relación con su cuerpo, otra relación con la cotidianidad, y demás y para mí la prácticas del Islam como del sufismo llevan a eso, a que uno en su cotidianidad trate de estar más atento, estar más consciente de ciertas cosas, estar dedicado a ciertas cosas, entonces para mí la práctica ha sido intentar ver el día a día de tora forma tanto en la relación con el tiempo y con diferentes cosas.

Luisa: ¿Cómo ha influido estas prácticas en tu camino espiritual?

Julián: No sé si uno pueda decir que las prácticas son como el camino espiritual, pero facilitan el camino espiritual, las prácticas ayudan a tener una disciplina, una serie de vivencias que permitan eso que llamamos espiritualidad ejercitarla más, no sé si las prácticas sean el camino espiritual pero hacen parte de él, le permiten a uno tener una atención, un comportamiento, unos modales, una actitud con la vida, con diferentes cosas.

Luisa: Antes mencionaste el cuerpo, ¿Cómo relacionas el cuerpo y la espiritualidad?

Julián: Yo no sé del todo como se concibe tradicionalmente, pero para mí lo que sucede es que uno está escindido pero no está escindido, esa cuestión cuerpo, mente, espíritu para algunas corrientes o para algunas personas es algo que está separado, para mí está mezclado, si uno quiere trabajar su espíritu y quiere tener cierto avance en el ámbito espiritual también tiene que trabajar el cuerpo porque hace parte del todo, de tener un bienestar y también hay una relación en términos de que cada una de las dimensiones de la vida puede jalarlo como que puede darle una dinámica a la vida en la que le puede dificultar desarrollarse en otras dimensiones, si uno está muy dedicado al asunto corporal quizá puede abandonar otras dimensiones de la vida o puede que las deje de lado y para mí eso de alguna forma debe ser equilibrado, entonces el trabajar todas las dimensiones al mismo tiempo, todo lo que es parte de la vida de uno le ayuda a ser más equilibrado y profundizar en lo espiritual, eso es para mí, ahora lógicamente en la tradición hay otras perspectivas, hay más profundidad de lo que implica lo corporal, lo emocional, lo intelectual, hay formas de ver esa relación de lo físico, más allá de esto que estoy mencionando, pero para mí la forma en la que le he venido mencionando en esta entrevista tiene que ver con eso, con no desatender una dimensión de la vida de uno.

## **Apéndice E**

*Entrevista Claudia Rodríguez*

Luisa: ¿Hace cuánto tiempo perteneces al grupo sufi Mevlevi de Bogotá y cómo conociste esta comunidad?

Claudia: Yo pertenezco hace 26 años, pues empecé a caminar este camino hace 26 años y empecé una búsqueda desde que tenía como unos 7 años de vida y estuve investigando, buscando o llegando a varias comunidades religiosas diferentes, desde la religión católica a otras y otros grupos como yoga, hare krishna y cosas así, durante toda mi vida y realmente encontré una amiga con la que toda la vida hemos sido solamente amigas desde la espiritualidad, compañeras de búsquedas y ella se casó con un señor que es un buscador y ha sido y es un guía de grupos espirituales y siempre ella y yo seguimos en contacto y en el momento en el que ellos comenzaron formalmente con el grupo Mevlevi, llegué yo también y me invitaron a participar y el esposo de ella es el maestro, entonces por ahí empecé.

Luisa: ¿Por qué comenzaste a reunirte con este grupo?

Claudia: Porque él lo propuso, ellos viven en Estados Unidos, pero son colombianos y él propuso que armáramos un grupo, no me empecé a reunir, sino que él y yo empezamos a armar un grupo en Colombia.

Luisa: ¿Cuál fue tu motivación para iniciar este camino y el grupo en Colombia?

Claudia: El maestro me hizo unas preguntas pero desde que mi amiga me contó, yo la llamé porque yo estaba en la búsqueda y pues para saber ellos qué estaban haciendo porque la distancia del país nos alejaba por temporadas y la llamé y me dijo que estaban iniciando un grupo sufi que estaba segura que me iba a interesar porque era el camino del amor, porque en ese momento un maestro de Suiza los estaba visitando por primera vez a ellos, entonces yo busqué en internet

pero así no más cuando ella me dijo que era el camino del amor yo ya quedé enamorada de eso y yo busqué quién era Jellaludin Rumi y me quedé con eso, que era el camino del amor y leí la poesía de “Ven Ven quién quiera que seas” y ya quedé sabiendo espiritualmente y en mi corazón que ese era el camino que estaba buscando durante toda mi vida.

Había buscado mucho y como dos años antes había estado en los grupos de Gurdjieff, del cuarto camino, pero debido a que me había ido a trabajar a otro lugar de Colombia no había podido seguir con ese grupo.

Luisa: ¿Para ti qué significa ser un practicante/creyente del sufismo mevlevi?

Claudia: Para mí lo importante es la búsqueda de lo sagrado dentro de mí, entonces lo que me ha tocado más en el camino, en el sufismo Mevlevi es el giro, porque a parte de los símbolos con palabras que no se explican en la vivencias, es una cosa que realmente no tiene palabras porque es algo muy profundo, es como la unión de mente, cuerpo y espíritu, entonces eso es lo que más bello y profundo me ha parecido.

Luisa: ¿Cómo ha sido la práctica del giro en el grupo?

Claudia: La práctica del giro en el grupo depende mucho de la persona que la ha dirigido, entonces durante todos estos años he vivido diferentes partes así porque todo depende de esa persona, en una época yo lo dirigí también, entonces lo he vivido de diferentes formas, hay una persona que se llama el Semazen Baçi, que significa el director del giro en la práctica diaria y tiene un trabajo importante durante una ceremonia que se hace con lo del giro que es la ceremonia del *Sema*, entonces en mi experiencia lo he vivido dependiendo de quién lo va dirigiendo porque es como un director de orquesta, sin embargo como tengo tantos años en este camino, tengo también una práctica muy definida del giro y debido a que también lo hice en



*Sema*, en las ceremonias, entonces es algo por eso lo resaltaba porque es muy bello, muy sagrado, es indescriptible, lo que pasa en ese momento porque son momentos de gran alegría a pesar de lo que conocemos como la muerte que es duro y difícil y triste. El ritual que llevamos por haber vivido toda la vida en un país de religión católica, el ritual de la muerte es triste, pero realmente cuando la gente se va de la vida pues es triste, pero con el giro hay una comprensión de que más allá hay algo mucho más profundo que no necesariamente implica una tragedia sino una fiesta más bien, viéndolo desde el punto de vista del giro.

Cuando uno está girando seriamente, que uno ya conoce la técnica física y sabe que es lo que pasa con uno cuando está aprendiendo hay un momento, es decir el trabajo sufi consiste en trabajar el ego, entonces el ego es una cosa muy fuerte que todos tenemos, que visto desde el estudio sufi causa muchos obstáculos para el desarrollo de nuestra vida espiritual, material y física y todo. Cuando uno comienza a girar el ego pone muchos obstáculos y es diferente para cada persona, hay unos que se marean muchos, hay unos que les cuesta aprender la técnica sufi Mevlevi, porque se debe poner el pie en un sitio, dar el giro de una forma, la mano así, la otra así, hay un montón de simbologías en la parte física del giro que todo se conecta automáticamente con la espiritualidad del ser humano, entonces uno aprende todo esto con la razón pero cuando lo está viviendo, ya lo ha practicado y cuando lo está haciendo como hay que hacerlo es muy interesante porque esa cosa razonable está ahí, es como la mente que está ahí diciendo tengo que poner bien el pie, levantar el brazo, es como la mente organizando la parte física, el cuerpo se empieza a cansar, el cuerpo a través de la mente le dice a uno, me estoy cansando o me está doliendo o no me está doliendo o la vuelta tiene que ser más despacio. La relación del cuerpo con el traje que uno se pone para la ceremonia y el espíritu es el más importante en ese momento porque el espíritu va llevando la mente y el cuerpo en el giro,

entonces ya no importa lo que se está diciendo de si estoy cansada o si lo estoy haciendo mal o si lo estoy haciendo bien, sino que el espíritu se convierte en permitir que se sea girado, entonces uno ya deja de girar y es girado por la espiritualidad divina.

Luisa: ¿Has participado en alguna ceremonia Sema Mevlevi diferentes a las del grupo en Bogotá?

Claudia: Si, claro, esta es una orden sufi Mevlevi internacional y en otros países he tenido la oportunidad de estar en ceremonia sema Mevlevi.

Luisa: ¿Encuentras alguna diferencia?

Claudia: No, básicamente la ceremonia es la misma porque es el mismo grupo internacional y es la misma técnica, hay diferencias de prácticas porque en Suiza o en Turquía lo hacen con más experiencia y frecuencia, aquí la frecuencia de una ceremonia no es tan próxima una de la otra, ahí veo una diferencia, pero la práctica de cada uno que gira que se llama derviche no veo diferencia alguna, todos hacen lo mismo

Luisa: ¿En qué momento se realiza esta ceremonia?

Claudia: Esta ceremonia se realiza especialmente por celebraciones que tienen que ver con el maestro Jalaludin Rumi que fue el que inició la cofradía sufi Mevlevi, que es celebrando su cumpleaños, el día de su nacimiento y el día que él realizó sus bodas, osea el día que él falleció, entonces para eso en otros países los derviches hacen una práctica frecuente de giro para estar bien en las ceremonias pero eso también tienen mucho que ver con la espiritualidad de las personas, porque como decía anteriormente el ego es muy fuerte y siempre se está interponiendo obstáculos para hacer el giro, en el grupo en Bogotá hay varias personas que lo pueden hacer muy bien, que lo saben hacer muy bien pero no participan nunca de la ceremonia girando porque

el ego les dice que no pueden, que no tienen tiempo, que no han practicado, un montón de cosas que les impide hacer realidad una participación profunda dentro de la ceremonia.

Luisa: ¿Encuentras alguna diferencia a nivel cultural?

Claudia: Depende de países y las religiones de los países y en Turquía la única diferencia es que las mujeres no giran en público y los hombres si giran en público.

Luisa: ¿Para ti que es el sufismo Mevlevi y de qué manera consideras que se relaciona con el Islam?

Claudia: El Sufismo es la mística del Islam, entonces yo soy una musulmana porque estoy en el Islam gracias al camino sufi Mevlevi y realizo algunas prácticas que tienen que ver con el Islam como las 5 oraciones diarias y también la práctica del dhikr, que es la repetición de los nombres sagrados de Dios que también realizo diariamente, así como una meditación profunda que yo la realizo todas las mañanas antes de empezar mis actividades. El sufismo Mevlevi es la mística del Islam, el Islam significa estar sometido a Dios exactamente, entonces desde ese significado idiomático se puede decir que todas las religiones y todos los caminos espirituales son Islam, porque todos estamos sometidos a Dios y buscando la divinidad, eso por un lado y por otro lado, ya como religión el Islam tiene cosas como las 5 oraciones diarias que nosotros en la práctica del sufismo Mevlevi, en nuestra búsqueda realizamos, entonces la diferencia entre sufismo e Islam si uno lo ve profundamente no hay diferencia, la cosa y si se ve superficialmente, hay diferencias en que en el sufismo es una búsqueda de Dios directamente con Dios , mientras que en el Islam, o en la religión católica o en las religiones no es directamente con Dios sino que hay una persona que tiene que estar ahí con uno, por ejemplo en la religión católica hay una sacerdote que está guiando las personas, oyendo las confesiones, hay varias prácticas a través de los hombres,

mientras que en la práctica sufi es una práctica profunda en la búsqueda de la divinidad entre la persona y la divinidad .

Luisa: ¿Tienes algún rol en el grupo?

Claudia: Todos en este grupo tenemos algún rol, tenemos un maestro que nos orienta y nos ayuda a encontrar nuestro propio ego y nuestros propios obstáculos, entonces cada rol que se nos va poniendo es un rol personal realmente, porque a través de ese rol uno encuentra muchas cosas dentro de uno mismo, entonces a lo largo del camino he tenido todos los roles porque empecé con el maestro formando el grupo, entonces al principio fue tratar de que la gente se sintiera bien, recibirlos amorosamente, pero todo eso fue muy difícil porque en Colombia tenemos eso de llegar siempre tarde a todo, no tenemos muy buenos modales cuando llegamos a algún lugar, entonces fue aprender eso y tratar de compartirlo fue un rol difícil, más adelante tuve el rol de ser como la líder del sema también que por las mismas cosas, por el incumplimiento y por todos los obstáculos que todos los seres humanos tenemos, también fue difícil pero fue muy bonito porque la frecuencia de la práctica es lo que logra que uno pueda hallar todos los obstáculos que uno mismo se pone y en esa medida las otras personas también lo van viendo y más adelante he estado en la cabeza del grupo por épocas.

Antes tuvimos una persona que fue la cabeza del grupo que también fue un excelente guía espiritual pero él se fue a vivir a otro país entonces un poquito asumí su responsabilidad, pero a mí me parece que esa es la más difícil porque todas las personas vamos por nuestro propio lado y es difícil, eso es difícil para mí porque es mi mismo obstáculo, la verdad no es con las otras personas sino es dentro de mí, el maestro nos pone estos deberes para que uno se dé cuenta, uno mismo de cuáles son las cosas difíciles en la búsqueda interior.

Luisa: ¿En este momento cumples un rol?

Claudia: Desde la pandemia nos reunimos virtualmente y soy la encargada de organizar que todo salga bien, hay otro hermano que es el encargado de la parte técnica para reunirnos, él y yo estamos en contacto para que todo funcioné bien, estar pendiente de quién puede participar, pero eso solo lo decide el maestro. Nuestro maestro tuvo una maestra que dejó unas prácticas muy completas para las personas que inician el camino, que nosotros hicimos, entonces también estoy atenta a que las personas que quieren hacer estos deberes los hagan y estarles enviando constantemente a tarea mensual, y cada tarea es diferente, también hago una traducción del *Masnawi* que está en francés y lo paso al español, esa es una tarea que yo misma me impuse, son varios deberes en los que estoy comprometida para encontrar mi búsqueda profunda.

Luisa: ¿Cómo ha cambiado el grupo durante estos años?

Claudia: Ha crecido, antes éramos dos y ahora somos como 30, el grupo virtual sobre todo es el que más ha crecido porque se conectan de diferentes partes del mundo y es algo súper bonito, yo pienso que lo más importante de un grupo es tener a ese maestro que tiene la experiencia y que tiene como un don divino para que cada uno de nosotros encuentre sus propios obstáculos o sus propios egos.

Luisa: ¿Cómo esta práctica ha influido en tu vida cotidiana, en tu camino espiritual?

Claudia: Esa es una interesante pregunta porque no es lo que uno piensa, uno puede querer entrar a un camino espiritual por una búsqueda específica de una mejor vida económica por ejemplo o de muchas cosas y lo que he visto a través de mi vida, es que realmente si soy otra persona, mi vida económica, profesional, mi situación de pareja, bueno cualquiera de esas cosas no ha cambiado, quizá sería lo mismo si no estuviera en el camino sufí, pero lo que sí ha cambiado muchísimo es una calma, una paz interior, es lo único, no la tengo al 100 por ciento porque la vida es difícil, es dura, hay muchos inconvenientes físicos, económicos, mentales, etcétera, pero

a través de las prácticas, interiormente se va dando una calma, una paz interior y eso no es manejado por mí, es algo que se va haciendo dentro de mí a través de las prácticas, es un regalo divino, esa es la gran diferencia, quizá si no hubiera encontrado este camino estaría obviamente completamente en otro aspecto de la vida y quizá demasiado angustiada o aburrida o de pronto solo dedicada a las cosas materiales, no sabemos, pero gracias a Dios encontré esta práctica que me permite una calma en los días cotidianos en los pasos del momento presente de cada día.

Luisa: ¿Quisieras concluir con algo?

Claudia: Es interesante porque lo que me parece es que todos los seres humanos llegamos a este mundo con algún don o algo por hacer obviamente por uno mismo y de ahí por los demás y el tiempo es muy corto en la vida, uno no se da cuenta hasta que van pasando los años, que pasan a una velocidad increíble y lo que pienso es que las personas que tengan un camino espiritual sea este o sea otro, son afortunadas y debemos aprovecharlo al máximo porque a medida que uno crezca en su espiritualidad es en la forma en que se puede ayudar al resto de la humanidad, no al contrario porque lo que uno siempre piensa, yo también lo pensaba así es que uno siempre dice es que voy a ayudar, yo quiero ayudar a estos o a estos o a diferentes grupo específicos con diferentes obstáculos, uno siempre quiere ayudar pero lo que he descubierto con mi práctica es que solamente se puede ayudar cuando uno se ha ayudado, porque si uno tiene dolor de cabeza, mucho dolor de cabeza, no puede ayudar a otro que tiene dolor de cabeza porque no se sabe cómo ha salido de eso, habrá que ir al doctor, habrá que tomar medicamento, entonces solamente podemos ayudar en la medida en que nosotros mismos nos hemos ayudado, esa es como una de las cosas más importante que me parece y bonita también y es entonces en este orden, el don con el que llegamos a este mundo se puede desarrollar para, insisto ayudarnos a nosotros mismos y al resto de los seres vivos que nos acompañan, seres humanos, animales, todos, las plantas.